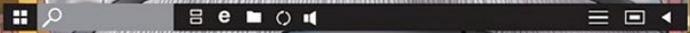




Magical★ EXPLORER

4

Reborn as a
Side Character
in a Fantasy Dating Sim



Iris

ILLUSTRATION BY
Noboru Kannatuki

Iris

ILLUSTRATION BY
Noboru Kannatuki



Magical★ explorer

Reborn as a
Side Character
in a Fantasy Dating Sim

4





Iris

ILLUSTRATION BY
Noboru Kannatuki



Chapter Select

Magical★Explorer

CONTENTS

▶ » Chapter 1

Daily Life



▶ » Chapter 2

Seeds of Possibility

▶ » Chapter 3

The Three Committees

▶ » Chapter 4

Us from Here on Out

▶ » Chapter 5

**Bienvenue,
Ceremonial Committee**

▶ » Chapter 6

A Dangerous Machine

▶ » Chapter 7

The Hijiri Siblings

▶ » Chapter 8

**Dungeon: Archives
of Promise**

▶ » Chapter 9

Yuika Hijiri

▶ » Chapter 10

**Her Name Was Gabby,
Gabriella Evangelista**

▶ » Chapter 11

Mystery

▶ » Chapter 12

**Thus Was the Eroge
Protagonist**

▶ »

Afterword

Illustration: Noboru Kannatuki

Graphic Design: Kai Sugiyama (Tsuyoshi Kusano Design Co., Ltd.)

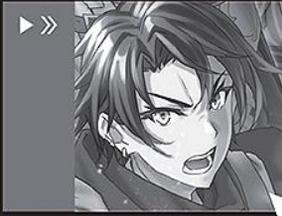


TABLA DE CONTENIDO

Personajes	6
Capítulo I: Vida Diaria	8
Capítulo II: Semillas De Posibilidad.....	14
Capítulo III: Los Tres Comités.....	45
Capítulo IV: Nosotros De Aquí En Adelante.....	64
Capítulo V: Bienvenida, Comité Ceremonial.....	84
Capítulo VI: Una Máquina Peligrosa	102
Capítulo VII: Los Hermanos Hijiri.....	111
Capítulo VIII: Mazmorra: Archivos De Promesa	135
Capítulo IX: Yuika Hijiri.....	158
Capítulo X: Su Nombre Era Gabby, Gabriella Evangelista	177
Capítulo XI: Misterio.....	190
Capítulo XII: Así Era El Protagonista De Eroge	195
Palabras De Cierre	205

Characters

Magical★Explorer 3



Kousuke Takioto

The best friend character from *Magical★Explorer*. The soul of a Japanese eroge aficionado dwells within him. Possesses a unique ability.



Ludie

Ludivine Marie-Ange de la Tréfle. Highborn second daughter to the emperor of the elven Tréfle Empire. A main heroine who appears on the game packaging for *Magical★Explorer*.



Nanami

A maid created to assist Dungeon Masters. Belongs to the angel race, who are few in number.



Marino Hanamura

Principal of Tsukuyomi Magic Academy, the game's main setting. Receives limited screen time in the game, so she's shrouded in mystery.



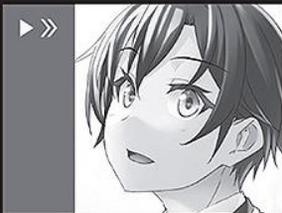
Hatsumi Hanamura

Marino Hanamura's daughter and Kousuke's second cousin. Generally very quiet and reserved. Teaches at Tsukuyomi Magic Academy.



Claris

Elf who serves as Ludie's bodyguard and maid. Serious and devoted to her mistress, she has a tendency to beat herself up over her failures.



Iori Hijiri

The main character in the game version of *Magical★Explorer*. Ordinary in appearance. When developed, however, he becomes the strongest character in the game.



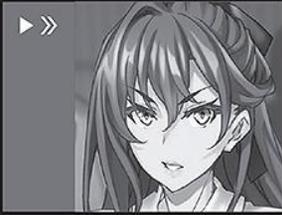
Yuika Hijiri

Iori Hijiri's younger stepsister. A main heroine who is featured on the game's box art. Transferred to Tsukuyomi Magic Academy.



Rina Katou

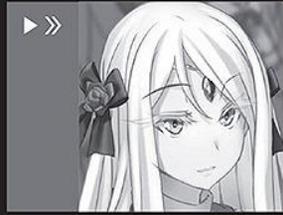
Katorina. One of the main heroines present on the *Magical★Explorer* box art. A competitive spirit who is sensitive about her meager bust.



Monica

Monica Mercedes von Mobius.

The president of the Student Council. One of *Magical★Explorer's* Big Three and a main heroine who features on the game's packaging.



Stef

Stefania Scaglione.

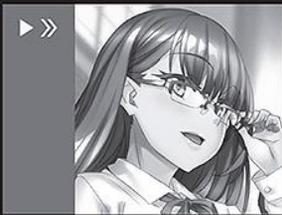
Serves as the captain of the Morals Committee. The Acting Saint from Leggenze. Although she is beautiful, compassionate, and popular with the students... is there more to her than meets the eye...?



Benito

Benito Evangelista.

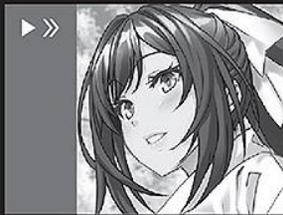
Serves as the ceremonial minister, the president of the Ceremonial Committee. Despised by the students of the Academy, but beloved by eroge players.



Fran

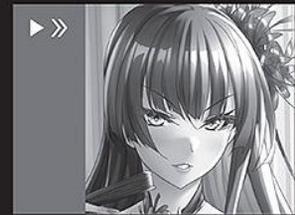
Franziska Edda von Gneisenau.

Serves as Vice President of the Student Council. An extremely earnest and diligent girl. Sees Yukine and Shion as her rivals.



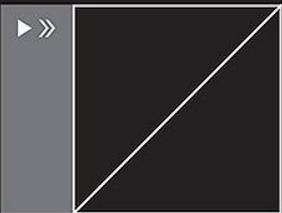
Yukine Mizumori

One of the officially recognized overpowered characters who are collectively referred to as the Big Three of *Magical★Explorer*. Lieutenant of the Morals Committee.



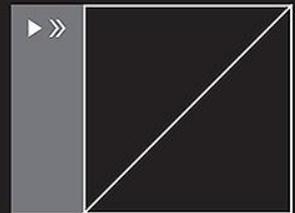
Shion Himemiya

Serves as Ceremonial Vice Minister of the Ceremonial Committee. Always clad in a kimono instead of her uniform. Her strength is on par with the other main heroines'.



Ms. Ruija

Instructor at Tsukuyomi Magic Academy. Loose with money and indebted to the Hanamura family. Was Hatsumi's senior during their student days and challenged dungeons alongside her.





CONFIG

Capítulo I: Vida Diaria

¿Alguna vez me había ido tan bien en la vida?

No sabía si era una reacción a mi aventura en solitario por las mazmorras —las experiencias que me había proporcionado o las emociones que había despertado en mí—pero el mundo cotidiano parecía más vibrante y colorido que nunca. No se me escapaba por qué las cosas parecían así; era por Ludie, Yukine, Nanami, Hermana... porque todos estaban aquí conmigo.

Estas chicas habían iluminado mi mundo, así que necesitaba darles... darles...

Espera un momento.

"Creo que sería mucho más visible si se colocara justo delante de la puerta de la escuela, en lugar de en la plaza frente a la Academia".

"¡Buen punto...!"

"Espera un segundo."

"¿Qué pasa, Maestro?"

"¿Kousuke?"

Hermana y Nanami parecían muy serias, mientras que Ludie parecía exasperada mientras me miraba. La situación me inquietaba un poco.

Quería tener una conversación bastante seria con ellos ahora mismo, pero había algo que tenía que averiguar antes de poder abordar el tema.

"¿Qué estás haciendo exactamente?"

Hermana y Nanami hablaban entre ellas mientras examinaban una hoja de papel cubierta de estimaciones monetarias con demasiados ceros. La expresión de Hermana podía parecer la misma de siempre, pero yo me daba cuenta: la expresión de su cara significaba que estaba realmente seria.

"¡Sencillo! Pensábamos erigir una estatua para conmemorar el récord sin precedentes que estableciste".

Ohhh, ¿una estatua? ¿Era eso? Me sentí aliviado, había imaginado algo mucho más escandaloso.

"¿De qué demonios estás hablando, tonto? ¿Una estatua? Sería muy vergonzoso. Además, sería una pérdida de dinero. No, gracias. ♪"

Obviamente, no necesitaba una efigie, pero me hacía cosquillas pensar que había sido capaz de lograr algo lo bastante grande como para merecer una conmemoración. Todo mi esfuerzo había merecido la pena.

"Estoy encantado de verte tan prendado de la idea. ¿Por qué no llamamos a la estatua 'Grand Slam de Nanami'?"

"Espera, ¡¿es de ti?! ¡¿No de mí?!"

¡¿Quién crees que estableció ese récord?! ¡Este tipo! ¿Por qué pondrías una efigie de ti mismo? Podría admitir que una representación de Nanami sería mucho más atractiva, pero estaba claro que era yo quien lo merecía.

"Nanami sólo está bromeando. Sería de ti, Kousuke".

Gracias a Dios. Qué alivio. Estaba claro que era yo quien debía recibir una efigie, ¿no? Dicho esto...

"¿En serio? Una estatua mía, ¿eh? Me siento halagado, pero eso es definitivamente innecesario".

"Es que, aunque hemos conseguido el permiso de la Academia para una escultura conmemorativa, los gastos que hay detrás son otra historia...".

¿Hola? ¿Alguien me estaba escuchando? Aunque, pensándolo bien—

"Si lo dices en serio, tendré que ir a quejarme a Marino más tarde".

—¿cómo pudieron conseguir realmente el permiso para esto?

Esa mujer era una déspota que trabajaba simultáneamente como directora y presidenta del consejo de la Academia. Cualquier aprobación tenía que pasar por ella. Entonces, ¿por qué diablos les había dado el visto bueno para construirlo?

"Parloteó sobre cómo aprobaría la construcción inmediatamente si erigías una efigie de ella junto a la tuya, pero no hace falta decir que debería ser yo, tu leal y fiel sirvienta, quien obtuviera un lugar a tu lado. Naturalmente, ella negó esa propuesta".

Así que eso es todo lo que Marino habría necesitado para financiar esta estatua, ¿eh? Sí, iba a plantearle mis quejas más tarde. Por supuesto.

"Cualesquiera que sean las circunstancias, no está sucediendo. ¿Quién demonios necesita una estatua?"

Nanami dio un pequeño suspiro y sacudió la cabeza con exasperada resignación.

"...Y después de todo lo que nos costó planear esto... Qué pena. Esta transgresión te costará cinco de tus Puntos Nanami".

"¿Puntos Nanami? ¿Qué se supone que son? Ah, da igual. Por cierto, ¿cuántos tengo ahora mismo?"

"Quinientos sesenta millones de puntos, creo".

"¡Entonces cinco es básicamente un error de redondeo!"

¿Se daría cuenta alguien de que faltan cinco yenes en un montón de quinientos sesenta millones de yenes? Por supuesto que no.

"Qué ocurrencia tan maravillosamente conmovedora, maestro. Son otros tres mil puntos".

"¡¿Qué pasa con estos incrementos?! Sólo consigo más y más..."

"Por cierto, el número máximo de puntos es cien".

"¡¿Cuántas vueltas he dado por ahí entonces?!"

"Ahora me has hecho sentir cohibido".

"No te pongas tímido conmigo. No era un cumplido".

En todo caso, debería ser a mí a quien felicitaran por acumular tantos puntos.

"No te preocupes, Kousuke."

¿Preocuparme? Estaba claro que eso iba a ser innecesario, porque tenía una corazonada sobre lo que venía a continuación.

"También has superado los ochocientos millones del Punto Hermana Mayor".

Vaya, estaba en problemas. No tenía suficientes réplicas para seguirles el ritmo a las dos... ¿Qué eran entonces los Puntos Hermana Mayor? Y por

qué eran Puntos 'Hermana Mayor', ¿eh? Hatsumi también se había referido a sí misma como 'Hermana Mayor'... ¿cuánto quería que la llamara así? Era vergonzoso, pero supongo que podría intentarlo por una vez.

"¿De verdad...? Gracias, Hermana Mayor".

"¡Eso son otros mil millones de Puntos Hermana Mayor!"

"Pero eso redujo tus Puntos Nanami en cincuenta mil".

"¡¿Por qué?!"

"Estaba bromeando sobre tu pérdida de puntos... *Suspiro.*"

Definitivamente no sonaba como si estuviera bromeando. Ah, lo que sea.

Dejando todo eso a un lado... ¿Cómo puedo expresarlo? Supongo que sentí como si hubiera vuelto instantáneamente a la vida cotidiana. Se sentía refrescante volver a esta tonta rutina después de pasar una semana entera en el calabozo.

"Muy bien, volviendo al tema. ¿Qué piensas, Ludie?"

"¡¿Eh?!"

Ludie se volvió hacia mí confusa cuando la metí en la conversación, con la cara algo enrojecida; no debía de estar prestando atención.

"U-Um, bueno, tus Puntos Ludie, eso es un poco..... ya sabes..."

"¿Ludie?"

"¡¿Q-Q-Q-Qué?!"

"¿Por qué hablas de lo de los puntos? ¡La estatua, quiero decir la estatua!"

"Vaya, eso es lo que querías decir", murmuró Ludie, bajando ligeramente los ojos.

"Una estatua parece bastante egoísta y demasiado segura de sí misma, así que no puedo aprobar la idea".

Sí, dio en el clavo. Qué manera tan fantástica de decirlo. Ahora necesito que Ludie vaya a explicárselo a los dos payasos que están revisando el presupuesto de construcción.

"Tal vez si fuera una muñeca chibi en su lugar, sin embargo..."

"Claro, tal vez si fuera una figura chibi.....Uh, nope, ¡tampoco necesito eso, de hecho!"

Una idea maravillosa, ¡pero ¿quién en el mundo querría eso?! ¿Le estaba afectando Nanami? ¿Por qué estaba haciendo de títere aquí? ¡La necesitaba para que me ayudara a seguir el ritmo de los otros dos!

"¡C-Claro! Sólo bromeaba".

"Ah bueno, lo que sea. Por cierto, ¿dónde está Yukine?"

"Tenía asuntos del Comité de Disciplina y volvió con Marino. Dijo que tenían que poner un montón de restricciones antes de que algún primer año se fuera y cometiera alguna imprudencia."

Huh, así que estaban preocupados de que los estudiantes pudieran meterse en problemas, ¿eh? ¿Había algún estudiante así aquí...? Eso sonaba terriblemente familiar...

"Probablemente es tu culpa, Kousuke."

"Sí, tienes razón. Iré a disculparme más tarde".

"A Yukine no parecía importarle demasiado. De hecho, parecía que se lo estaba pasando bien".

Mientras Ludie y yo hablábamos, Nanami y Hermana volvieron a conversar entre ellas, con semblantes graves.

".....Entonces, ¿qué están susurrando ustedes dos?"

"Hemos visto la luz, para ser sinceros. Nos hemos dado cuenta de que deberíamos hacer muñecas chibi en su lugar".

"Quiero uno. También se venderían".

"¡Sí, claro! Nadie los compra".

Como si hubiera alguien ahí fuera que quisiera una muñeca chibi de mí ¿verdad? Definitivamente no. Diablos, en todo caso...

"Creo que sería mejor idea hacer figuras de Ludie, Hermana y Nanami en su lugar. Yo las querría, seguro".

"¡¿D-De mí?!"

"¿No más 'Hermana Mayor'?"

"¿Por qué tener una versión chibi cuando tienes la auténtica aquí esperándote?".

Mi comentario había provocado tres reacciones totalmente distintas, una de ellas totalmente incomprensible.

"Una muñeca Ludie volaría de las estanterías. Especialmente con esos tipos de LLL".

"Ugh."

Ludie parecía muy disgustada de repente. Ahora que lo pensaba, realmente despreciaba a LLL.

"Ah, sí", murmuró Nanami mientras jugueteaba con su Tsukuyomi Traveler. "Esa gente que no puede entender la grandeza del Maestro. Me he planteado cambiarles el papel higiénico por papel de lija".

"¿No crees que eso es extremo?!"

¡Sus culos se convertirían en un río de sangre! "Deberías haberlo hecho de todos modos".

A Ludie no le quedaba paciencia para su club de fans.

Nanami compartió bruscamente la pantalla de su Tsukuyomi Traveler con Hermana, que emocionada saltó y salió de la habitación con ella.

"Por cierto..."

Ludie rompió el silencio mientras yo veía a los otros dos marcharse.

"Estabas hablando de puntos y esas cosas, ¿verdad?"

"Sí, así es."

Inclinó la cabeza hacia abajo. Por alguna razón, sus mejillas se tiñeron de rojo. Luego, con la mano derecha jugueteando con su pelo, miró de repente en dirección contraria y dejó escapar un pequeño pero audible trago.

"Um, bueno, es sólo que... ¡Si tuviera puntos así para dar, entonces tú serías el que más tendría, Kousuke!"

Tras decir esto, Ludie se puso en pie de un salto.

Luego salió de la habitación, o al menos lo intentó, golpeando la puerta con el hombro antes de marcharse con cara de mortificación.



CONFIG

Capítulo II: Semillas De Posibilidad

Marino y Yukine acabaron volviendo a casa, ambos muy animados. Una vez terminada la cena, me dirigí directamente a la habitación de Nanami.

Llamé a la puerta y me abrió.

"Maestro, ¿qué hace aquí a estas horas? Date prisa, entra y caliéntate junto al fuego".

"¿Se supone que esto es una cabaña alpina en medio de una ventisca o algo así? El tiempo de camisetas está a la vuelta de la esquina, ya sabes".

"Dejemos las bromas en la puerta, entonces. Ahora, por proceso de eliminación, asumo que debes estar aquí para meterte en mi cama por la noche y hacer el amor."

"¿Qué 'proceso de eliminación' le llevó a concluir eso?".

¿No sería esa la primera opción a eliminar? Bueno, supuse que ese no era necesariamente el caso en eroge.

"Dejando eso a un lado, ¿qué puedo hacer por usted?"

Nanami me acercó una silla, así que tomé asiento.

"Perdona por irrumpir sin avisar, pero quería que echaras un vistazo a esto".

Diciendo esto, saqué unas cuantas semillas. Luego las coloqué encima de su escritorio.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Cinco semillas de oro que había recogido en la mazmorra de la Academia. Nanami las miró y dejó escapar un pequeño suspiro.

"...Así que la razón por la que te obstinaste tanto en limpiar las primeras cuarenta capas en solitario en una semana...".

"Sí, fue para conseguir estos".

Por supuesto, una Sirvienta Caballero construida para servir a un Maestro de Mazmorra sabría estas cosas.

Bastó una mirada para que Nanami se diera cuenta de lo que eran las semillas. No sólo eso, sino que también se dio cuenta de cómo las había obtenido. Dicho esto, el plazo de una semana no determinaba si podías conseguir las semillas o no, pero no necesité corregirla al respecto.

"Menudo objeto te has agenciado. Cuántos Puntos de Mazmorra... Incluso los Maestros de Mazmorra raramente se meten con estas cosas".

"¿En serio?"

"Sí, es verdad. Nunca hubiera esperado que consiguieras nada. Impresionante como siempre, Maestro. Sin embargo... ¿podrías sentarte ahí de rodillas para mí?", pidió Nanami, con una gran sonrisa en el rostro. Señaló un lugar en el suelo.

Miré hacia donde gesticulaba antes de volverme de nuevo hacia ella. Retiró la mano antes de volver a señalar al suelo con una sonrisa en la cara.

"Uhhh, ¿por qué?"

"No te preocupes. Siéntese en el suelo, maestro".

Percibí que Nanami estaba un poco enfadada, así que me senté rápidamente en el suelo con las piernas recogidas debajo de mí.

"Maestro. Creo que ya lo sabes, pero estas semillas que tienes aquí son un artículo bastanteeeeeee raro. Tan raro que estoy honestamente aturdida de verlas".

"S-Seguro."

"Deduzco por tu mención a 'solo' y al número de capas, 'cuarenta' exactamente, que sabías cómo obtenerlas desde el principio, ¿no? No, definitivamente lo sabías de antemano, ¿verdad? Ni que decir tiene que siento una gran curiosidad por saber cómo adquirió esta información. No le interrogaré sobre ese punto. Pero".

"¿Pero?"

"¿Cómo pudiste hacer algo tan imprudente? Eso es algo que no puedo pasar por alto".

Nanami sonreía, pero no estaba contenta en absoluto. De acuerdo, en realidad estaba sonriendo, pero había un sutil enfado que irradiaba de todo su cuerpo.

"No sé, ¿fue realmente tan imprudente? En realidad no tuve demasiados problemas".

Ya sabía por qué quería que me arrodillara. Pero intentar suavizar las cosas restando importancia a mis actos no estaba resultando muy fructífero.

"Déjeme darle un ejemplo, entonces. ¿Dónde almacena un banco sus depósitos?"

"B-Bueno, quiero decir, ¿imagino que en una cámara acorazada firmemente asegurada?"

"Las mazmorras funcionan con la misma lógica. Supongamos que se instalan Semillas de Posibilidad dentro de una mazmorra para aumentar su valor. El caso es que el Maestro de Mazmorra tampoco quiere que nadie se las lleve. En ese caso, ¿cómo crees que las implantarían?"

Así que las mazmorras pueden ser más o menos valiosas, ¿eh? Si seguía indagando, probablemente levantaría un avispero o le preguntaría a Nanami algo que no podría responder fácilmente, así que decidí dejar el tema ahí.

"U-Uh, veamos, ¿reforzarían la seguridad?"

"Exactamente. Me adelanté e investigué un poco sobre la Mazmorra de la Academia Tsukuyomi. Para ser honesto, pensé que la trigésima capa sería perfecta para ti antes de que empezaras a sentir el pinchazo. Sin embargo."

"¿Sin embargo?"

"Conociéndole a usted y a sus habilidades, Maestro, sospechaba que tendría algún truco bajo la manga para eliminarlos a todos. Pero..."

Nanami me miró con reproche.

"No pudo haber sido trivial".

En realidad, todo lo que había dicho Nanami daba en el clavo. Había conseguido debilitar a Ícaro y ponerme en un trance misterioso para vencerle, pero normalmente aparecía mucho más abajo en la mazmorra, en torno a la capa ochenta. Sólo había conseguido acabar con él aprovechando su vulnerabilidad al fuego.

"¿Entiendes? Sin una suerte muy, muy extraordinaria, no deberías haber conseguido esto. Supongo que te habrás enfrentado a laberintos difíciles, a trampas o a un jefe de alto nivel, ¿verdad? Definitivamente tenía que haber algo así ahí abajo".

"....."

Todo lo que Nanami había descrito era tan exacto que me quedé sin palabras.

"¿Por qué no diste la vuelta? Sólo tienes un cuerpo, Maestro, y tienes que cuidarlo... Si aún quieres irte a algún lugar peligroso, llévame contigo como mínimo... Por favor, Maestro".

Su súplica prácticamente me atravesó. De todas las innumerables palabras que había intercambiado con Nanami hasta ahora, éstas fueron las que más me golpearon.

"...Lo siento. Tendré cuidado."

Al oír esto, Nanami relajó el rostro y sonrió con una risita.

"De verdad te lo ruego... Sinceramente, si de verdad te me hubieras muerto, estarías mandando a la calle a una sirvienta descarriada, ¿sabes? Tenlo en cuenta".

"¿Qué demonios es una 'sirvienta descarriada'?" dije con una sonrisa tensa.

Por un momento pensé en decirle que se fuera a trabajar con otro, pero me contuve en el último segundo. No podía decirle eso. Mientras permanecía en silencio, Nanami me sentó en el sofá e hizo una reverencia.

"Bueno, con que entiendas lo que quiero decir, es suficiente. Además, permítame disculparme, Maestro. Mis comentarios fueron demasiado lejos... Estoy segura de que le habré ofendido. Por favor, castígueme como crea conveniente".

La afirmación de Nanami me arrancó otra sonrisa tensa.

"... ¿Por qué demonios tengo que castigarte por dejar claro que te preocupas por mí?".

"Aún no soy más que una humilde Sirvienta Caballero. Normalmente, nunca se me permitiría actuar así".

Había obligado a su maestro a sentarse en el suelo y todo eso. No es que me molestara en lo más mínimo.

"De acuerdo, te daré mi permiso, entonces... De aquí en adelante, quiero que me hables con franqueza".

"...En realidad, decir lo que acabo de decir fue una locura. Podría haber conseguido fácilmente que me despidieran de la empresa, lo peor que te puede pasar como sirvienta."

"Pongámoslo de esta manera, entonces. Me alegro de que me contaras lo que hiciste y de que dijeras que estabas preocupado por mí. Gracias. Puede que tu empresa piense que está fuera de lugar o lo que sea, pero desde mi punto de vista, dijiste lo mejor que podía haber oído, y eres la mejor sirvienta que jamás podría pedir. Dudo que alguna vez me cruce con alguien de esa empresa tuya, pero si lo hago, le diré lo mismo".

Al oír mis palabras, Nanami entrecerró ligeramente los ojos y una sonrisa suave y algo tímida se dibujó en su rostro.

"Ya está otra vez acumulando puntos, maestro. Si yo fuera cualquier otra persona, ese comentario habría sido muy peligroso. Habría inducido el Destino Eterno del Corazón Palpitante, seguro. Pero de alguna manera, me las arreglé para salirme con la suya".

"¿¿Aun así te enamoraste?! Y otra vez con lo de los puntos... ¿Cuántos tengo ahora, entonces?"

"Veamos, hmmm, setenta y tres mil millones de puntos".

"¿Oh, wow, setenta y tres mil millones, eh—espera setenta y tres mil millones?! ¿¿Qué demonios ha pasado en las últimas horas para que me den cien veces más?!"

"Como le has ganado mil millones de puntos a Hatsumi, no podía dejar que me ganara, así que me aseguré de añadirle yo unos diez mil millones".

"En serio... ¿eso es todo lo que hizo falta para ganárselos...?"

Nanami se llevó una mano a la boca y soltó una risita. Al ver su respuesta, me animé a reír con ella.

"Pero basta de puntos. Esto no pretende ser una disculpa por preocuparte ni nada de eso, pero quiero que tengas esto".

Cogí una de las Semillas de Posibilidad y se la ofrecí. Al hacerlo, su sonrisa desapareció y entrecerró los ojos.

"¿Qué demonios estás haciendo? ¿Cómo has podido darle a alguien como yo un objeto que incluso los Maestros de Mazmorras consideran tan valioso como para salvaguardarlo? ¿Estás loco? ¿Te estás autosaboteando? Tómese un momento para serenarse, por favor, Maestro".

Intentó apartar mi mano extendida mientras hablaba.

"Estoy muy sereno, créeme. Pensé las cosas una y otra vez, pero al final concluí que mi primer instinto era el correcto".

Naturalmente, antes de entrar en la mazmorra ya había meditado cómo utilizaría las semillas.

Para ser sincero, también había pensado en canjearlas por Puntos Tsukuyomi y comprar todos los objetos que pudiera desear. Pero mi deseo de que todos utilizaran las semillas para sí mismos era mayor que mi ansia de objetos, y mi estancia en la mazmorra no había hecho más que reforzar estas convicciones.

"Sólo he podido llegar hasta aquí gracias a todos ustedes, y será imposible dar los siguientes pasos sin todos también".

Siempre había considerado que fortalecer a mis compañeros era lo mismo que fortalecerme a mí mismo.

A partir de ahora, habría muchas mazmorras que no podría superar en solitario. Monstruos difíciles para los que necesitaría un equipo, y eventos que no tendría la más mínima posibilidad de superar solo.

Sin embargo, en esos lugares se encontraban los objetos y lugares de cultivo que realmente merecían la pena. No sólo eso, sino que también había zonas en las que podía ganar mucho dinero y experiencia luchando con varias personas a mi lado.

"Tú misma lo has dicho, Nanami: la mazmorra de la Academia fue bastante duro. Me hizo darme cuenta de que me costaría mucho seguir avanzando por mi cuenta".

Esto provocó una mirada fulminante de Nanami. No dijo ni una palabra, pero me di cuenta inmediatamente de lo que estaba insinuando.

"Lo siento. De todos modos, me siento mal por esto, Nanami, pero también me gustaría que me prestaras tu fuerza de aquí en adelante. Razón de más para que aceptes esto", dije tendiéndole la semilla.

Ella la miró y sacudió la cabeza, exasperada.

"¿De qué está hablando, maestro? Ya te lo he dicho antes. Mi lugar está donde tú estés".

Se levanta y hace una reverencia digna de una sirvienta.

"Siempre seré tu sirvienta pase lo que pase, y eso se mantendrá firme y verdadero sea lo que sea lo que nos depare", dijo Nanami antes de coger una de las semillas con la mano. "Si insistes, supongo que no me queda más remedio. Ahora, creo que esto significa que ha llegado el momento de ofrecerlo todo, en cuerpo y alma, ¿no es así?".

Whoa, demasiadoooooo pesado.

"Ahórrate las tonterías y cógelo, ¿quieres...?"

"Bien, entonces. ¿Ya les has dado esto a los otros?"

"No, todavía no."

Nanami ladeó la cabeza al oír mi respuesta.

"¿Por qué entonces.....viniste a mí primero?"

"Me imagino que eres con quien más voy a consultar y con quien más me voy a enfrentar a las mazmorras de aquí en adelante. Ahora que lo pienso, me siento un poco mal, la verdad. Arrastrándote conmigo de esa manera".

Nanami sabía mucho sobre mazmorras y podía entender el antiguo lenguaje que se utilizaba en ellas, aunque probablemente no podría revelarme demasiado sobre su funcionamiento interno. Iba a tener mucho que discutir con ella.

Su impecable destreza con las trampas la convertía en una persona aún más valiosa con la que ir de expedición. Inevitablemente, iba a invitarla a acompañarme cada vez más a menudo. Además, Ludie y Yukine seguían siendo estudiantes de la Academia, así que cabía la posibilidad de que, por una razón u otra, no pudieran venir a ayudarme a limpiar mazmorras.

"¿De verdad? Bueno, ¡entonces puedo esperar que tu nivel de confianza en mí se dispare a alturas extraordinarias!"

"Es decir, confío tanto en ti, que sinceramente es imposible siquiera cuantificarlo".

Lo mismo ocurría con Ludie y Yukine.

Nanami abrió los ojos y empezó a tartamudear, como un pez de colores jadeando en busca de oxígeno.

".....Dije que estabas en setenta y tres mil millones de puntos, pero en realidad, estás en un número específico pero imposible de cuantificar, así que mi confianza es eterna y....."

"¿Por qué estás convirtiendo esto en una competición?"

Además, no tenía ni idea de lo que decía.

"Dejemos las bromas a un lado por ahora. ¿Ha usado usted mismo una de estas semillas, maestro?"

"Todavía no, en realidad".

"En ese caso, usémoslos los dos juntos".

Fui a meterme una semilla en la boca...cuando Nanami me detuvo.

"¿Lo sabía, Maestro? De hecho, hay una forma especial de comer estas semillas".

"... ¿En serio?"

"Sí, eso es. Tenemos que alimentarnos mutuamente: El maestro alimentando a su sirvienta, y la sirvienta alimentando a su maestro...me estás mirando con desconfianza".

"Obviamente, eso no es cierto".

"Si te aferras a algo el tiempo suficiente, puede acabar convirtiéndose en un hecho".

"Eso es admitir abiertamente que estabas mintiendo, ¿no?"

Cuando me tragué la semilla que tenía en la mano, Nanami se metió la suya en la boca. Entonces mi cuerpo...no sufrió ningún cambio.

"No te preocupes, te aseguro que los efectos se manifestarán pronto. De todos modos, ¿qué harás con el resto de estas semillas?"

"Bien, entonces tú, yo, Ludie y Yukine son un hecho...Después de eso, pensé en darle uno a Hermana o a Claris".

"Ya veo...Un enfoque razonable".

"Me molesta un poco tener que elegir entre Claris y Hermana. Ah, y que tampoco podré darle uno a Marino..."

"Ten por seguro que Marino Hanamura es la última persona que necesitaría uno de estos. Iré a arreglar las cosas con ella, así que por favor encárguese de Ludie y los demás, Maestro".

Siempre me llamó la atención que Marino fuera la única persona hacia la que Nanami mostraba una abierta hostilidad.

"Entendido. Entonces supongo que iré a las habitaciones de los demás después de esto".

"Si vas a deslizarte para una cita nocturna llena de vapor, asegúrate de incluirme en la mezcla".

"¡No lo haré! Y ahórrame las tonterías crípticas".

Oh, cuánto ansiaba preguntar qué sentido tenía tenernos a los dos allí para una visita así.

Eché una mirada de reojo a Nanami, que parecía estar tramando algo, y le pregunté por algo que de repente había llamado mi atención.

"Ah, claro. Por cierto. "

"¿Qué pasa?"

"Esos papeles en tu escritorio me han picado la curiosidad. ¿Qué se supone que son?" Dije, dirigiendo mi mirada hacia el bulto.

"Oh, todos esos tienen que ver con la cifra..."

"¿Cifra?"

"...cifras que la Srta. Ruija aún debe. Estaba pensando en planes para resolver la situación".

"Eso sí que es un problema difícil, eh".

Habría sido más fácil sacar notas perfectas en los exámenes.

"Claro, ¿pero es eso realmente? Me parece haber visto la palabra 'chibi' ahí... y algo sobre tallas. "

"Bueno, es importante golpear mientras el hierro está caliente, ¿no, Maestro? Por favor, vaya a dar a todos su semilla...uh, estas semillas".

"Hey, espera..."

Nanami me empujó hacia la puerta.

Me dirigí directamente a la habitación de Marino y llamé a la puerta.

"Oh, ¿qué pasa, Kousuke? ¿Vienes a una cita nocturna llena de vapor?"

"Sabes, me pregunto cómo todos en esta casa perdieron la cabeza".

La explicación más probable era que Nanami y Marino eran simplemente dos excéntricos. Aunque Hermana también cumplía los requisitos para el apodo, en algunos aspectos.

"Sólo bromeaba, por supuesto. ¿Cuál es el problema?"

Nanami dijo que vendría a arreglar las cosas con Marino más tarde, pero obviamente esto era algo que debía oír de mí directamente. Sobre todo si no acababa dándole una de las semillas después de todo.

"Oh vaya", jadeó Marino cuando le mostré las tres Semillas de Posibilidad restantes.

"Woow, tienes algo especial, allí."

"Sí, desde luego".

La sonrisa de Marino no se rompió mientras miraba las semillas que tenía en las manos. A pesar de que entendía perfectamente lo que eran, no parecía inmutarse lo más mínimo.

"¿No te sorprende, aun sabiendo lo que son?"

"De todas las predicciones que te hice, ésta era sin duda la más extravagante. Puede que no lo demuestre, pero estoy muy sorprendida. Ni siquiera tengo ganas de burlarme de ti ahora mismo".

"...No me pareces sorprendida."

"Oh no, definitivamente estoy sorprendida. Estoy sorprendida de varias maneras, en realidad".

"¿De varias maneras...?"

"Sí, un montón. Honestamente quiero entrar en detalles sobre todo tipo de cosas en este momento, pero por desgracia, eso no es a mi discreción."

En otras palabras, no tenía previsto responder a mis preguntas.

"¿Y? Querías hablarme de algo, ¿verdad?"

Asentí ligeramente.

"No estoy seguro de a quién debería dárselos".

"Hmmm, sólo para que quede claro, ya has usado uno tú mismo, ¿verdad?"

"Lo hice. Tanto en mí como en Nanami".

"¿De verdad...?"

Fue entonces cuando por fin vi una expresión de auténtica conmoción en el rostro de Marino.

"Con la buena de Nanami, ¿lo hiciste...? ¿Qué vas a hacer con el resto, entonces?"



Nanami se habría enfadado con Marino por llamarla así.

"De eso quería hablarte. Pensaba repartirlas a todo el mundo".

"Hmmm, tienes tres aquí."

"Sí. Esto es todo lo que tengo".

Marino entrecerró los ojos de repente.

"Déjame preguntarte qué estás pensando aquí, entonces. La verdad es que ya has decidido más o menos a quién se los vas a dar, ¿no?".

"Bueno, ya lo había pensado hasta cierto punto, pero... vaya, realmente lo viste venir. Que ya lo había pensado yo, quiero decir".

"Bueno, Kou querido, siempre acabas meditando estas cosas antes de venir a pedir consejo, ¿verdad?".

Quiero decir que me parecía razonable llegar a mis propias conclusiones antes de pedir a otras personas su opinión sobre algo. Pero eso no era ni aquí ni allá.

"De todos modos, en cuanto a quién se los voy a dar..."

"Continúa".

"Ludie y Yukine recibirán una semilla con seguridad. La última sería para Claris o Hermana. Estaba pensando en darte a ti y a quien quede una semilla después de que consiga más de ellas."

Hasta ahí llegué cuando Marino se llevó la mano a las mejillas y me lanzó una mirada exasperada.

"Espera... ¿Planeas conseguir más de estos?"

"Sí, exactamente".

Había varios caminos para adquirir más Semillas de Posibilidad. ¿La ruta más fácil era ir a la mazmorra del evento de la Academia de Artes Marciales Susano? Probablemente también podría conseguirlas en el evento de la Academia Amaterasu, pero aún quedaba mucho camino por recorrer y prefería evitarlo si era posible. Tal vez lori pudiera ocuparse de ello por mí.

También sabía de otro lugar al que podía dirigirme inmediatamente. El único problema era que estaba casi garantizado que sería más difícil que mi desafío en solitario de cuarenta capas en la Mazmorra de la Academia,

incluso con Yukine y compañía acompañándome para ayudar. Además, había otro lugar donde podía encontrarlos.

Marino cerró los ojos y se apretó el puente de la nariz antes de dejar escapar un largo suspiro. Al cabo de un momento, levantó la cara y sonrió.

"¡Muchas gracias, Kou! ♪ Pero en realidad no necesito uno. La cosa es que usar uno de esos no haría nada por mí."

Reflexioné sobre sus palabras. ¿No 'haría nada por ella'? ¿Significaba eso...?

Mis intentos de reflexionar sobre las implicaciones más profundas de su afirmación se desvanecieron de inmediato cuando Marino se acercó y me dio un abrazo.

Se separó rápidamente de mí y me dedicó una sonrisa amable. Qué suaves eran.

"Me alegra mucho saber que pensabas regalarme una. Esas semillas son un bien muy caro. Valen más de lo que puedas imaginar".

"... ¿Lo son?"

"Por supuesto, razón de más por la que creo que te costará que la gente te los acepte. Lo mejor será evitar decir nada y engañarles para que se los coman".

"¿Forzarles a tomar las semillas sin decírselo antes? No sé, eso va a ser difícil".

"No son tan grandes, ¿verdad? ¿No podrías mezclarlos con algo?"

Parecía que podía funcionar, pero...

"Siempre puedes acudir a mí si necesitas algo de camuflaje, ¿de acuerdo?"

"Poniendo eso en espera por ahora... Todavía quiero darle uno a Hermana o Claris..."

"Oh, cierto, lo mencionaste. Adelante, dáselo a Claris. Hatsumi... probablemente diría que no lo necesita, o que estaría bien esperar hasta más tarde".

"... ¿Tú crees?"

"Personalmente, creo que tú también estarías bien haciéndola esperar".

"¿Por qué?"

"Porque Hatsumi honestamente no parece querer hacerse más fuerte. Aunque parece que últimamente lo está reconsiderando".

Cuando Marino lo dijo así, estuve de acuerdo en que Hermana no estaba dispuesta a conseguir más poder propio.

"Puede que aún no lo sepas Kousuke, pero Hatsumi es muy, muy poderosa. Incluso si formarás equipo con Claris, Yukine y Ludie contra ella, pasaría un tiempo antes de que todos pudierais derrotarla, creo".

Al principio pensé que la había oído mal.

¿No pudimos vencer a Hermana? Admito que Yukine aún no se había hecho lo bastante fuerte como para estar a la altura de su estatus como una de las tres grandes de Magical★Explorer. A diferencia de la Presidenta Monica, que es estúpidamente fuerte desde el momento en que se une a tu grupo, o del Santo Fundador, que tiene todo tipo de rarezas desde el principio, su fuerza empieza siendo mediana. Aun así, creo que Yukine debería ser relativamente poderosa a estas alturas. Incluso podría usar el Dragón de Nueve Cabezas. ¿Acaso formar equipo con Claris no sería suficiente para derrotar a Hermana?

Ya me había enfrentado a Hermana en numerosas ocasiones y siempre me había derrotado con un aluvión de magia. ¿Era ese movimiento suficiente para dejarme fuera de combate, no sólo a mí, sino también a Claris, Ludie y Yukine?

"Hatsumi es fuerte. No bromeo. Ella todavía tiene un largo camino por recorrer en comparación conmigo, sin embargo..."

Hermana no era una de las heroínas, así que no tenía ni idea de cómo eran sus estadísticas en el juego.

Pero espera un momento. En el juego, Hermana tiene la importante tarea de enseñar poderosos hechizos a Iori. Magia súper poderosa que parecía una trampa. No tendría sentido que ella misma no pudiera usar la magia que le enseñó a Iori, ¿verdad? No, ese no podría ser el caso.

Quiero decir, para empezar, Hermana...

"Así que si vas a repartir esa última semilla, creo que Claris sería la mejor opción. No sé si ella lo aceptaría o no, eso sí. Adelante, pregúntale a Hatsumi primero si realmente te preocupa".

"Okay..."

Había demasiadas cosas en las que pensar: Marino, Hermana, la gran familia Hanamura, y la posibilidad de que todos ellos estuvieran de alguna manera conectados conmigo también.

"Oh, cierto, casi lo olvido. ¿Podemos volver a tus planes de cita nocturna para esta noche?"

"Claro.....Espera, ¿qué?"

"Yo tendría cuidado con ir a visitar a la gente a lo loco; parece que últimamente Hatsumi duerme en otra habitación".

No pude contener un suspiro.

Marino sonrió. "Parece que nunca está en su habitación cuando me paso". Pero estaba claro que sabía lo que estaba pasando. No podía tomarme su comentario de otra manera.

Hermana solía estar en mi habitación, después de todo...

Tras charlar un rato más con Marino, me marché. Para poner en orden mis revueltos pensamientos, decidí subir las escaleras y dirigirme de momento a mi habitación. Por el camino, sin embargo, se abrió la puerta de los aposentos de Nanami, de la que salió Hermana.

.....¿Desde la habitación de Nanami?

"Oh, Hermana."

"Mm."

Hermana estaba tan inexpresiva como siempre, pero parecía más somnolienta de lo normal, como si fuera a dejarse caer en la cama en cuanto llegara a su habitación. Lo tomé como una señal para hablar primero con ella.

"¿Puedo hablar contigo un rato antes de dormir, Hermana?"

"Okay".

"Genial...Vayamos a algún sitio donde podamos charlar en vez de estar aquí parados".

Asintiendo con la cabeza, Hermana se dirigió enérgicamente a mi habitación y abrió la puerta sin pensárselo dos veces. Luego trasladó a Marianne, la orca de peluche que ocupaba la silla de mi escritorio, a mi cama y cogió la tetera eléctrica para prepararnos un té.

Justo cuando iba a detener a Hermana e insistir en prepararlo yo mismo, un pensamiento cruzó mi mente.

Espera, esta es mi habitación, ¿verdad?

Ludie y Nanami también hacían este tipo de cosas. Con todas estas chicas sintiéndose como en casa aquí, parecía que mi habitación era básicamente su habitación. No es que tuviera ningún problema con ello...

"¿De qué querías hablar?"

La pregunta de Hermana me devolvió a la realidad.

"Claro, claro."

Me serví una taza de té de manzanilla y se la pasé a Hermana, saqué la Semilla de Posibilidad.

"Nunca había visto uno de estos. Qué bonito".

"Sí.....Se llama Semilla de Posibilidad".

Su rostro se desencajó durante un segundo.

"Increíble, buen trabajo encontrándolo. ¿Dónde estaba?"

"Gracias. Lo conseguí en la Mazmorra de la Academia.....y hay algo por lo que tengo que pedirte disculpas, Hermana".

"¿Disculparte? ¿Por qué?"

Lo que quería transmitirle era que le iba a dar una de las semillas más tarde, y que quería que esperara por el momento. Eso era todo. Sin embargo, nuestra conversación acabó abarcando mucho más de lo que esperaba.

Intentaba expresarle mi gratitud.

Hermana siempre me ayudaba indirectamente y me cuidaba como podía.

Mientras hablábamos, me sorprendió lo enredada que se volvió la conversación. Hablamos de todo tipo de cosas. Las películas favoritas de Hermana, sus libros favoritos. Incluso mis cosas favoritas para ver y leer, también.

Después de dar ese largo rodeo, finalmente le dije: "Yo también quiero darte una semilla, Hermana. La próxima vez que encuentre una, te prometo que te la daré pase lo que pase, así que espérame".

Sonrió, entrecerrando los ojos.

Hermana se terminó el resto de su té de manzanilla antes de acercarse lentamente para sentarse a mi lado. Luego tiró de mi cuello y mi cabeza hacia ella.

"Gracias, pero puedo esperar hasta más tarde. No lo quiero tanto, así que puedo ir sin él".

"Huh, pero—"

"Te tengo aquí, Kousuke, así que no lo necesito."

Sin dejar de abrazarme, me acarició la cabeza antes de anunciar que era hora de irse a la cama. Se desnudó hasta quedar en ropa interior, se metió en la cama y abrazó a Marianne.

Me quedé perplejo, tan sorprendido como ella, pero no pude resistirme a soltar una última ocurrencia.

¿Hermana? La cama y Marianne son mías, ¿sabes?

Salí de mi habitación y me dirigí a la de Ludie. Me recibió en pijama, aunque parecía que aún no se había dormido.

"¿Qué haces aquí tan tarde?"

"Um, bueno, no es gran cosa..."

Me animó a sentarme y me dejé caer en su sofá verde.

Casi todo en la habitación de Ludie era del mismo tono de verde que a ella le gustaba. Desde las cortinas hasta la ropa de cama, pasando por el sofá.

Ludie debía de estar relajándose antes de acostarse, porque colocó un marcapáginas en una novela y la dejó a un lado después de hacerme señas

para que entrara. Vestida con un sencillo picardías blanco con adorables volantes, emanaba una extraña combinación de erotismo y elegante belleza.

"Sólo tenía algo que darte".

"¿Darme?"

"Sí, aquí mismo".

Saqué tres pequeñas semillas doradas y brillantes de la bolsa que había traído conmigo.

"¿Qué es esto?"

"¡Son, uh, sabrosas golosinas! Sólo tienes que meterlos en tu.....Lo siento."

Mi excusa sonó ridícula incluso cuando salió de mis labios. Ludie debió de pensar lo mismo, porque su mirada se agudizó cuando hablé.

".....Eso obviamente no es cierto, ¿verdad?"

"Yeaah, me has pillado."

"Así que escúpelo. ¿Qué es esto?"

Ludie cogió suavemente una de las semillas y suspiró ligeramente.

"Se llaman Semillas de Posibilidad. "

Estaba examinando las semillas reflejadas en la luz cuando dio un salto de sorpresa que me pilló desprevenido. Sus ojos se convirtieron en platillos y volvió a dejar la semilla sobre la mesa, como si estuviera manipulando un antiguo cuenco de té valorado en cientos de miles de dólares.

"¡¿Qué me estás haciendo aguantar aquí?!"

"Quiero decir, yo no te obligué a hacerlo..."

Ella misma los había recogido.

"¿Son de verdad? No te habrás dejado engañar por una falsificación, ¿verdad?"

"Son lo bastante auténticos como para que Marino y Nanami dejen sus bromas tontas y hablen en serio por un momento".

La mirada de Ludie se endureció aún más.

Cuando fui a seguir hablando, levantó la mano para detenerme.

"...Espera. Deja que me calme un momento".

Cerró los ojos y respiró hondo. Luego, con los ojos aún cerrados, apartó el libro que había colocado junto a la silla y se sentó derecha. El refinamiento de cada movimiento me recordó que realmente pertenecía a la nobleza.

Ludie abrió lentamente los ojos.

"Mejor. Adelante".

"Quiero darte esto".

"¿Qué?!"

Ella abrió los ojos, sorprendida.

"¿Un momento! ¿Me lo das a mí en vez de usarlo en ti o venderlo?!".

Me lanzó una mirada que hizo resonar en mi cabeza las palabras *¡Qué te pasa, estúpido!*

"Ya he cogido uno. En realidad tengo cinco. Pensé en darle una a todos los que me han ayudado".

"Espera, no estoy siguiendo nada de esto".

"Quiero darte esto, Ludie." Se lo repetí una vez más.

"Por favor, aguanta. ¡¡No podría aceptar algo así!! ¿Sabes cuánto vale una de estas cosas?! Además, tú eres el que siempre hace cosas por mí, ¿así que cómo podría aceptar algo tan valioso como esto?!"

"Pero me has dado tantas cosas a las que tampoco puedo poner precio, Ludie. Quiero decir, esto ni siquiera empieza a pagarte..."

"... ¿Realmente te he dado algo así?"

"Claro que sí. No sólo eso, sino que me ayudaste mucho yo.....bueno, es bastante embarazoso decir esto cara a cara, pero, um, esas cuarenta capas terminaron siendo bastante duras después de todo..."

"¡Claro que lo eran, estúpido! Yukine y los otros incluso te dijeron que normalmente sería imposible".

La forma en que lo expresó me hizo parecer anormal, pero supongo que tenía razón.

"Bueno. el caso es que, cuando estaba pensando: 'Uf, no sé si voy a conseguirlo', miré el amuleto que me diste y sentí un extraño poder surgir dentro de mí. Sin él, probablemente me habría rendido en la segunda mitad de la capa treinta, creo. Tu regalo me apoyó cuando más lo necesitaba".

En ese momento, saqué el amuleto protector ligeramente deformado que Ludie me había dado. Luego la colgué suavemente delante de ella para enseñársela.

"E-Espera.....Espera. Espera, espera, espera. ¡¿De qué estás hablando?! Y guarda esa cosa. ¡Es súper embarazoso!"

Inquieta, Ludie se inclinó hacia delante para intentar coger el amuleto. Sin embargo, yo no tenía intención de entregarle mi tesoro. Inmediatamente lo aparté del alcance de Ludie, pero lo mantuve a la vista.

"Yo también estoy bastante avergonzado, la verdad".

"¡Entonces guárdalo, tonto! ¡En primer lugar, esa cosa no vale tanto como una Semilla de Protección! Yukine me dio la tela para fabricarla, ¡así que la cantidad de dinero que me costó hacerla no alcanzaría ni para una taza de ramen instantáneo!"

"Claro, entiendo que puede haber sido barato de crear, pero. Eso no es lo que hace que algo sea valioso, ¿verdad? Por eso tu amuleto es mucho más valioso para mí que esas semillas".

Su cara se puso roja como la remolacha. Supuse que yo también lo estaría.

"Me siento mal porque estas semillas son todo lo que tengo para pagarte, pero ¿tomarás una por mí?".

"¿Estas semillas? Tienes algo de valor... Ni siquiera te he pagado el anillo que me diste".

Con la cara aún roja, Ludie dudaba si aceptar la semilla que le había ofrecido.

"¿Oye, Ludie?"

"¿Qué?"

"Te dije algo antes de entrar en la Mazmorra de la Academia, ¿verdad?"

"¿Decirme qué?"

"Que quería que exploraras conmigo de aquí en adelante. Y, bueno... me gustaría que dejaras de lado tus objeciones por un momento y simplemente escucharas todo lo que quiero decirte. ¿Te parece bien?"

"Cuando lo pones así, sólo hace que me preocupe más. Bien."

"El caso es que uno de mis objetivos es limpiar toda la Mazmorra de la Academia".

Ludie asintió sin decir palabra.

"Y voy a necesitar absolutamente la fuerza de todos para conseguirlo".

Obviamente, iba a necesitar Detectar trampas mientras trazaba el laberinto, y no podía prescindir de la magia de largo alcance, la magia de apoyo y la magia curativa en combate. Pero eso no era todo. También estaba el aspecto mental de contar con la ayuda de la gente.

"Así que me siento un poco culpable, pero realmente me gustaría sí, ya sabes, siempre pudieras venir conmigo".

"No te sientas culpable. Yo... iré contigo".

"Gracias. Pero espera, escucha un poco más. La cosa es que admito que ya eres fuerte, con o sin semilla, y creo que sólo vas a ser aún más poderosa."

Observar cómo Ludie mejoraba y perfeccionaba rápidamente sus habilidades me lo había asegurado. Dicho esto, si acabábamos enfrentándonos en un simulacro de batalla o algo así, tampoco pensaba perder contra ella.

"Pero ya que voy a estar limpiando mazmorras con todos... Me imaginé que todo el mundo debería hacerse lo más fuerte posible. Eso también va por Nanami y Yukine".

Al ingerir una Semilla de Posibilidad, Ludie no sólo eliminaría los límites en el crecimiento de sus estadísticas. También adquiriría aptitudes para la curación y la magia de apoyo y, además, podría aprender aún más hechizos.

El poder de Ludie se dispararía. No hay duda de ello.

"Un acuerdo mutuamente ventajoso, ¿verdad? Pero sobre todo..."

"¿Sí?"

"...Creo que estaría muy bien que ambos adquiriéramos este potencial y nos hiciéramos más fuertes juntos. Qué genial sería llegar juntos al piso más profundo de la mazmorra, ¿sabes?".

".....Idiota. Bien, bien, lo entiendo, ¿okay?" respondió Ludie, cogiendo una de las semillas y mirándome fijamente.

"Yo también quiero ser más poderosa, aunque probablemente no tanto como tú. Pero más que eso..."

Al principio, pensé que me había hechizado.

Ludie entornó ligeramente los ojos y sonrió cálidamente. Así de sencillo.

Pero su expresión rebosaba un encanto místico que parecía capaz de enamorar incluso a Narciso, maldito a amarse sólo a sí mismo.

"Quiero verlo todo junto".

Ludie engulló la semilla.

El corazón me latía con fuerza. Pero como me sentía un poco tímido, traté de fingir que no era para tanto, y apenas se me escapó un "Sí, trabajemos duro juntos".

Ludie también parecía avergonzada; rompió el contacto visual y apartó de mí sus mejillas aún sonrojadas.

Fingiendo compostura para enmascarar mis estruendosos latidos, miré a Ludie, con la cabeza ligeramente inclinada hacia el suelo, y cambié de tema.

"Oh cierto, casi lo olvido."

"... ¿Y ahora qué?"

"¿Viaje de ramen este fin de semana? ¿A ese sitio junto a la estación?"

"...Seguro, pero tú pagas".

"Oh, ¿y una vez que termine mi entrenamiento mañana? Me encantaría un masaje. Gratis, por supuesto. Quiero decir, ya que te estoy invitando a ramen, ¿verdad?"

"Hee-hee, hmm, un masaje, dices".

Ludie, que parecía un poco orgullosa mientras hablaba, se volvió hacia mí con una sonrisa de oreja a oreja.

"No me importa darte uno, pero. El ramen de este fin de semana es un asunto completamente diferente. Será mejor que me traigas una taza de fideos instantáneos si quieres un masaje".

No pude evitar reírme y comentar lo maniática del ramen que era esta chica. Ludie preguntó incrédula qué había de malo en que le gustara el ramen, y las dos compartimos unos momentos de risa.

Mi último destino era la habitación de Yukine. Había empezado a ocuparla en un momento u otro y desde entonces la había reclamado para sí.

"Lo siento, ésta es la única que tengo", dijo Yukine, trayéndome una taza de té. Encima del platillo lacado había una taza de té torpemente deforme.

Tomé un sorbo y dejé escapar un suspiro tras saborear el suave amargor.

Yukine me había hecho pasar a su habitación cuando aparecí en su puerta pidiendo hablar.

Fue muy propio de ella que, a pesar de mi repentina visita, me preparara una taza de té sin que se lo pidiera.

"Siéntete como en casa".

"Gracias", respondí antes de acomodarme en el cojín del suelo.

La habitación de Yukine era bastante sosa antes de que me adentrara en la Mazmorra de la Academia. Sin embargo, parecía estar acumulando más y más pertenencias cada día, por lo que el espacio estaba adquiriendo rápidamente una sensación de habitabilidad.

No recordaba que hubiera tatami ni cojines en el suelo la última vez que estuve aquí.

"Oh, esto.....Nanami en realidad lo preparó para mí. Es decir, yo quería uno, y antes de que me diera cuenta, ella lo había colocado.....Aunque no recuerdo haberle dicho nunca que me interesaba", dijo Yukine, acariciando el tatami.

Debió de darse cuenta de que mis ojos se desviaban de los cojines al suelo.

Aunque era de las que se te acercaban con pose bobalicona y cara seria, Nanami era una sirvienta capaz, tanto dentro de la mazmorra como fuera de ella.

"Dijiste que tenías algo que discutir, ¿verdad, Takioto? En realidad, he ido a tu habitación hace un momento porque tenía algo que hablar contigo, pero..."

Asentí con la cabeza.

"Ah, lo siento. Nadie fue a la puerta, ¿verdad? Estaba fuera visitando las habitaciones de Ludie y Marino".

"No, eh... sobre eso... La Sra. Hatsumi vino a la puerta en su lugar. Parecía que acababa de despertarse".

.....

Se me escaparon las palabras. Suspiré inconscientemente y apoyé la cara en las manos.

"Entonces, erm... ¿Qué tipo de relación tienes con ella...? No sé si en realidad está bien preguntarte eso, pero no podía dejar de preguntarme, es la cosa..."

"Aunque ya me habías visto durmiendo en el sofá, ¿verdad?".

Yukine se asustó y se quedó inmóvil por un momento. Luego emitió un audible

"Oooh".

"C-Correcto. Creo que puedo adivinar el resto. Lo tienes difícil".

"Me he acostumbrado".

Pensé que era mejor no mencionar que a veces compartíamos la cama.

"B-Bueno, en ese caso, puedes usar mi habitación si quieres, también. Yo- yo estoy acostumbrada a dormir en un colchón futón en el suelo de todos modos, así que sólo puedo ponerlo aquí..."

"Ah, perdón por preocuparte. Yo..."

"¿Hm? ¿Así que podría usar su cama?"

"¿Qué?"

"Sí, no me importa".

O-Okay, espera un momento. ¿Realmente iba a estar bien?

Las sábanas que envolvían aquellos picos empíreos, llenos de encanto, voluptuosos, sexys, eróticos, excitantes; alrededor de la hermosa nuca de porcelana, que siempre atraía mis ojos durante nuestras carreras; alrededor de su trasero flexible, perfectamente esculpido y del tamaño justo. Sábanas llenas del aroma de Yukine. E invitando a entrar a un caballero como yo, su sublime...

"¡Takioto! ¡Takioto!"

"¡Sí, estoy aquí!"

"¿Qué ha pasado? Parecía que estabas mirando a otra dimensión".

"Oh, uh. No es nada."

Necesitaba calmarme.

Yukine simplemente se preocupaba por mí e intentaba ayudarme.

Dicho esto, había una larga lista de razones por las que no podría dormirme en su cama. Probablemente contaría más de un millón de ovejas antes de conseguir dormirme si ella estuviera durmiendo en el suelo a mi lado.

Estaba seguro de que las horas de la noche me parecerían una eternidad, dejándome en agonía hasta que el sol de la mañana me bañara, asegurándome que me enfrentaría a mis correrías por las mazmorras con los ojos inyectados en sangre.

Definitivamente no es lo ideal.

"Gracias, pero no gracias. Estaré bien. Una parte de mí daría un brazo sólo por tener la oportunidad de dormir en tu cama, pero... no puedo permitirme echarte así".

"¿Hasta qué punto estás entre la espada y la pared?"

"Estoy bien. Te lo prometo".

Tomar prestada su cama sería una opción no muy buena en muchos sentidos, a pesar de que la deseaba más que nada. Por otro lado, tal vez esa no sería una buena solución después de todo... Sí, realmente no entendía el punto al que estaba llegando.

"Bueno, puedes venir a mí en cualquier momento, ¿de acuerdo? Pues bien. Empecemos contigo, Takioto".

"Ah, claro. Hay algo que me gustaría darte".

Hice que Yukine extendiera la mano y le puse una de las semillas doradas en la palma.

"... ¿Qué es esto?"

"Me imagino que probablemente has oído hablar de esto antes. Se llama Semilla de Posibilidad, y..."

"¡Espera un momento!"

Yukine intentó frenéticamente devolver la semilla a mis manos, pero yo las escondí detrás de mi espalda.

"¿En qué demonios estás pensando, dándome algo como esto?"

"Yukine, estas semillas son la razón por la que hice ese viaje en solitario a la Mazmorra de la Academia."

Como alguien que está investigando un robo, pasó los ojos de la semilla a mí y luego de nuevo a la semilla, apoyando la cabeza en las manos y mirando a todos lados. Ludie había actuado de forma similar, así que tuve la sensación de que esa debía de ser la reacción habitual al ver una Semilla de Posibilidad.

"Espera, trabajaste duro para conseguir esto, ¿verdad? Deberías usarlo contigo".

"Ya lo hice. Vine por varios de ellos a la vez. Por eso quiero asegurarme de que la gente que me ayudó a llegar hasta aquí, como tú y Ludie, también reciban una."

"...Podrías construir un castillo donde quisieras con esto."

¿Realmente valía tanto esta cosa?

"Entonces supongo que esto eclipsa fácilmente a un palacio en valor. No podría ni empezar a ponerle precio", dije, sacando el amuleto que Yukine había hecho para mí.

"No seas estúpido... Esa cosa no vale nada."

¿De verdad lo parecía? A mí, desde luego, no.

"No, vale algo para mí. Comparado con este amuleto, esa semilla vale tanto como el envoltorio de un chicle".

Por vergüenza o alegría, o por ambas cosas, Yukine se sonrojó ligeramente cuando dije esto, ocultó la boca con el dorso de la mano y se dio la vuelta.

"No se puede poner precio a ese amuleto, y no es lo único inestimable que me has dado. Lo mismo ocurre con los movimientos que hago en la batalla: las enseñanzas y el entrenamiento que he recibido de ti y de Claris están presentes en todos y cada uno de ellos. Si no hubierais estado allí para entrenarme, dudo que hubiera sido capaz de superar esos cuarenta pisos".

En el peor de los casos, no habría podido volver a casa.

"Ya les he dado una a Nanami y a Ludie, dado lo mucho que han trabajado conmigo. Me gustaría hacer lo mismo por ti, Yukine".

"Pero..."

"Lo que has hecho por mí vale mucho más que lo que costaría construir un castillo en un terreno de primera: esa es la fuerza que me has dado, Yukine. Por eso quiero darte las gracias. En todo caso, siento que esto aún puede faltar. Por favor, cógelo".

Miró la semilla que tenía en las manos, con expresión solemne.

"¿De verdad no te vas a arrepentir de darme esto?"

"No. De verdad me gustaría que lo tuvieras".

Yukine suspiró ligeramente y miró al techo. Luego volvió a mirarme, con expresión seria, pero la cara sonrosada.

"Dijiste que querías convertirte en el más fuerte, ¿verdad, Takioto?"

"Claro que sí".

"¿Estás seguro de esto? ¿Darme uno de estos?"

"Por supuesto. Yo también quiero que te hagas más fuerte".

Su reserva tenía sentido en el sentido de que, efectivamente, podría perder contra ella en algún momento. Pero eso no era lo que yo buscaba.

Mi verdadero objetivo era un final de cuento. Lo deseaba tanto que le daría uno a Iori, a Katorina y a todos mis compañeros de clase, junto con todos los miembros de los Tres Comités también.

Pero sobre todo.

Creía que la Yukine Mizumori que se convirtió en una de las Tres Grandes, por encima de las demás, era la mejor Yukine Mizumori de todas. Quería que la estudiante de último curso que tanto amaba...

"Supérame y conviértete en el más fuerte".

Mirando a Yukine, que parecía estar pensando seriamente en algo, hablé, espoleado por la necesidad de romper el silencio de alguna manera.

"Además... Esto también sirve a mis propios intereses... Si te doy esto, me imagino que irás a bucear a las mazmorras conmigo... y también me ayudarás con mi entrenamiento y esas cosas..."

"Pensaba irme de fiesta contigo independientemente de que me dieras algo así, ¿sabes? Lo mismo para ayudarte a entrenar, también. Siempre y cuando lo quieras".

Yukine miró fijamente la semilla que tenía en la mano.

"Siento que ahora estoy muy profundamente, incluso en deuda contigo..."

"Entonces esto lo anulará todo. Porque ya me sentía profundamente en deuda contigo", respondí antes de sacar mi amuleto.

"Tonto. Eso no se compara con esto en absoluto".

"En eso tienes razón. Tu encanto es mucho máspreciado para mí, después de todo. Un tesoro que no tiene precio".

"...Realmente eres algo, lo juro", contestó Yukine, como si exprimiera las palabras de su garganta. Entonces sus mejillas enrojecieron y desvió la mirada, ocultando su sonrisa con el dorso de la mano.

Unos instantes después, se tragó la Semilla de Posibilidad.

Entonces me dirigió una sonrisa de felicidad. Una sonrisa que hizo que todo mi cuerpo se sintiera lleno con solo mirarla, como si mis sentimientos fueran a brotar de mí.

Ver a Yukine tan contenta me hizo feliz a mí también.

"Espero que sigas ayudándome de aquí en adelante, Yukine".

"Ya lo creo. Iré a las mazmorras contigo, aunque digas que no me necesitas, ¿entendido? Y te haré trabajar hasta los huesos en el entrenamiento de aquí en adelante, también. No sólo eso..."

"¿Hay más?"

"Podrías eclipsarme y convertirte tú mismo en el más fuerte. Pero no te lo voy a poner fácil, ¿me oyes?".

Esta debe haber sido su declaración de guerra. Sólo tenía una respuesta.

"No lo haría de otra manera".

Yukine y yo sonreímos mientras nos mirábamos a los ojos. Fue un momento muy acogedor. Mientras miraba fijamente a Yukine, su expresión cambió bruscamente.

"Bien. Yo... yo también tengo algo que hablar contigo, Takioto".

"Oh sí, lo mencionaste".

Había tratado de sacar el tema antes de su desafortunado encontronazo con Hermana.

"Yo también tengo algo que darte, pero ahí acaban las similitudes".

"¿Algo que darme? ¿Qué es?"

"Sí. Aunque no vale absolutamente nada comparado con lo que me diste..."

"Um, ¿Yukine?" Respondí, sacando el amuleto de nuevo.

"Lo-lo entiendo, lo entiendo. Es vergonzoso, así que guárdalo. ¡¿Por qué lo guardas tan cuidadosamente en el bolsillo de tu pecho?!"

"Porque es muy importante para mí, por supuesto".

Yukine se aclaró la garganta al cabo de unos instantes, pero su rostro seguía teñido de rosa.

Metió la mano en el bolsillo y sacó un elegante paño morado. Lo desdobló y sacó una sola carta de su interior.

"¿Qué es esto?"

Tomé la carta en mis manos y le di la vuelta.

Vi el círculo mágico y el sello de la Academia escrito en él y sentí que las manos me temblaban ligeramente.

En un desafortunado giro de los acontecimientos, no era, de hecho, una carta de amor de Yukine.

Comparado con eso, era algo casi ridículamente trivial.

Pero seguía siendo algo que había deseado.

Toqué el círculo mágico del reverso de la carta y envié maná a su interior.

Cuando lo hice, las insignias del Consejo de Estudiantes, el Comité de Moral y el Comité de Ceremonial flotaron en el aire, y la carta se abrió sola.

Justo cuando una sola carta salió volando de él, Yukine empezó a hablar.

"Felicidades, Kousuke Takioto. Has sido elegido."

No podía creer que estuviera oyendo esta frase en la vida real. En el juego, lo hace uno de los vicepresidentes del Comité de los Tres, pero en esta ocasión debían de habérselo confiado a Yukine Mizumori, ya que era la que más había estado en contacto conmigo de todos los miembros del comité. Era una frase completamente insignificante, que había oído tantas veces a lo largo de mis partidas que me dieron ganas de saltármela.

Nunca habría pensado que esta frase y esta carta me darían tanta alegría.

"Así que por fin ha llegado el momento, eh..."

Parecía haber algo escrito en la tarjeta, pero no necesité leerla para saber lo que decía.

Fue una ferviente petición de los Tres Comités.



CONFIG

Capítulo III: Los Tres Comités

"Vaya, eso fue mucho mejor de lo que podría haber esperado..."

"Tú fuiste quien propuso la idea, así que ¿por qué eres el más sorprendido aquí?"

Ludie, que había estado hablando como una joven noble y educada, sonrió secamente al oír mi respuesta.

Su fachada aristocrática era inevitable en ese momento. Eran horas de colegio y había estudiantes en la zona. Durante los últimos minutos, había notado que la gente nos miraba de vez en cuando. Esta vez, sin embargo, quizá me prestaban más atención a mí que a ella.

"Pero seguro que me habría rechazado si hubiera intentado dárselo como siempre".

"No creo que ni siquiera una orden directa mía hubiera servido".

Esta opinión no sólo la compartíamos Ludie y yo. Lo curioso era que Hermana, Marino, Nanami y Yukine también pensaban lo mismo. Dicho esto, Yukine había dudado un poco a la hora de pasar de las palabras a los hechos, hasta que finalmente la convencimos de que no había otra opción.

Todo el mundo había estado muy implicado en la preparación de todo, especialmente Marino, que claramente había disfrutado como una actividad divertida. Aunque tenía que reconocer que todo había salido a pedir de boca gracias a la perfección con la que había desempeñado su papel, que era fundamental para el éxito de la operación.

"Bueno, me imaginé que sería duro, pero... al final, pensé que las cosas acabarían así..... ¿Pasa algo?"

"Oh, no. Supongo que no".

Los modales y la forma de hablar de Ludie me parecieron totalmente incongruentes. Debió de darse cuenta de mi incomodidad por mi reacción.

Como no había estado en la Academia últimamente, era la primera vez que veía a Ludie en modo princesa en bastante tiempo. Además, había estado

en la mazmorra los últimos cuatro días, así que no había interactuado con nadie.

"Pero, ¿cómo se siente ahora que realmente ha sucedido? ¿Está disgustada?"

"Creo que dependería del momento y del lugar. Esta vez, imagino que al final estará agradecida".

"Estoy de acuerdo con la señorita Ludie", dijo Nanami, siguiendo detrás de nosotros en un ángulo.

"Según la información que he adquirido, parecía tener pánico al ver el crecimiento exponencial tanto del Maestro como de la Srta. Ludie".

"No me lo dijo ni una sola vez", dijo Ludie, frunciendo ligeramente las cejas con disgusto.

Pero si realmente le hubiera preocupado, no le habría dicho nada a Ludie. Se lo habría guardado bajo llave. ¿Y cómo sabía eso exactamente Nanami? Yo había pensado lo mismo cuando ayudé a Yukine. Era un misterio total de dónde sacaba esa criada la información.

"¿Cómo demonios te diste cuenta...?"

"Bueno, tenté a la persona en cuestión con vino de frutas, y una vez que me la bebí bajo la mesa, aprendí todo lo que quería saber de un plumazo".

Ahora lo entiendo. Así que tenía debilidad por el vino de frutas. Las expresiones "todo" y "de un plumazo" hicieron saltar las alarmas en mi cabeza, pero hice todo lo posible por borrarlas de mi conciencia y olvidarlas.

"Si sólo la escuchas quejarse y lamentarse, está bien, pero intenta no pasarte".

Últimamente, Nanami se había mostrado casi atterradoramente capaz y competente, pero seguía haciendo cosas raras de vez en cuando. En momentos así, necesitaba ser firme y—

"No se preocupe, maestro. Me aseguré de preguntar sobre sus gustos en hombres y cuáles son sus medidas corporales".

—recompensarla por un trabajo bien hecho. Qué criada tan excepcional. Podría buscar hasta el confín del mundo y volver sin encontrar una criada más maravillosa, más fantástica que—

"¡Hrk...!"

"Takioto, ya casi estamos en la escuela."

"Entendido..."

¿Ludie? Nanami estaba claramente bromeando, ¿vale? Así que, uh, no creo que fuera necesario darme un codazo en el estómago de esa manera.

Continuamos por el recinto del campus, girando cabezas mientras nos dirigíamos a nuestra clase. Cuando abrí la puerta y entré, todos mis compañeros se quedaron boquiabiertos. Algunos incluso me miraron de reojo.

"Cielos, si estás aquí, Takioto, apuesto a que mañana el cielo estará lleno de cerdos".

¿Eso era lo primero que tenía que decirme? Orange me miró fijamente a la cara mientras hacía su comentario.

"Oye, ¿qué demonios se supone que significa eso?"

"Vamos, hombre. No te he visto en clase últimamente".

"Claro, puede que no me veas en clase... Pero seguimos comiendo juntos de vez en cuando, así que me has visto más que todos los demás aquí...".

Aunque no estaba exactamente equivocado. Desde que empezaron los exámenes parciales, e incluso antes, me había saltado la mayoría de las clases de verdad. Si venía a clase, era para comer o para ir a una de las mazmorras.

Hoy no ha sido una excepción, y si no hubiera tenido algo planeado por la tarde, probablemente habría ido directamente al calabozo en lugar de venir al campus.

"Y sigo pensando que eso no justifica que me mires como si hubieras visto un fantasma o algo así", repliqué, alzando la voz a propósito y ladeando la cabeza. La chica del corte recto se dio la vuelta y se disculpó despreocupadamente, juntando las manos con una sonrisa.

La verdad es que no podía estar más agradecido. Fue gracias a los esfuerzos de Ludie e Iori que pude disfrutar de estas tontas bromas cotidianas. Fuera de esta habitación, yo era el centro de atención. Cuando caminaba por el campus, un camino se abría ante mí. Los de primer año me evitaban, los de segundo y tercero susurraban entre sí: "Debe de ser él, ¿no?", y los miembros de LLL me miraban con una mezcla de pavor y envidia.

Y encima de todo eso.....miré a Nanami.

Estaba de pie, inexpresiva, junto a Ludie, pero me guiñó un ojo cuando se dio cuenta de mi mirada. Qué tacto. Mientras yo hablaba con los otros chicos, ella se había distanciado de la conversación. Se había hecho amiga de las otras heroínas de Magical★Explorer—no sólo de Ludie, sino también de Katorina y la Representante de Clase—en algún momento y mantenía una conversación normal con ellas.

Sentí que por fin había empezado a tener sus propios fans recientemente.

Siempre que íbamos andando a algún sitio, veía a estudiantes varones que la miraban y soltaban un suspiro.

Nanami era realmente hermosa. Su cabello plateado, suave como la seda, podría haber colocado sus impresionantes rasgos por delante de los de Ludie, dependiendo de quién mirara. Su cuerpo estaba bien tonificado, a pesar de sus enormes pechos, aunque no tan grandes como los de Hermana. Junto con su trasero rollizo y bien formado, tenía una figura muy dinámica.

Pero su uniforme de sirvienta fue lo que realmente cerró el trato. Llevaba el atractivo de sus otros rasgos a otro nivel.

No culpé a nadie por no poder apartar los ojos de ella. Tampoco culpé a nadie por lanzarme miradas de celos por saborear su servicio.

Pero sabía con certeza que esas miradas molestas se volverían insoportables si continuaban en el aula. Aunque podía ignorarlo todo hasta cierto punto, la sola idea de que me escrutaran en aquel pequeño espacio cerrado era suficiente para deprimirme. Ludie insistía en que me acostumbraría, pero yo me preguntaba cuándo iba a llegarme ese estado de pacífica iluminación.

"Por cierto, Takioto, hay algo que me ha estado preocupando...", empezó a decir tímidamente la chica.

"¿Qué pasa?"

"Así que, um, eso de ser pariente de la Directora Hanamura... ¿es verdad?"

"¡Oh, yo también me lo preguntaba!"

Un poco sorprendido por la pregunta, miré a la chica que se había metido en la conversación.

Yuika Hijiri, la hermanastra menor de Iori. Tenía unos ojos brillantes y chispeantes, y se había recogido el pelo en una coleta lateral. Su pecho era razonablemente grande y sus gestos eran tan adorables como los de un cachorro.

"Espera, ¿Yuika?"

Iori le preguntó de dónde había salido, pero Yuika eludió la pregunta.

"Tú también quieres saberlo, ¿verdad?"

"Quiero decir, supongo", dijo Iori con una sonrisa tensa.

"Oh, así que lo de la familia Hanamura. En realidad no lo ocultaba ni nada, pero mi madre es prima de Marino. Su apellido de soltera era Hanamura. Hermana—er, quiero decir, la señora Hatsumi sería mi prima segunda".

Los ojos de Yuika se abrieron de par en par, y prácticamente gritó de sorpresa, mientras que mi compañera parecía desconcertada por mi respuesta.

"Espera, ¿'Hermana'? ¿En serio...? Así que naciste con una cuchara de plata después de todo".

Orange me miró con envidia.

Yuika, con los ojos brillantes, repetía una y otra vez lo asombroso que era la revelación.

A juzgar por cómo me hablaban, parecía que todos se imaginaban que yo tenía la educación de una mocosa mimada de la realeza. Pero si eso se aplicaba a alguien aquí, era a Ludie. Mientras tanto, Takioto había atravesado una vida turbulenta. No es que nadie pudiera decirlo.

Pero no necesitaba esforzarme en explicarlo. Entonces tendría que hablar de la muerte de mis padres y mencionar que ahora vivía en casa de Marino. Dependiendo de cómo se desarrollará la conversación, cabía la posibilidad de que descubrieran que Ludie también vivía allí.

"Vamos entonces, Takioto. Invítanos a algo".

No dudé en negar con la cabeza ante el comentario de la chica de pelo-bob.

"Vaya. Si eso va a ser así, entonces ve a ganarte ese dinero en una mazmorra. Puedo darte algunas recomendaciones".

"¿De verdad? Eso está muy bien. Me encantaría escucharlos", respondió sorprendida.

En realidad, no debía esperar conseguir nada.

"¡Ooh, yo también los quiero!" Yuika dijo justo después de la otra chica.

Me tiró del brazo con una sonrisa enorme y adorable en la cara. Podía sentirlos claramente, rozándose contra mí, y no me importaba lo más mínimo.

"Está bien, ¿verdad?"

"Sí, claro."

Por supuesto que estaba bien.

En ese mismo momento, me vino a la mente una pregunta.

¿Por qué Yuika estaba siendo tan agresiva e intensa en su acercamiento? Es cierto que Yuika trata a Takioto mucho mejor que las demás heroínas en MX. Pero, ¿alguna vez se le insinúa?



¿Qué la hacía actuar así? Pensé en las diferencias entre quien era ahora y el Takioto del juego...y no sabía ni por dónde empezar.

Las diferencias más significativas eran probablemente el asunto de la familia Hanamura y el hecho de que yo había quedado el primero de mi curso. Pero eso por sí solo era más que suficiente para explicar el trato que me daba.

"Ya nos has enseñado un montón, de todos modos.... ¿Verdad, Orange?"

"Por supuesto. Como esa mazmorra a la que fuimos el otro día. Kousuke te habló de ese lugar, ¿verdad?"

"¿Cómo te fue? Me imaginé que sería fácil explotar allí".

"¡Ha sido fantástico!" respondió alegremente Iori, con los ojos brillantes.

"F-Fantástico."

Lo único que había hecho era presentarle una mazmorra cualquiera, así que me sentí un poco avergonzado al verlo tan contento. Pero si iba a ser así, la próxima vez tendría que hablarle de una mazmorra aún mejor, ¿no?

"Por cierto, ¿qué vas a hacer esta tarde? Hay algo que quería repasar contigo".

Fue Orange quien me pidió ayuda. ¿Quizás se había estancado un poco? No me importaba escuchar lo que tenía que decir, pero...

"Ah, lo siento, pero hoy tengo que estar en un sitio".

"¿En serio? ¿Dónde?"

"La Corte de la Luna".

Incluso Orange estaba familiarizado con ese lugar por lo que parece.

Casi todos parecían asombrados, así que debieron de suponer las implicaciones.

Al ver la situación actual frente a mí, me di cuenta de que probablemente sería mejor que pusiera a todo el mundo de acuerdo mientras pudiera.

"Huh, ¿qué es la Corte de la Luna?" preguntó Yuika, ladeando la cabeza. Ella era la única persona allí que no entendía el significado del nombre.

"Aquí, en esta Academia, tenemos tres organizaciones que tienen mucho poder en el campus. Son el Consejo Estudiantil, el Comité de Moral y el Comité Ceremonial".

Iori fue quien respondió.

"¿Y estos tres comités? Son grupos especiales a los que sólo pueden pertenecer los alumnos con capacidades excepcionales".

"Huh, no sabía nada de eso".

"Correcto, y la cosa es..."

Los ojos de Iori, y los de todos mis compañeros que estaban cerca, se posaron en mí.

"La Corte de la Luna es la base de operaciones del Comité de los Tres. Al estudiante promedio no se le permitiría entrar en absoluto".

El Patio de la Luna de la Academia Tsukuyomi era una zona exclusiva a la que sólo podían acceder los miembros de los Tres Comités, en su mayor parte. Los estudiantes normales podían entrar en algunos pisos si se les daba permiso. Sin embargo, los únicos que podían adentrarse en las zonas interiores del Patio de la Luna eran los miembros de los Tres Comités y un cierto subgrupo de instructores.

Naturalmente, nunca la había visto ni había estado dentro. Lo había visitado varias veces en el juego, pero habría levantado sospechas si de repente me hubieran invocado allí y conociera perfectamente el camino. Razón de más para que Yukine me hubiera propuesto guiarme.

"Siento haberte retenido, Yukine."

"¿Qué quieres decir? Llegas cinco minutos antes, ¿no? Acabo de llegar hace unos minutos. Dicho esto..."

La mirada de Yukine se desvió hacia Nanami. Era natural preguntarse por qué estaba aquí. Diablos, incluso a mí me sorprendió.

"Por supuesto que le acompañaré".

"Eso dice ella. Incluso ha conseguido el permiso de Marino..."

En ese momento, Nanami se metió la mano en el escote y sacó una tarjeta con el escudo de la academia. Nunca lo había visto en el juego, ni tampoco desde que había llegado a este mundo.

...Pero la pregunta era, ¿por qué lo puso ahí? Además, se aseguró de que viera bien su escote cuando se lo sacó. Oye, Nanami, escucha, no hace falta que actúes como uno de esos personajes de anime demasiado sensuales, ¿vale?

Aunque era súper sexy.

"Ha-ha-ha... Está bien, no debería ser un problema. Estaré contigo de todos modos, así que seguro que está bien. Pongámonos en marcha, entonces."

Yukine sonrió torpemente, y Nanami y yo la seguimos hasta el círculo de teletransporte. Al otro lado había lo que podría describirse como una especie de palacio diminuto.

Ante nosotros había un jardín con una hermosa variedad de flores en plena floración, una fuente en el centro y sillas y mesas blancas dispuestas en las inmediaciones.

Aunque la escena no me desconcertó demasiado, puesto que ya había vivido la experiencia de la casa Hanamura, estaba seguro de que a un estudiante normal le resultaría abrumadora.

Yukine nos instó a avanzar, y Nanami y yo dimos un paso hacia el interior de los muros del palacio. Mientras caminábamos por un pasillo adornado con deslumbrantes y preciosas decoraciones, respiré hondo en silencio. Luego, abriendo y cerrando repetidamente los puños, empecé a relajar el exceso de tensión de mi cuerpo lo mejor que pude.

Al cabo de un rato, Yukine se detuvo frente a una gran puerta con el escudo de la escuela grabado en ella.

Volví a respirar profundamente cuando noté un golpecito en la espalda. Entonces, por reflejo, me di la vuelta y sentí un pequeño pinchazo en la cara.

Nanami me clavaba el dedo en la mejilla.

No pude reprimir una sonrisa seca al ver su mueca de suficiencia.

"Takioto."

Antes de que pudiera decirle nada a Nanami, Yukine llamó mi atención, así que me volví hacia ella.

Cuando lo hice, me encontré con otro pequeño pinchazo en la cara esperándome. Yukine me clavaba el dedo en la mejilla.

"No tú también..."

Lo único que pude hacer fue reírme.

Para ser sincero, estaba un poco nervioso. Tanto por el ambiente de este lugar como por imaginar lo que me esperaba al otro lado de esta puerta. Por eso agradecí enormemente su pequeña travesura, ya que me ayudó a aliviar parte de la tensión.

"Lo siento, no pude evitarlo".

"Bien entonces, supongo que puedo permitirlo, sólo por esta vez".

Qué manera de expresar las cosas después de que ella hiciera un gran trabajo aliviando mis nervios.

"Ha-ha-ha", se rio Yukine. En realidad, Nanami no dijo nada, pero lucía una sonrisa triunfal en el rostro.

Tras una breve pausa, Yukine me preguntó: "¿Listo?". Asentí y ella abrió la puerta.

Dentro de la sala, las personas más importantes de la tarde ya estaban sentadas.

En el lado derecho estaba el Ministro de Ceremonias del Comité de Ceremonias, Benito Evangelista, junto con la desarmadamente sonriente Viceministra, Shion Himemiya. Detrás de ellos había una pared que mostraba las insignias del Consejo Estudiantil, el Comité de Moral y el Comité Ceremonial.

A la izquierda estaba la capitana del Comité de Moral, Santa Stefania Scaglione. Yukine se acercó a su lado.

Frente a mí, mirándome con los brazos cruzados, estaba la presidenta del Consejo de Estudiantes, Monica Mercedes von Mobius, así como la vicepresidenta, Franziska Edda von Gneisenau, que se ajustó las gafas cuando nuestras miradas se cruzaron.

La presidenta Monica se levantó de su asiento cuando Yukine la llamó.

"Que tengas un buen día, Takioto. Y a ti también, Nanami."

"Parece que me conoces, pero permíteme que me presente. Soy la suprema y asombrosamente bella sirvienta, Nanami".

Hizo una reverencia. Bueno, viendo que sobresalía como un pulgar dolorido, era probable que supieran quién era. Eso, y que ya se había encontrado con la Vicepresidenta Fran antes.

Me pareció que Nanami había hecho una autopresentación bastante salvaje, pero las reacciones de los miembros del comité fueron decididamente imperturbables.

La vicepresidenta Fran prologó su comentario con un "Le pido disculpas, pero..." y miró a Nanami. "Por norma, sólo unos pocos elegidos pueden escuchar lo que se habla aquí. No podemos permitir que alguien que no es instructor ni miembro de los Tres Comités esté al tanto de nuestra conversación."

Sin embargo, Nanami negó con la cabeza ante las instrucciones de Fran.

"No habrá problema", dijo antes de sacar una tarjeta del bolsillo. Al ver esto, el ministro Benito silbó.

"Wow, no es eso algo."

"Vaya, es la primera vez que veo una por mí mismo. Aunque supongo que es una criada Hanamura, ¿no?"

"Por favor, perdón por interrumpir. Me gustaría dejar clara una cosa: sirvo al maestro Kousuke Takioto, no a la familia Hanamura. No tengo nada que ver con esa vieja bruja de Marino, y os pido comprensión en este punto."

"¿Vieja bruja...?"

La vicepresidenta Fran se quedó sin palabras. Yukine, por su parte, esbozaba una sonrisa tensa. Los miembros del Comité Ceremonial parecían divertirse. La expresión de la Presidenta Monica no cambió, al igual que la de Santa Stef.

"Oh sí, ahora lo entiendo perfectamente. Así que trabajas para Takioto, no para los Hanamura, ¿hmm?" dijo Shion, sonriendo.

"Es hora de ir al grano, Shion", dijo Yukine, provocando que la otra mujer abriera el abanico y se lo llevara a la boca. Sin embargo, por la expresión de sus ojos, estaba claro que seguía sonriendo.

"Un poco sorprendido, ¿verdad? Ver al Comité Ceremonial y al Consejo Estudiantil charlando tan amigablemente, quiero decir. ¿O quizás ya lo sabías?"

Naturalmente, yo lo sabía todo. Cuando sonreí, la Presidenta Monica asintió.

"Bueno, ¿qué tal el Comité Ceremonial, entonces?" El Ministro Benito intervino. "Vaya, Takioto. Has ascendido varias veces más rápido de lo que hubiera imaginado".

"Me alegro de verle de nuevo, Ministro Benito Evangelista. También estoy al tanto de su posición aquí".

"¿Es así...? Pero dime, ¿recuerdas a esa chica con coleta, Katou? ¿Recuerdas lo que me dijiste cuando la protegiste a ella y a Nanami de mí?"

"Oh, lo recuerdo. Y tampoco pienso retractarme de lo que dije. Le diría lo mismo a todos los que están aquí reunidos".

Al igual que entonces, nos miramos fijamente durante un breve instante hasta que finalmente el ministro Benito sonrió.

"Bueno, ahora sé que no eres todo palabrería".

"Hey Benito. ¿Qué te dijo?"

"Vamos, no es nada de lo que tengas que preocuparte, Monica. Ya te enterarás. De todos modos, disculpa por desviarte del tema. Adelante", dijo Benito, instando a la presidenta Monica a continuar con su punto.

"Si ya sabes cómo funcionan las cosas, supongo que no hace falta que te explique lo de los Tres Comités, ¿verdad?"

"Así es."

"Entonces iré directo al grano, ¿de acuerdo? Únete a los Tres Comités".

Al oír esto, el ministro Benito intervino con un tsk-tsk.

"Monica. Creo que es costumbre hablar interrogativamente en momentos como éste, ¿no le parece? ¿No está de acuerdo, Santa Stefania?"

"No puedo comentar cosas que están por encima de mi rango, pero no me gustan mucho las convenciones. Creo que las malas costumbres deben romperse. Ahora bien, Takioto. ¿Qué te parece unirse al Comité de Moral? Puede que sea un poco estricto y rígido, pero Yukine es uno de nuestros miembros".

Monica miró a la Santa Stef y esbozó una sonrisa socarrona.

"He oído que de los miembros del Comité Moral, a Yukine le ha gustado especialmente que Takioto se una".

"Nosotros, en el Comité Ceremonial, no somos diferentes", dijo Shion. "Saludos, Kousuke Takioto. Y a Nanami también, por supuesto. ¿Qué les parece si se unen al Comité Ceremonial? Cualquiera de los dos me parecería bien. Les recibiremos con los brazos abiertos".

"Perdóname", cortó Nanami. "No tengo ninguna intención de unirme a ninguno de los Tres Comités. Tampoco tengo intención de seguir las órdenes de nadie más que las de mi Maestro. Mi lugar está a su lado".

"Ah, ¿sí? Así que eso significaría que tendrías que venir con Kousuke Takioto si se uniera a nuestro comité, ¿no?"

"Aun así no seré parte de ello".

"Ya veo. Es un detalle bastante excitante".

"...Si eso está arreglado, ¿por qué no volvemos al tema que nos ocupa? Tenemos algo que discutir contigo ahora mismo, Kousuke Takioto."

Ante los comentarios de la Vicepresidenta Fran, la Presidenta Monica comienza a hablar.

"Bien, volvamos al tema... Para ser honesto, he estado interesado en ti desde el primer instante en que te vi".

Justo cuando dijo esto, una sensación de frío recorrió mi cuerpo de arriba abajo.

Era casi como si toda la habitación estuviera llena de electricidad estática, y las zonas donde tocaba mi piel se sentían pesadas y dolorosas. Pero eso no era todo. También hacía frío, como si se hubiera producido un drástico

descenso de la temperatura justo en el lugar donde me encontraba, lo que me provocó un ligero escalofrío.

Debía de ser consecuencia de su maná desbordante. El espacio que rodeaba a Monica ondulaba como una neblina de calor, desdibujando su cuerpo.

"Luego estaba tu mazmorra despejada hace unos días".

La Presidenta Monica se cruzó de brazos y me miró fijamente con un brillo agudo en los ojos. Me estaba probando. Probando cómo reaccionaría exactamente.

Sin embargo, no era la única que me evaluaba.

También sentí maná y magia en la dirección de Shion, como si intentara sumarse a la de Monica. Un humo negro como el carbón surgió de Shion y flotó suavemente en el aire a su alrededor. Bajó lentamente hasta sus pies antes de dirigirse hacia mí, serpenteando y expandiéndose por el suelo.

Shion me miró y entrecerró los ojos con alegría. Debió de unirse a Monica para satisfacer su propia curiosidad.

Aunque el maná que exudaba no era tan impresionante como el de Monica, Shion seguía enviando una gran cantidad hacia mí.

Justo entonces, sentí magia viniendo del lado opuesto de la habitación. Parecía provenir de Yukine.

Sin embargo, tuve la sensación de que su maná no iba en mi dirección. Aunque tal vez lo había dirigido hacia mí. Pero, de algún modo, podía sentir que el maná de Yukine me envolvía, como si quisiera protegerme.

Sentí que era su forma de reprender a Monica y a Shion. Era como si preguntara: ¿Qué demonios están haciendo?

Poniendo la mano en su naginata, Yukine miró a Shion con frialdad.

Shion apartó sus ojos de los míos para encontrarse con la mirada de Yukine. Cuando lo hizo, el humo negro que se arrastraba lentamente hacia mí se retiró, pero ella siguió enviándome su maná.

Abrió su propia arma, el abanico, y se tapó la boca. Estaba casi convencido de que ocultaba una sonrisa de oreja a oreja.

"Hee-hee, tee-hee-hee-hee".

Nanami soltó una risita a mi lado. Todos la miraron.

"¿Y qué es tan gracioso, Nanami?" preguntó la presidenta Monica.

Nanami respondió entre carcajadas.

"Esto es demasiado. Siento que me van a estallar los costados. Es divertidísimo que pienses que esta cantidad de maná es suficiente para intimidarnos", dijo antes de hacer una reverencia de sirvienta y mirar en mi dirección. "¿No es cierto, maestro?".

Quería que alguien me elogiara por no haber saltado reflexivamente al oír esto. Honestamente, pensé que era realmente algo más para ser capaz de reír en un momento como este.

En serio, ¿qué demonios estaba haciendo esta chica?

Justo cuando creía que me había quitado la presión de encima, amplificó las expectativas de todos y me convirtió de nuevo en el centro de atención. Nanami se estaba partiendo de risa en ese cerebro suyo, ¿verdad?

Aunque tampoco odiaba que las cosas se calentaran así. En todo caso, supongo que debería haberla elogiado por irritarlos, ¿no?

Nanami me había preparado el terreno, así que tenía que aterrizar.

"Haaah."

Di un sonoro y ostentoso suspiro y me encogí de hombros.

Luego utilicé magia de mejora en mi propio cuerpo y llené mi estola con todo el maná que podía contener, preparándome para lanzar un puñetazo de un momento a otro. Una sonrisa histriónica se dibujó en mis labios.

Supongo que era el momento de darle a Monica una respuesta mucho más allá de lo que esperaba, ¿no?

Continué enviando mi maná. Y más. Y aún más. Me concentré únicamente en transferir la totalidad de mi enorme reserva de maná a mi estola, una y otra vez, sin retener nada. Entonces empecé a esparcir lo que quedaba en el aire en un intento de llenar toda la habitación de maná.

Las reacciones fueron diversas.

La Vicepresidenta Fran hizo una expresión de desconcierto.

Shion dispersó su mana. "Tee-hee-hee, hah-hah-hah-hah-hah", cacareó.

Aunque parecía un poco sorprendida, la capitana Stef seguía agarrando con fuerza su bastón, lista para entrar en acción de un momento a otro.

A pesar de su sonrisa, la mirada del ministro Benito era penetrante, y tampoco aflojó su propia magia potenciadora.

Yukine asintió con orgullo, con los ojos cerrados.

Finalmente, la Presidenta Monica se levantó con frialdad y me miró fijamente.

Cerró los ojos y emitió un pequeño suspiro. Luego los abrió lentamente, dispersó su maná y fijó su mirada en mí.

Al ver esto, yo también dispersé mi maná anticipándome a su siguiente declaración.

"Fantástico. ¡Realmente fantástico...!"

Se tomó un momento para aclararse la garganta antes de continuar.

"Yukine dijo que tienes aptitudes para unirse a cualquiera de los comités".

Cuando la miré, Yukine tenía los ojos cerrados, como si intentara concentrar su mente, pero abrió uno de ellos. Tras mirarme durante unos breves segundos, volvió a cerrarlos de inmediato.

"Si Yukine le respalda yo diría que es la verdad", contestó la Vicepresidenta Fran, provocando un asentimiento de la presidenta Monica.

"Muy bien, Kousuke Takioto. Todos te queremos. Tu empuje. Tu fuerza. Así que lo diré de nuevo. Únete a los Tres Comités."

"Dicho esto, aunque unirse a los Tres Comités tiene grandes méritos, también tiene bastantes inconvenientes".

También intervino el ministro Benito, presidente del comité con, en cierto sentido, el mayor inconveniente de todos.

"Primero, tendrás que guardar secretos. También tendrás que trabajar. Acabarás teniendo más cosas que hacer, eso seguro. Será estresante, también, lo que podría ser suficiente para que te arrepientas de unirse en primer lugar".

"Sin embargo" cortó Monica, "puedo decir con certeza que nuestros Tres Comités son el camino más óptimo para que obtengas el poder que parece estar buscando. Así que sigue mi consejo. Ven a trabajar para mí".

"¿Por qué, dígame, está recomendando casualmente que se una a su Consejo Estudiantil? Permíteme nominar al Comité Ceremonial como una opción. Fíjate en mí. Nuestro comité tiene bastante margen de maniobra para hacer lo que nos plazca", dijo Shion antes de mover las manos como si fueran un pájaro alzando el vuelo.

"El Comité de Moral es el más reglamentario en algunos aspectos, pero tenemos a Yukine en nuestras filas, ya lo sabes".

A continuación, el capitán Stef destacó con precisión el punto más atractivo a favor del Comité de Moral.

"Pareces decidido a unirme a los Tres Comités..... ¿Cierto?"

Eso fue evidente. No podría hacer lo que me propuse sin afiliarme.

"¿Necesitas tiempo para pensarlo?"

Negué con la cabeza ante la pregunta del Presidente.

"Entonces haz tu elección".

A la orden de Monica, los vicepresidentes de cada comité levantan la mano contra la insignia escrita en la pared.

Observándoles, la Santa Stefania habló.

"Justicia, y un modelo: el Comité de Moral".

La insignia del Comité de Moral brilló cuando Yukine y la Santa Stefania se pusieron delante de mí.

"Un modelo y una meta: el Consejo de Estudiantes", dijo la Presidenta Monica antes de ponerse de pie frente a la reluciente insignia del Consejo de Estudiantes. A su lado estaba la Vicepresidenta Fran.

"Un objetivo y un archienemigo: el Comité Ceremonial", dijo el ministro Benito, antes de alinearse junto a Shion frente a la brillante insignia del Comité Ceremonial.

"¿Cuál eliges?" me preguntó la Presidenta Monica, con las tres insignias brillantes a su espalda.

"El comité al que voy a unirme es..."

Ni siquiera necesitaba preguntármelo. Había actuado enteramente bajo la premisa de que sería el comité al que me uniría.

Así que tomar la decisión no fue nada difícil. El grupo al que me unía era, por supuesto...

"...el Comité Ceremonial."



CONFIG

Capítulo IV: Nosotros De Aquí En Adelante

Siempre estaba pensando en cómo hacerme más fuerte.

¿En qué destacaba el personaje del mejor amigo, Kousuke Takioto, sobre el protagonista, Iori Hijiri?

Desde el punto de vista de las estadísticas y las habilidades, era su reserva de maná. Y no sólo superó el total de maná de Iori; incluso cuando se enfrentó a otros personajes con mucho maná, como Ludie, la Santa y la presidenta Monica, el fondo de maná de Kousuke seguía eclipsando al de ellos.

Sin embargo, también gastó una cantidad extremadamente alta.

Probablemente, la mayoría de los jugadores echaban un vistazo a su maná, que se agotaba incluso cuando estaba inactivo, y evitaban utilizarlo. Una reserva de maná que se agotaba continuamente era, para un cierto subgrupo de jugadores, insoportablemente molesta.

Dicho esto, sus habilidades eran muy especializadas, por lo que también se le podía sacar mucho partido cuando se utilizaban adecuadamente. A pesar de ello, apareció en un eroge, por lo que se vio obligado a ser más débil que los personajes femeninos que aparecían en el juego.

Kousuke también tenía su cara a su favor. Las heroínas probablemente dirían que era bastante guapo, siempre que pudiera mantener la boca cerrada. Su cara recibía más cumplidos que los rasgos sencillos, incluso tiernos, de Iori. Pero sólo su cara.

Eso cubría más o menos las áreas del juego en las que Takioto superaba al protagonista.

Puede que tuviera algunas ventajas más, pero en realidad no valían la pena, y esencialmente equivalían a discrepancias insignificantes en las estadísticas.

Por otro lado, poseía dos enormes ventajas sobre Iori Hijiri como el Kousuke Takioto de la vida real.

¿Qué eran esas dos cosas?

Dinero y autoridad. Conviví con la encarnación del poder tanto en la escuela como en la sociedad académica mágica: Marino Hanamura. Y nunca se tenía suficiente influencia. Era extremadamente útil para hacer que las cosas salieran bien. Hubo un montón de cosas que no habría podido llevar a cabo entre bastidores sin la ayuda de Marino.

Además, me había ganado la autoridad de uno de los tres comités, el Comité Ceremonial. Tener su fuerza de mi lado ampliaría el abanico de cosas que podía hacer en el campus, y ahora podría dirigirme a una mazmorra concreta que había querido visitar a toda costa.

¿Y el dinero?

El dinero en efectivo es otra cosa que nunca sobra. En el juego, casi ninguno de los monstruos de bajo nivel y mal equipados de las primeras partidas te daría problemas si pudieras acumular objetos prescindibles. Sin el dinero para comprarlos, ni siquiera me habría planteado la posibilidad de superar en solitario la mazmorra Tsukuyomi, una tarea de nivel decididamente superior.

Si no tuviera dinero a mi nombre, después de superar el mínimo de las mazmorras a las que quería llegar, sin duda habría necesitado programar tiempo para ganar algo.

Por si sirve de algo, en el juego había muchos métodos diferentes para ganar dinero. Así que siempre que tuvieras tiempo, ganar dinero no era un gran problema.

También había algunos métodos increíbles para ganar dinero que se utilizaban durante los speedruns, pero sólo funcionaban si dejabas a un lado tu moral y tu ética. Uno de los más infames fue el evento en el que conseguías tu propia tienda.

En Magical★Explorer, puedes abrir tu propia tienda de objetos tras activar un evento.

Allí podrá vender su equipo usado y otros artículos a estudiantes y aventureros y obtener importantes beneficios.

Cuando pensé en preparar y mantener un escaparate, los beneficios (es decir, el dinero) no parecían compensar el tiempo y el riesgo que conllevaba, así que no lo había planeado. Sin embargo, me preguntaba si lori lo haría.

lori había conseguido cierto respiro financiero tras subyugar a aquellos demonios, pero básicamente eran cacahuetes. Sus gastos debían de ser elevados. Armas y armaduras, objetos fungibles y el dinero necesario para avanzar en ciertos eventos.

Y eso es sólo lo que se me ha ocurrido.

Si lori tenía su propia tienda, sin duda iría a visitarle. Quería comprar algo para ayudarle e incluso le echaría una mano en la tienda si me lo pedía.

En ese sentido, yo tenía ventaja. Por alguna extraña razón, la casa de los Hanamura estaba repleta de armas. Además, estaba mi asignación, una cifra con una increíble cantidad de ceros.

Además, había ganado una recompensa considerable por terminar mi recorrido en solitario de cuarenta capas por la Mazmorra de la Academia Tsukuyomi.

Junto con los puntos que había ganado vendiendo las piedras mágicas y las gotas de objetos que había acumulado en silencio dentro de la mazmorra, había acabado con una enorme cantidad de puntos Tsukuyomi.

Aunque tendría que convertirlos en moneda de curso legal para utilizarlos fuera del campus, era un montón enorme de dinero, incluso teniendo en cuenta el tipo de cambio y los gastos de conversión.

En realidad, para empezar, tenía los beneficios de un edificio de apartamentos de lujo. Para ser sincero, eso me bastaba para vivir la gran vida.

"Con todo esto en mente..., la pregunta es: ¿qué voy a hacer de aquí en adelante?".

Había elaborado varios planes distintos, suponiendo que dispondría del dinero y la autoridad necesarios para llevarlos a cabo. Sin embargo, sin duda provocarían desviaciones en los acontecimientos futuros.

El evento de los Tres Comités cambia drásticamente dependiendo de con cuál te quedes, y dependiendo de cómo avances por el escenario, los personajes que se unen a los Tres Comités también cambian. Necesitaba gestionar algunos activadores de banderas de evento extremadamente difíciles, pero si jugaba bien mis cartas, también permitiría que personajes raros se unieran a sus filas.

Aunque entré en el Comité Ceremonial, técnicamente también podía completar las pruebas de los demás comités. Pero mi elección de comité alteraría los detalles de esos eventos, y aún quedaban algunos eventos específicos del Comité de Moral que ya no podría completar.

También sucedió que yo era el mayor desconocido en estos eventos de los Tres Comités.

Yo era autoafirmante y me había desviado mucho de mí homólogo en el juego, así que una parte de mí temía que me dejaran fuera de ciertas escenas.

En ese caso, tal vez necesitaba convertirme en el centro de cada acontecimiento para poder forzarlos a que ocurrieran. De lo contrario, existía la posibilidad de que las cosas se torcieran, en cuanto al contenido, más adelante. Ahora que era miembro del Comité de Ceremonias, era mejor que me dedicara por completo a sus actividades.

Sin embargo, también había un evento cuya aparición estaba prácticamente garantizada. No se activaba si no te unías al Comité Ceremonial, pero debías completarlo si lo hacías.

Conociendo su actitud, arremetería contra mí por esto. Ella tendría un chip en su hombro, no hay duda de ello.

Hasta entonces había estado tranquila y se había portado bien. Pero ahora que se anunciaban las notas y yo era el primero de la clase, dudaba que pudiera seguir así mucho más tiempo.

Me refería a esa chica rica exagerada y altiva, cuyo peinado podría compararse con el de los taladros o los cruasanes. Ese personaje que parecía extrañamente a gusto mientras se desgañitaba en voz alta y arrogante.

Como dice lori en el juego, ella realmente era...

Mientras pensaba en eso, llamaron a mi puerta. Era Ludie.

"Vamos, Kousuke."

"Bien". Asentí. Hoy era el día en que Ludie y yo íbamos a ir a comer ramen.

A pesar de los deslumbrantes rayos de sol que caían sobre nosotros, no hacía tanto calor.

Estiré los brazos hacia arriba, de modo que parecía que el cielo azul se tragaba mis manos, y me sentí inmediatamente más ligera, como si hubiera desterrado la somnolencia y la fatiga de mi cuerpo. Estaba de un humor extrañamente bueno.

La brisa agitaba de vez en cuando los hermosos cabellos dorados de la chica que caminaba alegremente a mi lado, proyectando el olor de su acondicionador habitual a nuestro alrededor.

Se apartó el flequillo cuando el viento se lo metió en los ojos y suspiró en silencio.

"La brisa es agradable, ¿verdad?"

"...Si."

Era el mejor día que se podía pedir para una excursión.

Ludie había estado de buen humor desde que salimos de casa, pero su ánimo subió aún más cuando empezamos a caminar bajo el cielo azul.

El gato malhumorado que había visto estirándose y tomando el sol en lo alto de la verja también podría haber contribuido a su buen humor. Ligeramente enfurruñado y exasperado, su expresión no habría sido nada especial en un rostro humano. En un gato, sin embargo, parecía mucho más adorable. A veces el mundo puede ser tan injusto.

Hablando de injusto, Ludie también había estado imposiblemente adorable durante el encuentro, sonriendo alegremente y moviendo las orejas al ritmo de la cola del gato mientras lo observaba.

Por desgracia, los suaves maullidos que salían de sus labios maduros y jugosos no parecían llegarle al gato. Sin embargo, a mí sí me llegaron, asestándome un golpe crítico en el corazón que casi me deja inconsciente. Para ser sincero, deseaba que Ludie me hablara así, pero mi respuesta probablemente se limitaría a chillidos de cerdo, así que lo mejor era mirar a su lado.

Justo después de llegar al centro, miré la hora.

"¿Te importa si nos desviamos un poco?" pregunté.

Si seguíamos, era probable que llegáramos a la hora punta del almuerzo. Cuando se lo expliqué a Ludie, asintió. Sin embargo, había un problema.

Sólo lo había dicho para intentar evitar la larga cola de la puerta, y no sabía exactamente adónde quería ir mientras tanto.

Ahora que lo pensaba, debería haber leído el vago itinerario que Nanami había trazado para mí.

"Estaba tan preocupada por usted que sólo dormí siete horas, maestro. Por eso hoy se me ha ocurrido un plan para usted. Modestamente lo describiría como el mejor plan de todos".

Me había entregado un papel y me lo había dicho justo antes de irme, mientras Ludie no me oía.

No creía que tuviera que preocuparse por mí, pero como había afirmado modestamente que era el mejor plan de la historia, repliqué—

"Espera, ¿¿entonces cuánto dura una noche entera de sueño para ti?!"

—mientras interiormente me hacía ilusiones. A pesar de todos los preparativos, cuando miré el plan, sólo decía que sedujéramos a Ludie con voz azucarada y nos dirigiéramos directamente a un hotel después, lo que me hizo romperlo inmediatamente y devolvérselo a Nanami. El hecho de que Nanami hubiera escrito que vendría con nosotros al hotel, además de todo eso, era igualmente digno de comentario.

Pero ahora que había considerado la remota posibilidad de que la nota contuviera alguna otra información útil—a pesar de que eso era tan probable como una tormenta de nieve veraniega—me sentía como si hubiera desperdiciado algo bueno.

"¿Hay algún sitio al que quieras ir, Ludie?"

"Veamos...", respondió antes de echar un vistazo a la zona. Su mirada se posó en un lugar sorprendentemente mundano: un supermercado cotidiano.

"Vamos allí."

"Sí, suena bien".

¿Un supermercado? ¿Por qué allí?

Ludie era hija de la nobleza. Aunque puede que fuera un poco prejuicioso, me pregunté si normalmente estaría bien que un tipo normal como yo se

acercara tanto a ella, además de si alguna vez había ido a una tienda de comestibles, como la mayoría de la gente normal.

Al parecer, tampoco había visitado mucho antes las tiendas de conveniencia. En ese caso, podría ser lo mismo con los supermercados. Tal vez sólo quería echar un vistazo en algún lugar donde se reunía la gente común.

Pensé en preguntárselo, pero al verla dirigirse directamente a la sección de ramen instantáneo y contemplar la selección con aire solemne, pensé que no había dado en el blanco.

Me quedé mirando a Ludie mientras tomaba una taza de ramen instantáneo en cada mano e inspeccionaba cuidadosamente ambas.

Hoy llevaba el pelo largo y rubio recogido en una trenza francesa, de modo que el cabello que normalmente le caía por la espalda estaba recogido y le corría por el costado. Eso me permitía saborear su hermosa nuca de porcelana.

Cuando llevaba su ropa normal y corriente, solía peinarse así, lo que me parecía absolutamente maravilloso. Aunque con lo guapa que era, podía llevar el pelo como quisiera y le quedaba fantástico.

Ludie se volvió hacia mí, probablemente sintiendo mi mirada, y ladeó la cabeza.

"Estaba pensando que ese peinado te sienta muy bien".

"Oh. Gracias."

Tras su respuesta un poco brusca, se dio la vuelta de inmediato, pero yo no le quité los ojos de encima y vi que aquellos labios suyos, serios y rectos, daban paso a una sonrisa.

Compramos nuestra taza de ramen (a pesar de que ya íbamos de camino a una tienda de ramen), colocamos los artículos en nuestra caja de artículos y salimos del supermercado.

A partir del daikon en oferta que aparecía en el folleto de la entrada, empezamos a hablar de verduras en escabeche y a charlar animadamente sobre nuestros ingredientes favoritos para las ensaladas.

"El daikon es bueno, pero los pepinos también".

"Los rábanos y los nabos tampoco están nada mal".

Mientras seguíamos conversando, nos detuvimos en un almacén de ramos generales que tenía un peluche parecido a Marianne en el escaparate, y luego nos dirigimos a nuestro destino de la tarde.

Retrasar nuestra llegada había dado resultado. Había algunas personas esperando delante de la tienda, que era lo bastante popular como para hacer cola a la hora de comer, pero no parecía que fuéramos a esperar mucho.

Unos diez minutos después, entramos.

"Tenemos que probar su artículo más popular primero, ¿verdad?"

El plato más vendido y popular era un rico ramen de miso con mucha grasa flotando en el caldo. Tras esta declaración, Ludie lo pidió con un brillo en los ojos. Aunque acababa de hacer su pedido, miró el menú con una sonrisa tan brillante que parecía dispuesta a ponerse a cantar. Por lo que se ve, estaba decidida a volver.

Pedí un ramen de miso normal, intentando a propósito elegir un sabor diferente al de Ludie, y bajé los ojos hacia el menú que ella estaba mirando.

Ludie no era exigente. Tanto si era rico en tocino como si estaba lleno de ajo, lo engullía todo y estaba dispuesta a pedir una ración extra de fideos después. No tenía ninguna duda de que esta vez también se comería su ración.

Además, siempre que visitaba una tienda de ramen, Ludie se mostraba mucho más habladora de lo habitual, y hoy no fue una excepción.

"Así que después de eso, cierto, aparentemente usan algún tipo especial de magia, ¡y son capaces de convertirlo en ramen instantáneo sin perder nada de sabor!"

"Te has vuelto muy conocedora del ramen últimamente, huh..."

El ramen no fue el único tema de conversación.

"Entonces, escuché que Rina pateó a Orange tan fuerte como pudo."

Ludie charlaba alegremente conmigo sobre cualquier cosa que se le ocurriera, ya fuera sobre la vida cotidiana, las películas que había visto o los libros que había leído. Verla charlar con entusiasmo me hacía sonreír.

Unos minutos más tarde nos sirvieron el ramen.

"¡Por fin!" dijo Ludie, con los ojos brillantes. Ajustó la postura como si asistiera a alguna ceremonia conmemorativa importante para encarar su ramen.

En la sopa marrón anaranjada, repleta de grasa flotando en la superficie, había una amplia ración de fideos de color amarillo grisáceo. Junto a ellos había varias guarniciones de verduras, un huevo cocido empapado en el caldo y gruesas lonchas de cerdo chashu.

A su lado estaba mi cuenco. No había tanta grasa flotando en la superficie y la sopa tenía un tinte más amarillento. Sin embargo, mi cuenco parecía tener más rodajas de chashu que el suyo.

Ludie dio las gracias y cogió la sopa con la cuchara, oliendo bien antes del primer sorbo.

"Es como si me asaltaran con umami..."

Esas fueron las siguientes palabras que salieron de su boca.

Del mismo modo, cogí un poco de mi propia sopa y me llevé el caldo, junto con la cebolla verde que flotaba en él, a la boca.

Como habíamos pedido platos distintos, nuestras impresiones sobre el sabor iban a ser diferentes. Me pareció que la palabra refinado o elegante se ajustaba mejor al sabor de mi pedido. Las cebollas verdes especiadas servían para realzar el caldo.

Después de saborear un poco los fideos, me comí un trozo de chashu. Era extremadamente tierno, se deshacía dentro de mi boca y la llenaba de umami.

"La carne también gana muchos puntos por no estar demasiado condimentada".

Cabe decir que el condimento combinaba a la perfección con el caldo, que realzaba el sabor de la carne.

Cuando dije esto, Ludie miró fijamente a mi chashu. A la inversa, yo miré al de Ludie.

Ahora que lo había visto bien, me di cuenta de que el grosor de su chashu era un poco diferente. Puede que hayan ajustado el grosor y el sabor para

emparejarlo con la densidad del plato en general. Esta tienda tenía una atención al detalle realmente magnífica.

Volví a mirar la cara de Ludie.

Sus ojos brillaban a pesar de la expresión seria de su rostro: ¿había alguien que pudiera rechazarla?

"Adelante".



Extendió la mano adornada con su anillo verde y acercó mi cuenco hacia ella. Luego sorbió la sopa y se llevó uno de los trozos de chashu a la boca sin dudar.

"¡Tienes razón, realmente resalta el umami de la carne...!"

Me sorprendí a mí mismo esbozando una sonrisa al verla. Ludie comía ramen como si fuera la cosa más deliciosa del mundo.

¿Por qué exactamente las mujeres que comían así, saboreando cada bocado y cada sabor, parecían tan adorables? La escena me llenó el corazón tanto como el estómago.

"Mm, ¿por qué me miras así? ¿Quieres un poco del mío también?"

"De acuerdo entonces, sólo un poco", dije, sorbiendo un poco de su sopa antes de volver a la mía.

Después, terminé de comerme todos los fideos. Ludie habló cuando empecé a pensar qué iba a hacer con el caldo sobrante.

"Ah, claro. Puede que ya conozcas a Kousuke, pero... recibí una invitación de Yukine ayer por la mañana".

"Bien". Asentí.

"Yo...Estoy pensando en unirme al Comité de Moral."

"Creo que es una buena idea".

A nivel personal, estaba de acuerdo con que Ludie se uniera a los Tres Comités. Pero teniendo en cuenta su posición como princesa imperial, no creía que el Comité Ceremonial fuera una buena idea. Sin embargo, en el Consejo Estudiantil o en el Comité de Moral, su condición de princesa imperial no la encadenaría. Ambos grupos también mejorarían su reputación tras la graduación.

"Fue una invitación personal de Yukine, por lo que dijo que todavía tiene que pasar por la Santa Scaglione, sin embargo."

"No, estarás bien. No hay razón para no aceptar, y la Santa no te va a rechazar".

"¿Y cómo puedes estar tan seguro?"

Porque a la Santa probablemente le importaba un bledo. Naturalmente, no iba a decirle eso a Ludie.

"Personalmente, creo que su decisión es obvia: serían tontos si te rechazaran. Objetivamente hablando, cualquiera pensaría que deberías unirte".

Ludie tenía unas notas excelentes, era muy popular y sabía combatir. Tanto subjetiva como objetivamente, no era más que la candidata perfecta.

"Te conozco, Ludie. Habría intentado convencerte para que te unieras al Comité Ceremonial, pero creo que encajarías perfectamente tanto en el Consejo Estudiantil como en el Comité Moral. Especialmente si quieres desarrollarte aún más. Yo te animaría de cualquier manera. Aunque, supongo que sería mejor decir que ambos trabajaríamos duro juntos, de verdad".

"Bien, eso es."

Ludie movió su cuenco de ramen, terminando un paso por delante de mí, para facilitar que el camarero lo recogiera.

"¿Qué hacen exactamente los Tres Comités?"

Deduje que probablemente no preguntaba por lo que el público pensaba que hacían. Miré a mi alrededor y suspiré.

"Vayamos a otro sitio a hablar."

"Toma, relájate y tómate tu tiempo".

Una mujer vestida con ropas estampadas con hojas de cáñamo nos dijo esto, luego hizo una reverencia y se marchó. Ludie y yo éramos los únicos clientes dentro de la sala de estilo japonés en la que nos habían sentado.

Observé cómo Ludie se zampaba la tarta de queso matcha que tenía delante, con una enorme sonrisa en la cara, antes de hacer mi pregunta.

"Antes de entrar en materia, ¿cuánto sabes ya de los Tres Comités, Ludie?"

"El Consejo Estudiantil organiza el Festival Escolar y el Torneo Tsukuyomi y esas cosas, ¿no? El Comité de Moral hace justo lo que dice su nombre y aplica la disciplina".

Asentí con la cabeza.

"Y el grupo al que me uní, el Comité Ceremonial, se ocupa de auditorías y asuntos de personal, además de un montón de asuntos entre bastidores", le informé.

Bueno, estos eran todos los hechos ampliamente conocidos que todo el mundo podía comprobar en su Tsukuyomi Traveler, justo al lado de las normas y reglamentos de la escuela. Pero eso no era todo.

"Puede que ya te hayas dado cuenta, pero los Tres Comités tienen deberes más allá de eso".

"Lo suponía, aunque no estaba seguro al cien por cien. Verte entrar en el Comité Ceremonial me ha convencido. Imagino que cualquiera que no te conozca de verdad se sentirá un poco confuso por la noticia, ¿no crees?"

"Como Iori o Rina", añadió Ludie.

Tenía razón en que a esos dos podría parecerles inusual. De todas formas, Iori ya era considerado un estudiante destacado dentro de una de las suborganizaciones del Consejo Estudiantil, así que probablemente se enteraría de ciertas cosas más pronto que tarde.

"Tienes razón. Tienen tareas ocultas que llevan a cabo entre bastidores".

"Lo sabía..."

"Y, en cuanto a cuáles son esos papeles...Hrm. Supongo que primero hablaré de los temas. Cada uno de los Tres Comités tiene palabras clave temáticas que representan sus funciones ocultas. Las palabras para el Comité de Moral son 'justicia' y 'modelo'. Las del Consejo Estudiantil son 'modelo' y 'meta'. Y las del Comité Ceremonial son 'meta' y 'archienemigo'."

"¿Parece que algunas de las palabras clave se solapan?"

"Cierto. Cada uno de los Tres Comités tiene sus propios temas diferentes, pero en realidad, todos trabajan para lograr un único objetivo."

"¿Sólo uno?"

"Sí, para desarrollar las habilidades de los estudiantes de la Academia".

"...Eso es un poco ordinario, ¿no?"

"Sí, claro que es ordinario. Pero si tenemos en cuenta para qué sirve la Academia, es muy importante, ¿no?".

Algunos estudiantes se convirtieron en investigadores después de graduarse, mientras que otros se unieron al Cuerpo de Caballeros. Varios se convirtieron en aventureros que partían hacia el nuevo mundo, y otros en exploradores que limpiaban mazmorras. Lo que estos estudiantes buscaban por encima de todo eran las habilidades que necesitaban para perseguir sus objetivos, y la Academia de Magia estaba allí para ayudar a fomentarlas.

"Me parece justo".

"¿Por qué no explico cada uno de los comités? Empecemos por el Comité de Moral... Aunque, de todas formas, supongo que Yukine te dará todos los detalles, así que lo haré sencillo. El tema del 'modelo' es justo lo que la palabra implica; significa comprometerse a dar un buen ejemplo que los demás estudiantes puedan seguir. En cuanto a la 'justicia', estoy seguro de que puedes adivinar de qué se trata, ya que supervisan la disciplina de la Academia y demás. Sin embargo, también tienen otra función. Tendrás que pedirle a Yukine que te cuente los detalles".

"¿Preguntarle...? Bien."

Me detuve un momento y le di un mordisco a mi parfait de matcha.

"Ahora, supongo que el Consejo de Estudiantes es el siguiente... Pero antes de eso, debería lanzar una presuposición".

"¿Una presuposición?"

"Sí, para que sea más fácil de entender. De acuerdo. ¿Qué crees que es necesario para que las habilidades de los estudiantes se desarrollen y mejoren?"

"Es una pregunta bastante vaga. Veamos... Estudiar, entrenar. E ir a la mazmorra, supongo".

"Sí, es justo. Aunque hay una cosa más".

Asentí mientras me llevaba una cucharada de parfait a la boca. Luego, volviendo a sacar la cuchara, la clavé en el helado como si blandiera una espada.

"La calidad también es un factor de formación y aprendizaje".

"¿Calidad?"

"Bueno, hay entrenamiento bueno y entrenamiento malo, y eso determina lo beneficioso que acabará siendo para ti".

"Supongo que entiendo lo que intentas decir", dijo Ludie, dejando el tenedor en el plato. "En otras palabras, estás diciendo que puedes conseguir un entrenamiento mejor de lo normal si tienes un buen profesor que te guíe en un entorno eficaz, ¿verdad?".

"Sí, exactamente. Las funciones del Consejo de Estudiantes y del Comité de Ceremonias están relacionadas con la mejora de ese nivel de calidad."

"¿Qué quieres decir?"

"El Consejo de Estudiantes y el Comité Ceremonial asumen el papel de animar a los alumnos hacia formas beneficiosas de aprendizaje, básicamente. Son responsables de un elemento crítico que tiene un montón de efectos de gran alcance: la motivación".

Algunos alumnos crecen con los elogios, otros mejoran cuando les gritan. Del mismo modo, mientras que algunos chicos se motivan más teniendo metas o amigos que les acompañen, hubo otros que se motivaron más teniendo a un rival que les sirviera de modelo.

"Por ejemplo. Si vieras a un compañero al que quieres y respetas estudiando diligentemente en la biblioteca, te daría ganas de esforzarte y estudiar más, ¿verdad? O si hubiera un tío al que odias que siempre está haciendo el tonto y holgazaneando en clase, pensarías: 'No puedo dejarme perder por un imbécil como él', ¿no?".

"Lo haría...lo entiendo."

"De todos modos, los temas del Consejo de Estudiantes son 'modelo' y 'meta'. Existen para convertirse en un objetivo al que los estudiantes puedan aspirar y para motivarlos a hacerlo. También tienen el deber de ponerse de vez en cuando del lado de los estudiantes y animarlos directamente elogiándolos, consolándolos, etcétera".

"Correcto. Así que, si el Consejo Estudiantil es una 'meta a la que aspirar', y el Comité Ceremonial es un 'archienemigo' y 'meta' Son básicamente gente a la que derrotar, entonces."

"Sí, más o menos lo has adivinado. Las palabras clave del Comité Ceremonial son 'archienemigo' y 'objetivo'. Juegan a propósito el papel de malo del campus para ganarse la ira del alumnado, convirtiéndose en alguien a quien sus compañeros se entusiasmen por derribar".

"Sospechaba que no eran realmente malvados desde que decidiste unirte a ellos, pero supongo que resulta que se hacen los villanos a propósito".

Para ser sinceros, el sistema sólo funcionaba porque se trataba de un mundo de videojuegos. En la vida real no funcionaría tan bien, y probablemente ni siquiera sería posible ponerlo en práctica.

"Y eso no es todo. Al actuar como enemigo común de los estudiantes, el Comité Ceremonial cumple con otro deber. Probablemente la más importante de todas, en lo que concierne al Comité de Moral y a la Academia en su conjunto."

"¿Otro deber?"

"Sí, unen al alumnado y mejoran la paz y la seguridad general de la escuela".

"¿Cómo lo hacen?"

"Formarse un objetivo compartido es una forma aceptable de promover la unidad colectiva, pero crearse un enemigo compartido es abrumadoramente más eficaz. Es más fácil unir a la gente cuando todos odian algo, o todos están celosos de algo. Y..."

"¿Y qué...?"

"Haz oído la frase 'el enemigo de mi enemigo es mi amigo', ¿verdad? Al asumir en solitario el peso de las emociones negativas de todo el mundo, el Comité Ceremonial impide que los estudiantes dirijan sus sentimientos negativos a otra parte."

Aunque a veces esto podía ser contraproducente, lo que exigía otra forma especial de manejar las cosas.

Ludie entrecerró ligeramente los ojos.

"¿No hace eso al Comité Ceremonial bastante peligroso...?"

"Razón de más para que haya condiciones especiales para entrar en el Comité Ceremonial. Se necesita una fuerza de combate abrumadora o autoridad fuera de la escuela para mantener a la gente a raya."

Ludie pareció convencida, asintiendo antes de cortar su tarta de queso con el tenedor.

"Eres miembro de la familia Hanamura y capaz de superar en solitario los cuarenta niveles de la Mazmorra de la Academia. No veo a nadie intentando meterse contigo, eso seguro. Pero eso no será suficiente para protegerte completamente, ¿verdad? Suena como si todavía te desafiaran a duelos y demás, ¿no?"

"Estoy seguro de que acabará pasando".

Podía imaginarme los problemas que se armarían en cuanto se hiciera pública la noticia de que me había unido. Tenía que terminar de poner de acuerdo a todos mis compañeros antes de que eso ocurriera.

"Dicho esto, los alumnos de cursos superiores tienen prohibido retar a duelo a los de primer año durante un tiempo, así que, de todas formas, sólo serán los de primer año los que me desafíen a mí. No ha pasado mucho tiempo desde que empezamos la escuela, así que dudo que haya alguien que rete... Oh."

"... Bueno, eso ciertamente sonó siniestro."

"N-Nah. Estaré bien. Seguramente. Además, en caso de apuro, ganaría el duelo de todos modos".

Me había olvidado de la niña rica, altiva y con pelo de taladro. Me sentí un poco incómodo pensando en ella. Bueno, eso era un problema para el futuro Takioto.

"¿Te das cuenta de lo tenso que parece ahora mismo...?"

"No, estoy bien. Sí, voy a estar totalmente bien. Ya está, me he convencido a mí mismo de que todo saldrá bien, no hay problema. Volvamos al tema. Estábamos hablando del Comité Ceremonial, ¿verdad?"

"Definitivamente no estás bien... Será mejor que me avises si pasa algo".

"Gracias. Lo dejo en tus manos, entonces".

Excepto cuando se trataba de ella, no creía que pudiera contar mucho con Ludie.

"Así que, básicamente, el Comité Ceremonial tiene un papel un poco único. La gente me odiará. Puede que incluso me asalten o algo así unas cuantas veces. Por eso hay un comité que se encarga de protegernos en secreto de cualquier daño."

"Lo sé. El Comité de Moral, ¿verdad?"

"Sí, más o menos. A primera vista, el Comité de Moral y el Comité de Ceremonial se perciben como casi enfrentados, pero en realidad colaboran estrechamente. Para concentrar todo el odio de los alumnos en un solo grupo, los tres comités, incluido el Consejo de Estudiantes, representan sus papeles en público. Pero una vez que acaban, vuelven todos juntos a celebrar el trabajo bien hecho".

"Entonces, ¿eso significa que la primera vez que vimos a los Tres Comités peleándose..."

Debía de referirse a cuando se lo expliqué todo a Iori y a los demás. Naturalmente—

"Todo eso fue una actuación, por supuesto."

Ludie exhaló un pequeño suspiro.

"Sólo oír eso me hace pensar que la 'justicia' de la que habla el Comité de Moral no es realmente justa en absoluto".

.....*Eso es justo*, pensé.

"De todos modos, eso es todo. Todavía hay más cosas que hacen además de eso, pero dejemos las cosas así por ahora".

Parecía haberlo entendido todo a grandes rasgos. Por supuesto, aún quedaban las rivalidades y otras cosas que ocurrían entre bastidores, así como el verdadero propósito del Comité de los Tres. Quizá sería buena idea bajar al nivel sesenta para que los presidentes de los comités me explicaran su verdadero propósito lo antes posible.

"¿Vas a empezar pronto a trabajar en el Comité Ceremonial?"

"Sí. Dijeron que por ahora me harán una fiesta de bienvenida. El Comité de Moral probablemente hará lo mismo por ti también".

En el juego, hay una fiesta de bienvenida independientemente del comité al que te unas.

"¿Tú crees?"

"Sí, Yukine te lanzará una segura. Bueno, es hora de que me ponga a comer en serio este parfait", dije antes de coger un poco de helado de matcha y darle un bocado. Poco después, tras terminar su tarta de queso matcha, Ludie murmuró en voz baja:

"Comer algo dulce como esto me da antojo de ramen... ¡Oye! No me voy ahora, estoy demasiado llena, obviamente. No me mires así".



CONFIG

Capítulo V: Bienvenida, Comité Ceremonial

"¡Yaaaaaaaay! ¡Woooohooooo! Bienvenido al Comité Ceremonial!"

"Gracias".

Le di las gracias a la alumna con orejas de conejo que había disparado la bomba. Después de tirar el popper usado a la papelera, lo cambié inmediatamente por un vaso. Luego, poniendo su mano en mi hombro, la levantó hacia el techo.

"¡Felicidades! Sabía que te unirías a uno de los Tres Comités, pero me alegro mucho de que te hayas unido al nuestro. ¡Yaaaaaaaay!", dijo, con los ojos prácticamente formando triángulos laterales mientras me acercaba una copa de cóctel a la mejilla. Aunque no era muy diferente de cómo actuaba en el juego, su energía hiperactiva me dejó atónito.

De repente, al notar que la presión de ella había desaparecido, me giré para descubrir que Nanami había agarrado a la chica por el cuello y la había levantado en el aire.

"¡Awww, me atrapasteeeeee! ¡Woooohooooooooooooo!"

Siguió engullendo el líquido de color azul hawaiano de su vaso incluso mientras colgaba en el aire.

"¿Está borracha, tal vez?"

Nanami debió suponerlo por el hecho de que sostenía una copa de cóctel. Sin embargo.

"No, me temo que su cerebro bulle de energía las veinticuatro horas del día".

Entendí lo que quería decir, pero me pareció un poco mezquino.

"¡Whoa, whoa, vamos Shishi! ¿Por qué tienes que tratarme así?"

"¿Podrías guardar ese apodo tuyo ya que estás?" dijo Shion, lanzando un suspiro. El ministro Benito se rio al ver cómo se desarrollaba todo.

"Hah-hah-hah, bueno, eso es lo bueno de ella, ¿verdad? Muy bien, ¿por qué no nos presentamos brevemente al nuevo miembro?"

Se puso una mano en el pecho y sonrió.

"Soy el Ministro Ceremonial Benito Evangelista. Las cosas pueden ser un poco confusas con mi hermana pequeña alrededor, así que siéntete libre de llamarme Benito".

Terminó con un guiño. Complementaba a la perfección su apuesto aspecto.

"Viceministra Shion Himemiya. Puedes llamarme Shion. Bienvenido a bordo", dijo Shion, dándome un apretón de manos, lo que provocó que la estudiante de último curso con orejas de conejo exclamara: "¡Me toca, me toca!". Al parecer, había logrado escapar de las garras de Nanami en algún momento.

"¡Soy la redactora jefe y presidenta del periódico escolar, así como la idol de la Academia de Magia Tsukuyomi, Ivy! Sólo Ivy está bien, pero asegúrate de decirlo con cariño, ¿okay?".



“I’m editor-in-chief and president of the school newspaper, as well as Tsukuyomi Magic Academy’s idol, Ivy!”

Ivy

Head of the *Tsukuyomi Academy Newspaper*. A rabbitfolk girl who’s always fired up. Knows the roles the Three Committees play.

"Soy Kousuke Takioto, y esta es..."

"Su bellísima sirvienta Nanami. Por mí, Nanami o Nanamin", dijo, soltando a Ivy y haciendo una reverencia.

La pérdida de apoyo hizo que Ivy cayera al suelo, y se quejó de dolor mientras se frotaba el trasero, que tenía una suave cola mullida. Cómo me gustaría ser su silla.

"Me alegro de que hayas venido. Y perdón por la fiesta de bienvenida tan apresurada".

"Oh, en absoluto. Estoy encantado de que organices una fiesta en mi nombre".

"Vamos, ¿a qué vienen esas tonterías?", dijo Shion, poniendo su mano en mi hombro.

"Pero Viceministro Himemiya, usted y todos los demás aquí son estudiantes de cursos superiores, así que..."

"Y ahora estamos en el mismo comité, ¿no? Relájate. Sólo Shion está bien para mí."

El ministro Benito también asintió a la declaración de Shion.

"Tiene razón. No hay necesidad de ponerse tan estirado y formal aquí en el Comité Ceremonial".

"Aunque hay algunos socios nuestros más estirados en el Comité de Moral y en el Consejo de Estudiantes, así que ten cuidado cuando hables con ellos, ¿me oyes?".

Asentí con la cabeza. Entonces Nanami intervino.

"Hablando de eso, ¿dónde están los otros miembros? Había oído que el Comité Ceremonial tenía dos miembros de cada grado".

En respuesta a su pregunta, Shion negó con la cabeza, avergonzada.

"Ah, sí. Desgraciadamente no han podido venir. Uno de ellos se moría de ganas de venir, pero le surgió algo que tuvo que atender".

"¿Y qué pasa con la otra persona?"

Ya sabía por qué no estaban aquí, pero pensé que debía preguntar esto para mantener la conversación en movimiento.

"Ah, sí, bueno, están en mi curso, pero no suelen aparecer. Ni siquiera leyeron mi mensaje. Siéntete libre de pensar en ellos como un encerrado".

"Te los presentaremos a ambos más tarde. Además, imagino que tienes otra pregunta sobre los miembros que hemos reunido aquí..."

La mirada de todos se posó en Ivy.

"¡Whoopsie, me atrapaste!"

"Te vi enfrentarte al periódico escolar hace un tiempo, Benito. Tras ese incidente oí que...sucintamente, los artículos estaban llenos de arriba a abajo de insultos indirectos y abusos dirigidos a ti."

"¡Aww apesta, es un poco embarazoso escuchar que viste todo eso!
¡Conseguí mi nominación a mejor actriz, seguro!"

"Es muy hiperactiva, eh".

"Siempre nos levanta el ánimo, eso seguro. Bien, déjenme explicarles todo en orden. Estoy seguro de que ya lo saben, pero el Consejo Estudiantil y el Comité de Moral tienen organizaciones que los asisten. La Asamblea de Representantes de Clase requiere un miembro de cada clase. Sin embargo, hay casos en los que el Consejo de Estudiantes o los profesores recomiendan a varias personas para el puesto. Todas esas personas se convierten en candidatos para el Consejo de Estudiantes".

Esta era la situación actual de Iori. Era un candidato al Consejo Estudiantil que se unió a la Asamblea de Representantes de la Clase por recomendación del Presidente. En la primera partida de un principiante, imaginaba que esta sería su ruta para unirse a los Tres Comités.

"El Comité de Moral cuenta con la Asamblea de Embellecimiento del Estilo de Vida. Casi todo el mundo necesita una recomendación para unirse a ellos, pero a su vez, todos sus miembros son nominados por el Comité de Moral."

"Supongo que tanto el Consejo de Estudiantes como el Comité de Moral quieren reclutar a cualquiera que vean con potencial. Aunque este año hay un montón de estudiantes increíbles, así que puede que se lo salten y los añadan directamente. Ya ha ocurrido antes. En un año normal, los de primer año van ascendiendo poco a poco, pero parece que este año habrá más estudiantes que salten directamente a los Comités que los que no", dijo mirándome.

"Ya veo, eso aclara muchas cosas. Entonces, ¿qué pasa con Ivy aquí?" Preguntó Nanami, provocando un asentimiento del Ministro Benito.

"Es una candidata no oficial del Comité Ceremonial. Básicamente..."

"El periódico escolar nos lanza toda clase de maldades, pero la verdad es que tienen una relación muy, muy estrecha con el Comité Ceremonial", dijo Shion antes de beberse el resto del líquido bermellón claro de su vaso.

"¡Lo que significa que también sé todo sobre las funciones de los Tres Comités! Esa confrontación anterior fue totalmente, completamente, ciento diez por ciento a propósito. ¡Una gran farsa falsa!" dijo Ivy, radiante.

"Dicho esto, todavía hay algunos miembros del periódico escolar que no conocen las funciones de los Tres Comités, por lo que tenemos que tener cuidado con la información que se difunde".

"Y por eso tenemos los miembros que tenemos hoy juntos".

"Ya veo. Gracias por la explicación".

"Ahora, por mucho que me encantaría profundizar en los frutos que nuestro Ministro aquí ha proporcionado. Pensé que podríamos repasar la carga de trabajo aquí en nuestro comité".

"Cierto, cierto. Takioto. Prepárate para lo que te voy a contar. En realidad, aquí en el Comité Ceremonial ", dijo Benito, muy serio.

A mi lado, Shion tenía una mirada solemne, como si hubiera un problema muy preocupante entre manos. Finalmente, incluso Ivy había agachado las orejas y bajado los ojos al suelo.

En medio de todo, Benito inspiró profundamente un momento antes de continuar.

"La verdad es que... ¡básicamente no hacemos nada en absoluto!"

Su expresión se disolvió inmediatamente en una carcajada ante la sorprendente revelación. Sentada a su lado, Shion también soltó una carcajada.

"En cuanto a la 'auditoría' que se supone que debemos hacer, el Consejo de Estudiantes lo tiene cubierto. Son unos perfeccionistas".

"Fran es un poco cabezota, pero es una trabajadora bastante diligente, la verdad. Sólo firmamos lo que nos pide y se lo devolvemos".

"Por eso a veces sospecho que el periódico es en realidad la más ocupada de nuestras dos divisiones. Esa es la realidad".

"Sí, y el trabajo secreto también es bastante sencillo".

"¿Lo es?"

"Lo curioso de la gente es que basta con hacerles algo verdaderamente atroz una vez para que cualquier cosa que hagas después les enfurezca".

"Así es. ¡El odio se hunde en sus corazones como un ancla! ¡Hah-hah-hah!"

"Una vez llegados a ese punto, nunca van a tener una buena impresión de nosotros, a menos que ocurra algo realmente salvaje. Con nuestros objetivos cumplidos, ¡somos libres de hacer lo que queramos!".

"Iremos a alborotar a los estudiantes de vez en cuando, por supuesto".

"Causar algún tipo de revuelo y conseguir que el periódico lo cubra suele ser suficiente para cumplir con nuestras obligaciones".

"Bueno, si eso los motiva, entonces los azotaré con todo el frenesí que sea necesario. Oh, cierto, Takioto. Supongo que es una preocupación innecesaria por mi parte, pero hay algo que necesito decirte."

"¿Qué sería eso?"

Asintiendo con la cabeza, el ministro Benito continuó: "Las miradas hostiles que vas a recibir a partir de ahora van a ser mucho peores que las que habéis soportado hasta ahora."

"¿Peor aún?"

"Sí, así es. Entre tu aspecto, los amigos que te acompañan y tus habilidades, ya tienes una tonelada de atención puesta en ti. Deduzco que has recibido muchos sentimientos negativos de los otros estudiantes".

Bueno, había recibido esas miradas durante todo el asunto con Ludie. No es que me hubiera molestado mucho.

"Es posible que se exponga a un nivel de hostilidad como no ha habido hasta ahora".

"El Comité Ceremonial estaba activo antes de que nos uniéramos a él. Gracias a eso, ha estado acumulando mala voluntad con los estudiantes durante mucho, y quiero decir mucho tiempo".

"Precisamente por eso somos su 'archienemigo'. Sólo la gente capaz de soportar su resentimiento puede unirse a nuestras filas".

"El Comité Ceremonial no deja que sus miembros renuncien; si la gente empieza a pensar que somos unos cobardes, por qué, toda esa malicia acumulada se hará humo, ahora, ¿no?".

"Estaré bien. Estoy deseando hacer mi papel con todos vosotros".

"¡Vaya, vaya! ¿Qué dices, Nanami? ¿Quieres unirme oficialmente a nosotros?"

"Me siento muy honrada por su invitación, pero no tengo intención de darme más trabajo aparte de servir como sirvienta del maestro".

Nanami parecía decidida a mantenerse al margen del Comité Ceremonial pasara lo que pasara. Sin embargo, seguía acompañándome mientras yo trabajaba para el comité, así que, a efectos prácticos, era prácticamente un miembro más.

"¿Estás seguro de que está bien? ¿Que Nanami esté aquí conmigo de todos modos?"

"Sí, no nos importa. Ella tiene esa tarjeta suya, después de todo. En algunos aspectos, eso le da más poder que yo, el ministro ceremonial".

Normalmente, Nanami me habría enseñado la tarjeta mientras contenía a duras penas una risita de suficiencia, pero hoy no estábamos en compañía de Yukine o Ludie, sino del ministro Benito, Shion e Ivy.

Sin embargo, aún tenía una sonrisa de placer en la cara.

¿Por qué Marino le había hecho llevar eso? Conociendo a Marino, probablemente se lo dio a Nanami para que cuidara de mí, pero... era sorprendentemente sobreprotectora. Gracias a eso, sin embargo, yo estaba eternamente en deuda con ella.

"Quiero decir, ¿para empezar? El Comité Ceremonial es único en varios aspectos que difieren del Consejo Estudiantil y del Comité Moral. Nadie pestañearía si tuviéramos una o dos doncellas exclusivas con nosotros".

"En todo caso, podría ser útil para ofender a los estudiantes. Aunque creo que eso ya ha estado ocurriendo".

"Más o menos". Asentí.

Desde que Nanami conocía mis objetivos, antes de que yo me uniera al comité, había estado atrayendo intencionadamente la ira de otros estudiantes. Por supuesto, estaba seguro de que lo hacía sobre todo porque le divertían sus reacciones.

"¿Qué quieres hacer con tu anuncio de incorporación? ¿Quieres ponerlo mañana? ¿Te parece bien?"

"Sí, me parece bien".

Ya había puesto al día a mis compañeros. O mejor dicho, Iori lo había hecho. Estaría bien incluso después de convertirme en Kousuke Takioto, miembro del Comité Ceremonial. Probablemente.

"Pues entonces, mejor ponerlo en el tablón de anuncios, ¿no?"

"Sí... Podría ser bueno agitar a los estudiantes con él, también."

"¡Puedes dejarme a Taky a mí★! Lo escribiré todo: ¡hechos, ficción y todo lo demás! Sólo mira".

¿Quién demonios era Taky?

"La información que ya está ahí fuera debería ser suficiente para Takioto... Por cierto, ¿estabas callándote a propósito lo de ser miembro de la familia Hanamura?"

"No lo hacía a propósito, la verdad... Nadie me preguntaba, así que nunca lo mencioné".

"Ya veo", murmuró el ministro Benito. Cerró los ojos, meditando algo con los brazos cruzados, antes de abrir un ojo al cabo de unos instantes y sonreír.

"En ese caso, no te importa que se lo anunciemos a todo el mundo, ¿verdad? Ya que parece que hay mucha menos gente de la que crees que sabe que eres un Hanamura".

"Claro, no me importa".

"Tee-hee-hee. Oh sí, ¡ya se me cae la baba sólo de pensar en el artículo!"

Aunque había mantenido mi linaje en secreto, tampoco lo había ocultado. Al parecer, era menos conocido de lo que pensaba.

"Me gustaría hacer público este hecho con la mayor naturalidad posible. ¿Crees que puedes manejarlo, Ivy?"

"¡Ya lo tienes, jefe! Bien, bien. Escribiré un artículo más tarde, así que necesitaré la ayuda de Taky y Nanamin también".

"Okay. Puedo hacerlo".

"Aparte de todo eso, ¡me siento como si estuviera haciendo un verdadero trabajo de Comité Ceremonial por primera vez en mucho tiempo! Hah-hah-hah!"

"En efecto. No hemos hecho mucha actividad pública últimamente, ¿verdad? Aunque nos hemos dejado caer a escondidas para ayudar a los otros dos comités. Hablando de eso, ese revolcón suyo en la mazmorra de cuarenta capas parece haber dado al Consejo de Estudiantes y al Comité de Moral un dolor de cabeza bastante fantástico".

"Sí, me disculpé con Yukine..."

"Oh, por favor, ciertamente no necesitas disculparte con ella. Estaba tan entusiasmada con tus escapadas que te juro que parecía dispuesta a hacer todo ese trabajo y más si eso significaba ayudarte. La Santa parecía molesta por ello, pero honestamente, ¿cuándo no lo está?"

"Hah-hah-hah."

Decidí tomármelo a risa.

Shion pareció recordar algo de repente y dio una palmada.

"Ah, sí, sí. Eso me recuerda que parece que el Comité de Moral también tendrá un nuevo miembro. Y uno importante".

"Bien, Ludie se une. Ya me lo han dicho Yukine y ella misma".

"Ah, ¿sí...?" murmuró el ministro Benito, sonriendo.

"Por favor, dígame, ¿qué provocó esa sonrisa, Ministro?"

"Nada en realidad. Sólo tenía una idea. Tenía mis sospechas después de que la teniente Mizumori hiciera esa declaración suya, pero yo diría que ahora están casi confirmadas...Hee-hee."

"...Ahora estás siendo espeluznante. ¿De qué demonios estás hablando?"

"Supongo que será mejor mantenerlo en secreto por ahora, ¿verdad Takioto?"

"¿Mantener qué en secreto?"

"En realidad, hay algo que quiero preguntarte".

"¿En serio?"

"Claro que sí. Está bien si no tienes una respuesta. ¿Quién entre los de primer año tiene talento y habilidad suficiente para unirse a los Tres Comités?"

Hmmm. reflexioné. Había varios nombres que podía mencionar para responder a la pregunta.

Cuando se trataba sólo de habilidades de combate, Katorina funcionaría. Si se tiene en cuenta la personalidad, la representante de clase encaja a la perfección, al igual que Yuika, con sus habilidades y sus artimañas. Lo mismo podía decirse del chico bestial o de la hermana pequeña de Benito. Dicho esto...

"En realidad hay un buen número de estudiantes a los que hay que seguir de cerca, pero hay uno que destaca aún más del resto".

Sólo hubo una persona que destacó de verdad.

"¿En serio ahora? ¿Crees que podríamos explorarlos para el periódico entonces?"

"Por desgracia, alguien ya lo ha reclamado para sí. Probablemente Ivy también se haya reunido directamente con él".

Después de todo, sus hazañas para derrotar a los demonios incluso habían aparecido en el periódico de la Academia Tsukuyomi.

"Tanto usted, Ministro Benito, como Shion, deberían recordar este nombre. Sólo viendo su potencial, podría estar hombro con hombro con la Presidenta Mónica".

Tampoco perdería contra los otros de los Grandes Tres, Yukine y la Santa Fundadora.

"... ¿Estás diciendo que hay otro monstruo entre esos compañeros tuyos además de ti?"

"¡Woooooow! ¿Son, como, humanos?"

"Ahora has despertado mi interés".

Espera, ¿así que ahora era un monstruo?

"Sí, definitivamente va a ascender en el escalafón. Puede que no destaque demasiado de momento, pero apuesto a que se va a ganar una reputación de aquí en adelante."

"Estoy en vilo. ¿Quién es este niño prodigio?"

"El Consejo de Estudiantes ha sabido de él desde el principio, pero el Comité Ceremonial también debería haber oído mencionar su nombre antes".

Tanto en el combate cuerpo a cuerpo como en la magia de largo alcance, en las habilidades que podía aprender o en su potencial de crecimiento, en todo recibía un trato preferente: él era el protagonista de Magical★Explorer.

"Su nombre es Iori Hijiri."

—*Perspectiva de Ludie*—

La ceremonia de iniciación formal del Comité de Moral terminó cuando las clases de la tarde habían terminado y los estudiantes estaban de camino a casa.

"Siento haberte hecho pasar por todo eso, Ludie. Apuesto a que mucho de esto debe haber sido una verdadera sorpresa".

"Kousuke me había hablado un poco de ello de antemano, pero... Incluso así, seguía siendo un shock".

Todo había sido exactamente como había dicho Kousuke. Los Tres Comités, que yo creía opuestos entre sí, estaban internamente en términos pacíficos y amistosos. Además, el grupo que más enemigos y odio se había granjeado, el Comité Ceremonial, era en realidad el corazón y el alma de los Tres Comités.

Al pasar junto a los estudiantes que volvían a sus dormitorios, Yukine dio un pequeño suspiro.

"Los nuevos alumnos de este año son un puñado".

"¿Lo son?"

"Uno grande, también. ¿No has oído...? Hay un tipo en nuestro año que despejó cuarenta capas de la mazmorra de la escuela en solitario, y luego se unió inmediatamente a los Tres Comités."

No pude contener una risita seca.

"Supongo que tienes razón".

"Tee-hee", Yukine también se rio. "Parece como si nos hubiera golpeado un tifón y la tormenta no se fuera a ninguna parte". Luego añadió: "Seguro que también se va a meter en más líos", pero no parecía molesta en absoluto.

"Gracias a todo eso, los de primer año tienen un ambiente totalmente distinto al del año pasado. También se unió al Comité de Ceremonias, así que va a ser constantemente el centro de atención de aquí en adelante".

De hecho, los ojos de todos los estudiantes de la Academia estarían puestos en él. De la peor manera posible.

El chico al que todos consideraban inferior, del que todos se burlaban en secreto, el chico que básicamente había abandonado las clases y apenas venía al campus, había conseguido algo más allá de lo que eran capaces no sólo los de primer año, sino también los de cursos superiores.

Y aunque nos había contado lo dura que había sido la experiencia, no ayudaba que pareciera un bromista superficial con cualquiera que no fuera cercano a él.

Imaginaba que por eso la gente que no conocía lo veía como un "tipo extraño, pero súper poderoso". Su conquista en solitario de cuarenta capas de mazmorras había hecho que todos le reevaluaran.

Sin embargo, su decisión de unirse al Comité Ceremonial anularía la impresión ligeramente mejorada que todos tenían de él y sólo haría que le odiaran aún más.

Sin embargo, Kousuke tampoco parecía molesto por nada de eso esta vez. Eso podía decirlo con confianza.

Lo mismo había ocurrido cuando yo era la raíz del problema. Había pensado que Kousuke consideraría los cotilleos y las calumnias de los estudiantes como un mal viento que le azotaba. Del tipo que normalmente haría tropezar a alguien y le impediría avanzar antes de refugiarse en algún lugar o retroceder por completo.

Pero Kousuke era diferente.

No le preocupaba en absoluto de dónde o cómo soplaba ese viento. Tras la llegada de Nanami, incluso había parecido deleitarse con las reacciones de los demás estudiantes.

En todo caso, parecía estar aprovechando ese mal viento para desplegar sus alas y volar como un pájaro hacia alturas aún mayores.

No, no era eso: Kousuke ya estaba desplegando sus alas. Incluso nos había dado alas propias: las alas del potencial.

"Kousuke. realmente es increíble. Yo también tengo que darlo todo".

"...Si me preguntas, tú misma eres increíble, Ludie."

"¿Yo?"

"Compararte con Takioto probablemente hace que sea más difícil darse cuenta, pero...Tú también te uniste a los Tres Comités, ¿sabes?", dijo Yukine antes de bajar la mirada hacia su Tsukuyomi Traveler.

"Ya es la hora. Vamos a comprobar el tablón de anuncios. Debería anunciarse oficialmente en cualquier momento".

Asentí y nos pusimos en marcha en dirección al tablón de anuncios.

Frente a la pantalla había varios estudiantes que se habían detenido de camino a casa para contemplarla.

Cerca de ellas, tres alumnas abrieron los ojos y se quedaron mirando el tablón de anuncios con la boca abierta. Por el broche que llevaban en el uniforme, parecían de tercer curso.

Una de las chicas murmuró algo.

"De ninguna manera..."

"...nunca he oído que nombren a alguien en esta época del año."

Susurraron entre ellas, sin dejar de mirar el tablón de anuncios.

Desvié mi atención de ellos hacia el tablón de anuncios. Probablemente anunciarían mi propia inducción de forma similar.

TABLÓN DE NOTICIAS

El siguiente estudiante ha sido nombrado Viceministro Adjunto, uno de los cargos de Vicepresidente del Comité de Ceremonias.

Primer Año

Kousuke Takioto

Comité de Ceremonias
Ministro de Ceremonias
Benito Evangelista

"¡Wh-Whoa, espera!"

De repente, una de las chicas gritó sorprendida. Tenía su Tsukuyomi Traveler en la mano y estaba sacudiendo a una de las otras chicas por los hombros, alterada.

"Rápido, revisa tu Tsukuyomi Traveler".

"¿Qué? Sólo va a ser más sobre el Comité Ceremonial, ¿verdad?"

"Sí, lo es, pero no es eso... Takioto...él es parte de la familia Hanamura".

Al escuchar su conversación, saqué mi propio Tsukuyomi Traveler y abrí la nueva noticia de última hora.

Yukine se asomó a mi lado para mirar mi pantalla.



Tsukuyomi Noticias De Última Hora

¡Noticias De Última Hora!

El Ministro del Comité Ceremonial, Benito Evangelista, ha nombrado a Kousuke Takioto, de primer año, Viceministro Adjunto.

Bisnieto de Ryuen Hanamura y primo segundo de la señorita Hatsumi Hanamura, Kousuke Takioto batió un récord el otro día con su conquista en solitario durante una semana de los primeros cuarenta pisos de la Mazmorra de la Academia Tsukuyomi. Se cree que su nombramiento se produjo en vista de su logro sin precedentes.

En el Periódico de la Academia Tsukuyomi tenemos previsto entrevistar a Kousuke Takioto en un futuro próximo. Los que estén interesados, ¡esperen nuestros próximos números!

Periódico de la Academia Tsukuyomi



CONFIG

Capítulo VI: Una Máquina Peligrosa

Me separé de los demás miembros del Comité Ceremonial después de que su anuncio se hiciera público, volví a casa y terminé de cenar. Entonces ocurrió.

Nanami pidió a todos que pasaran al salón.

Allí nos esperaba no la mesa normal del salón, sino algo cubierto con una sábana de tela. Hermana, Ludie, Claris y Yukine se quedaron mirando el extraño objeto.

"¿Qué puede ser?" me preguntó Ludie mientras caminaba a su lado. Cuando me volví para mirar a los demás, parecía que ni Claris ni Yukine tenían ni idea de lo que estaban mirando. Hermana permanecía inexpresiva.

"Parece que se ha despertado tu interés. Es un objeto fantástico para tu entrenamiento. Lo preparé con la esperanza de que todo el mundo obtuviera algún beneficio de él", anunció Nanami, echando un vistazo al objeto cubierto de tela. Luego murmuró alguna tontería sobre que "merecía la pena el duro trabajo de limitarme a tres comidas al día" mientras fingía usar el delantal para secarse las lágrimas.

"Eso me hace preguntarme cuántas comidas sueles hacer al día".

Tres era más o menos el número estándar de comidas dondequiera que fueras.

Pero en cuanto a ese algo misterioso frente a Nanami... No podría decir qué era con esa tela que lo cubría, pero el objeto parecía ser un poco más pequeño que un hombre adulto promedio. También era tan largo como uno.

"Bueno, ¿qué es esta cosa, entonces?"

"Es, de hecho, una máquina de ejercicios", dijo Nanami, volviendo instantáneamente a la normalidad a pesar de su anterior rutina de llanto falso.

"¿Para qué?"

"Para ayudarte con tu régimen de entrenamiento. Creo que puedes usar esto siempre que haya un aguacero, tifón, ventisca o 'tsunanami'."

"Realmente te insertaste en esos patrones climáticos naturales con bastante naturalidad, eh".

Además, acaba de deslizar una na extra en tsunami. ¿Qué demonios se supone que es un "tsunanami"?

"Vamos, maestro, es esa cosa que viene siete veces a la semana".

"¡Oír que viene todos los días me confunde aún más!".

Lo único que consiguió fue hacerme más preguntas. En realidad, ¿por qué había utilizado una frase tan difícil de descifrar como "siete veces a la semana" para explicarlo?

"Ahora, por favor, disfruta y saborea mi regalo para ti. Drundrundrundrun-druuuun—"

"¿Saborear? No te lo puedes comer, vamos".

"¡Dorun! ¡Una m-aquiiiiiiii ♪! ¡-na corredoraaaaaaa!" dijo Nanami antes de quitarse la sábana que cubría el aparato. ¿Pero a qué venía ese grito de éxtasis en medio?

"Esto le permitirá correr cuando quiera, Maestro".

"¿De verdad? Me impresiona que hayas sido capaz de montar algo así".

"Sí, bueno, compré el objeto a un precio muy rebajado en una especie de tienda de antigüedades de mala muerte y lo remodelé utilizando mis propias teorías personales para descifrar las partes que realmente no entendía".

"Tengo la sensación de que hay muchos elementos preocupantes en esa historia, pero estoy dándole demasiadas vueltas a las cosas, ¿no?".

Una especie de tienda de antigüedades, ¿no? Una parte de mí sentía que sabía exactamente dónde podría haber ido, pero tal vez estaba equivocado.

Mientras estaba sumido en mis pensamientos, Nanami tocó la máquina desvelada.

"Ya que estás aquí, ¿te gustaría probarlo? Es muy fácil de usar".

"¿Ahora? Tengo campanas de alarma sonando como un motor a reacción en mi cabeza en este momento, pero supongo que podría darle una vuelta."

"¿Está haciendo saltar las alarmas y aun así vas a intentarlo...?".

Le dediqué a Ludie una sonrisa tensa cuando me dejó claro, exasperada, que no me daría ninguna lástima si las cosas se torcían. Esta cosa no podía haberse desviado tanto de sus orígenes de cinta de correr. Eso me imaginaba.

"Ahora que se ha armado de valor, maestro, pulse primero el botón de encendido".

Pulsé el botón que mostraba el mismo círculo con una línea atravesándolo que se encuentra en cualquier ordenador. Cuando lo hice, apareció una imagen en el aire ante mis ojos. Era de un cuerpo humano, junto con una serie de medidores diferentes.

"Normalmente, te registras con la cinta, pero yo me registré conmigo mismo antes de tiempo".

"Vaya, ¿hay un registro de usuario?".

"Almacena varios datos, como tu nombre, sexo, cumpleaños, sirvienta favorita, altura y medidas de tu cuerpo. Ya me he asegurado de apuntarme a la pregunta de la sirvienta favorita".

"¿Por qué conoce mis medidas tan minuciosamente hasta una fracción de centímetro? ¿Y mi sirvienta favorita? Sí, eso definitivamente no es algo que necesites para apuntarte a un gimnasio".

"Al registrarte en la máquina, puedes utilizar una amplia gama de funciones, como tú historial de uso diario, tu distancia media de carrera y las calorías que has quemado".

"Me imaginé que pasarías por alto ese pequeño detalle. De todos modos, parece bastante conveniente".

"Puede escanearte durante el registro de usuario para medir también tu peso y tu altura. También puede obtener datos sobre tu porcentaje de grasa corporal, tu gasto calórico diario y enviar todos los datos a tu Tsukuyomi Traveler."

"Un conjunto de funciones impresionante. Me dan ganas de probarlo yo mismo".

Parecía que Yukine también estaba interesada en la máquina. Aunque no se le notaba en la cara, Claris también parecía intrigada.

"Ten por seguro que ya he registrado en la máquina a todos los de la casa, aparte de Marino. Sin embargo, necesitaré que todos, además del Maestro, pongan a su sirvienta o mayordomo principal".

"¿Y qué demonios se supone que es una 'sirvienta principal'?"

"Naturalmente, su sirvienta principal soy yo, maestro".

"Eso realmente no responde a mi pregunta".

Supongo que Nanami era lo único que me venía a la mente cuando oía la palabra sirvienta.

"Además, usted es capaz de cambiar su criada principal. Aunque la mayoría de la gente puede cambiar su configuración fácilmente, por consideración a tu seguridad, he protegido tus datos y sólo los tuyos tras setenta y tres capas de autenticación."

"¿Cuánta seguridad necesita un hombre?"

"Planeo presentar una solicitud de patente para mi Sistema de Seguridad Nanami".

"Dudo que nadie lo use, así que no te molestes. Volviendo a la pregunta importante, sin embargo, ¿qué diablos es una sirvienta principal? "

"Una sirvienta o mayordomo principal es la persona que asiste al usuario en su carrera. Los detalles de dicha asistencia deberían quedar claros a medida que manejes la máquina".

En ese caso, supuse que seguiría adelante y lo intentaría.

<Por favor, realice su selección mediante el panel táctil o los comandos de VOZ>.

"Whoa, habló. Oh, ya entiendo, así que es como un tipo de asistente de ordenador. Esa era tu voz, pero asumo que cambiará dependiendo de la selección de la sirvienta principal, ¿entonces?"

"Así es."

"Huh. Eso realmente parece que será útil."

Tengo que reconocerle a Nanami que el uso de comandos de voz para manejar la máquina era sin duda muy cómodo.

"Primero, fijemos un objetivo. El predeterminado es una distancia de cuarenta y dos kilómetros".

"Demasiado largo, como siempre".

"Tú Hermana Mayor no puede correr. No correr para Hermana Mayor. No, no para Hermana Mayor".

Hermana realmenteeeeeee quería que la llamara Hermana Mayor de nuevo, eh.

"¿Tú crees? Yo también creo que es la distancia perfecta. ¿No estás de acuerdo, Claris?"

"Hah-hah-hah... Creo que se adapta perfectamente a ti y a Takioto, eso seguro".

"Podrás ajustar tus objetivos de distancia más adelante, por supuesto".

Era una función bastante fundamental, sí.

"Además, si cumples tu objetivo de distancia, o tienes una carrera especialmente fantástica, la voz de la criada principal—me refiero a mi voz—te elogiará dependiendo de lo lejos que hayas corrido".

"Me pareció un poco extraño que cuando hacía mis columpios de práctica en el jardín, viera a Nanami llamando con esa voz seductora a un micrófono".

¿No habría sido un buen momento para comentar sus ridiculeces, Yukine? Aunque, con Nanami, estarías todo el día si intentaras inventar una ocurrencia para cada cosa que hiciera.

"Ten por seguro que también lo he equipado con un sistema que te permitirá intercambiar la voz y la imagen con la del Maestro, la señorita Ludie, la señorita Claris, la señorita Yukine o la señorita Hatsumi", dijo Nanami antes de tocar la imagen que flotaba frente a ella. Apareció la cabecera principal de la sirvienta, junto con una imagen del rostro de Nanami debajo. Cuando tocó su cara, aparecieron las de Ludie, Yukine, Claris, Hermana y, por alguna razón, la mía. En serio, ¿por qué me incluyeron a mí también?

"¡Espera, Nanami! ¡¿Por qué estoy registrado aquí?!"

"¿Cuándo nos grabaste? Nunca me di cuenta..."

"Fue vergonzoso".

"Hermana, ¿por qué eres la única que estuvo de acuerdo con esto...?"

Sólo a una persona se le estaban poniendo las mejillas coloradas.

"Además, lleva instalado un sistema llamado 'viento divino', que de vez en cuando envía una ráfaga de aire desde abajo. Por eso, recomiendo llevar falda siempre que se corra en la máquina".

Más bien un divino flash de bragas.

"¡¿Estás loca?!"

Ludie envió inmediatamente una réplica a Nanami.

Sinceramente, eso era peligroso. Estuve a punto de deshacerme en elogios hacia Nanami por tan brillante incorporación.

"Por supuesto, también puedes ajustar la fuerza del viento. Hay tres niveles, el más débil es 'Infracción Territorial', luego 'Colapso Digno', y finalmente, 'Nirvana Puro'."

"Oh, ya veo, 'Infracción Territorial', ¡¿qué clase de galimatías arcano es ese?!".

Ahora que pienso en lo que eso significa por un segundo..... ¡¡¡¡¡Incluso la más débil 'Infracción Territorial' va a poner a todo el mundo en evidencia de todos modos, maldita sea!!!!

"¡¿Por qué estás colgado por eso?! ¡¿Quién en el mundo querría una característica como esa, de todos modos?!"

"Señorita Ludie, entiendo de dónde vienen sus aprensiones. ¿Creía que no tendría en cuenta eso también? Por favor, no hay necesidad de preocuparse".



"Claro, bueno... obviamente lo harías, ¿verdad?"

"Por supuesto. Me aseguré de que pudieras cambiar entre aire frío y caliente para las ráfagas".

"¡Ese! ¡No! ¡Es! ¡Eh! ¡Problema! ¡Gaaaah! ¡¿Quién en el mundo se preocuparía por si subía aire caliente o frío?!".

"¿Por qué querrías que te bañara en aire caliente a mitad de carrera cuando ya estás ardiendo...?"

"Eh, ¿Takioto? Esa no es la cuestión aquí".

"¡Ella tiene razón! La estúpida función del viento es innecesaria. Todos vamos a usar esta cosa también, ¡así que deshazte de ella inmediatamente!"

"Lo siento mucho, pero no puedo desactivar esta función".

Yukine reprendió suavemente a Ludie mientras ésta se quejaba aún más.

"Cálmate y piensa un momento, Ludie. El viento sopla fuera de todos modos, y mientras no llevemos falda, ni siquiera es un problema".

Ha hecho una observación excelente. Para empezar, nadie se pondría una falda para correr en una cinta. Así que, ¿podría alguien decirme de dónde venía exactamente ese remordimiento que sentía en lo más profundo de mi pecho?

Tal y como estaban las cosas, parecía una máquina cómoda, y parecía tener muchas de las características básicas que se esperan de una cinta de correr. No sólo eso, sino que aparentemente podía añadir peso extra con magia, por lo que era posible que produjera resultados superiores a los de una carrera normal.

Sin embargo, todavía había una cosa que me molestaba.

¿Por qué había tantos botones en la pantalla?

"¿Nanami? ¿Para qué son todos estos botones?"

"Esa parte de la máquina sigue siendo un misterio, así que te pediría que no los pulsaras. Sin embargo, no debería haber problema en pulsar los botones que tiene delante".

"¿Intentaste siquiera resolver ese misterio, o....?"

"Bueno, era un activo de mazmorra usado".

Aunque una parte de mí estaba aterrorizada, me picó la curiosidad y probé a pulsar uno. Cuando lo hice, una voz salió de la cinta.

<¡Eso es, así de simple! ¡Siiiiiiiiiii!>

"Oh, ya entiendo, así que tiene una voz para animarte".

No me pareció una función a la que le fuera a sacar mucho partido, pero a pesar de ello pulsé el botón que había al lado.

<Nada mal, nada mal.>

¿Exactamente contra qué se suponía que tenía que luchar aquí? Pulsé el botón que había al lado.

<¡Sí, sí, quítatelo todooooooooo!>

<¡Ahora todo está a la vista!>

Instintivamente miré a mi alrededor. Sentí como si estuviera mirando un fotograma congelado en el tiempo.

"Sí, así que no deberíamos apretar ningún botón raro".

Lo sentí profundamente en mi corazón.



CONFIG

Capítulo VII: Los Hermanos Hijiri

Sin duda, esperaba recibir una atención inusitada si iba al campus.

Pero tenía que ocuparme de algo en el Comité Ceremonial, y él también me había pedido que fuera a reunirme con él, así que no podía escaquearme del viaje.

Ya había alguien esperándome cuando llegué a nuestro punto de encuentro en la biblioteca. "Te he estado esperando, Kousuke."

"¡Tee-hee, hey heeeey ♪!"

Me saludaban los hermanastros Hijiri—lori, con una mirada solemne, y Yuika, con la misma sonrisa radiante de siempre.

"Aquí tienes, lori."

"Muchas gracias, señorita Sakura."

Al parecer, lori ya había comenzado uno de los actos relacionados con el Consejo Estudiantil y estaba ayudando a ordenar la biblioteca. El hecho de que pudiera utilizar este espacio y de que la bibliotecaria, Rue Sakura, le trajera café, así lo indicaba. Parecía que lori estaba superando sus eventos sin problemas.

Tampoco podía permitirme quedarme sin hacer nada.

"Aquí tienes, Takioto... He oído los rumores. Estoy segura de que el Comité Ceremonial será un trabajo duro, pero dalo todo, ¿okay? Si hay algo que pueda hacer—"

“I’m sure the Ceremonial Committee will be tough work, but give it all you’ve got, okay?”

Rue Sakura

Tsukuyomi Academy’s librarian. Has cared for many students over her long tenure at the Academy. Enjoys fortune-telling.



Luego apretó los puños en una pose de boxeo y sonrió.

"—¡Me aseguraré de ayudarte!"

"Gracias."

Después de esto, la señorita Sakura abandonó la sala. Los instructores de la Academia sabían lo que implicaban las actividades de los Comités Ceremoniales, por supuesto. Como bibliotecaria, la señorita Sakura no era la excepción.

Sin embargo, Iori aún no sabía la verdad. Yo había hecho algunas maniobras entre bastidores que lo insinuaban, así que, junto con el anuncio de mi inducción, probablemente ya había adivinado algo. Debí de llamarme para preguntarme cuáles eran mis verdaderas intenciones.

Parecía que él también entendía que esto debía mantenerse en secreto para el resto de los estudiantes, independientemente de lo que implicara la verdad. Eso explicaba por qué le había pedido a la señorita Sakura que le dejara usar este lugar para mantener nuestra conversación.

Incitando a la señorita Sakura a compartirlo con él.

"¿Tienes suficiente azúcar? Hice que Nanami compartiera un poco conmigo".

Cogí de mi caja de objetos una botella llena de azúcar de distintas formas y la puse delante de Iori. Normalmente, Nanami nos proporcionaba el azúcar antes incluso de que pudiéramos pedirselo, pero después de pensarlo, la había enviado a casa para este encuentro.

Ella debería estar preparándose para lo que vendría en ese momento. Lo estaba haciendo, ¿verdad?

Iori quitó la tapa y puso en su taza un número increíble de cubos, corazones, estrellas, lunas y todo tipo de azúcar con formas adorables.

Su hermanastra menor, Yuika, lo miró y lanzó un gran suspiro.

"Ese azúcar es súper lindo".

Después de asegurarme de que Iori se había saciado, le pasé la botella a Yuika, que parecía exasperada con su hermano.

"¡Ya has puesto un sobre entero de azúcar!", dijo, pero aun así cogió uno de la botella y lo mezcló con la cuchara.

Estaba de acuerdo en que una taza de café ya era bastante dulce con un solo sobre de azúcar. ¿Pero Yuika? Tu hermano le echaba varias veces más azúcar además de ese sobrecito.

"Bonitos, ¿verdad? Me los dio Nanami. Déjame compartir algunos contigo. Aunque no sé si será suficiente para la casa Hijiri..."

Yuika y yo nos volvimos hacia lori. Se llevó la taza de agua azucarada a la boca como si todo fuera perfectamente normal. Yo había dejado de contar después de su quinto cubata. Esperaba que no acabara con alguna enfermedad en el futuro, pero en el peor de los casos, probablemente podría usar la magia para tratarla de alguna manera.

"...Podría coger algo a escondidas más tarde. Si mi hermano se enterara, probablemente se llevaría la mayor parte".

lori se serviría si Yuika lo dejara en algún sitio donde pudiera verlo. A lo mejor hasta se los comía directamente. No, no podía ser tan goloso. ¿verdad?

"Me hace preguntarme cómo es la vida diaria en la casa de los Hijiri..."

En el juego, tanto lori como Yuika se quedan en los dormitorios. Casi no se describe su vida familiar.

Yuika se iluminó ante mi pregunta.

"¿Qué, eso significa que estás interesado en mí?"

Sabía perfectamente que no había hecho ese comentario pensando en ella. Me dirigió una sonrisa adorablemente brillante y llamativa y se acercó a mí, no solo se acercó, sino que acercó toda su silla a la mía y me dio un fuerte codazo en el brazo.

¿De verdad creía que sus descarados intentos de seducción iban a surtir efecto en mí? En realidad, era tan mona que estaba luchando por evitar que mis pensamientos se reflejaran en mi cara. ¿Lo había entendido? Sus insinuaciones no sólo tuvieron efecto en mí, ¡prácticamente me derribaron!

Dicho esto, si me preguntaras si tengo curiosidad por la casa Hijiri, te diría que tengo una curiosidad increíble.

"Lo estoy, pero ahora mismo hay algo que me interesa mucho más, verás", dije, tratando de esquivar su pregunta.

Yuika soltó un exagerado "¡Omigosh ♪!" antes de añadir: "Bueno, supongo que sí insistes, tee-hee. Sobre qué quieres preguntarme primero, mi—"

"Yuika."

Pero no fue más allá. Incapaz de seguir contemplando la actuación de su hermana, Iori regañó a Yuika, provocando que renunciara de mala gana a insinuarse y se sentara a mi lado.

Así que... ¿Yuika? ¿Soy sólo yo, o estás aún más cerca ahora?

Al verla sentarse, Iori suspiró antes de abordar por fin el tema principal de su reunión.

"¿Por qué te uniste al Comité Ceremonial, Kousuke?"

"Lo habrás visto venir. Y diste en el clavo. Eso y, vamos, realmente no sigues creyendo que el Comité Ceremonial es una organización maligna o algo así, ¿verdad?"

No podía pensar otra cosa. Iori parecía firmemente convencido de ello. Mi comentario debería haber bastado para avisarle.

"No, sé que no lo son..."

"Siento haberte preocupado. Aunque, normalmente no puedo ir hablando de estas cosas, así que nada de detalles. Sólo aguanta respuestas vagas por ahora, ¿de acuerdo?"

La verdad era que había unas pocas personas fuera de los Tres Comités que sabían la verdad de todos modos. Como la gente que trabajaba para el Periódico de la Academia Tsukuyomi.

"Así que así eran las cosas después de todo..."

Iori respondió con un "¡Cielos!", a la vez enfadado y aliviado, antes de mirarme a los ojos y echarse a reír.

"Supongo que es totalmente obvio para algunas personas, eh..."

"Por supuesto que sí. Quiero decir, tú fuiste el que vino a Orange y a mí pidiéndonos que te ignoráramos o fingiéramos que estamos en malos términos en primer lugar, Kousuke."

"El recuerdo de vosotros dos rechazando la idea de plano aún está fresco en mi mente".

Tendría que dar un mínimo de explicaciones entre bastidores a mis compañeros. De todos modos, podía prever que Orange me charlaría sobre la noticia, preguntándome algo así como, "¿El Comité Ceremonial? Sigues siendo tú, ¿verdad?".

Orange era un amigo íntimo, igual que Iori.

"Además, pronto te enterarás de todos los detalles, te los cuento o no".

"¿Eh? ¿Por qué?"

"Por el Consejo Estudiantil, ¿sí?"

Iori asintió con semblante serio.

"No sé si podré conseguirlo, pero hago todo lo que puedo".

"Oh, lo conseguirás. Es imposible que no te quieran. Te lo garantizo".

"¿De verdad lo crees?"

"Sí. Una vez que te unas, puedes pedirle a la Presidenta Monica y a la Vicepresidenta Fran el resumen de los Tres Comités".

Iori me reconoció con una inclinación de cabeza antes de suspirar. De repente, se dejó caer sobre su silla.

"... ¿Qué pasa? ¿Pasó algo entre tú y los jefes del Consejo Estudiantil?"

"No, no es eso. Tanto la Presidenta como la Vicepresidenta son muy buena gente. Esa no es la cuestión", dijo, ajustando ligeramente su postura.

"Estoy como aliviado".

"¿Aliviado?"

"Desde que supe que no eras realmente ese tipo de chico."

Iori relajó sus rígidas mejillas en una sonrisa.

"Estoy tan aliviada de haberlo oído directamente de ti".

"...Mi error. Hice que te preocuparas por mí otra vez, eh".

"En serio, me alegro mucho. Aunque lo dejaré pasar, ya que a diferencia de la última vez, al menos seguiste los pasos adecuados primero".

"Vaya, ¿'dejarlo pasar'? ¿Cuándo empezaste a hablar como un pez gordo de repente?"

Al principio, no había hecho más que observar pasivamente todo desde la barrera, ¿verdad?

"Heh-heh-heh", rio lori tímidamente.

"Bueno, yo también he crecido mucho y todo eso", dijo hinchando el pecho.

Después de beberme mi taza de café y ver cómo lori se exhibía, la señorita Sakura volvió para ver cómo estábamos.

"¿Quieres que te lo rellene?"

"Oh, Srta. Sakura. Por favor."

Sonriendo, me sirvió más café en la taza.

"Hola, señorita Sakura. Llevas mucho tiempo trabajando aquí, ¿verdad?"

"Sí, así es. ¿Hay algo que quieras preguntarme? Sólo mi edad está fuera de los límites", dijo la señorita Sakura con un guiño. Aunque tenía curiosidad, pensé que sería mejor dejar que los perros durmieran.

"Me encantaría saberlo, lo admito, pero no es eso lo que quiero preguntar. ¿Tienes alguna mazmorra que recomendarías visitar a estudiantes de nuestra fuerza?"

"Mazmorras.....Seguro que sí".

La señorita Sakura me recomendó varias áreas diferentes, y casi todas ellas eran extremadamente importantes. Pensando en el futuro, había otro lugar que también quería conocer cuanto antes.

"Hablaré con Marino para que te cambie las coordenadas del círculo de teletransporte, ¿okay? Deberías poder dirigirte allí mañana o pasado mañana".

lori y yo le dimos las gracias al bibliotecario guiñándole un ojo. lori mencionó que quería entrar en combate en cuanto pudiéramos.

A partir de ahí, charlamos agradablemente durante un rato, pero entonces fue convocado por el Consejo de Estudiantes.

"Lo siento, fui yo quien te convocó y todo", dijo antes de marcharse alterado. Eso nos dejó...

"Supongo que es hora de volver a casa".

"Supongo".

Sólo Yuika y yo. Ambos acabamos las tazas de café y le dimos las gracias a la señorita Sakura antes de salir juntos de la biblioteca. Entonces, justo cuando estaba a punto de decir casualmente "nos vemos", cruzó por mi mente...

Ahora que lo pensaba, ¿había terminado ya el primer evento de Yuika? A juzgar por cómo se comportaba, supuse que no.

"Ah, claro. Yuika."

"¿Hm? ¿Qué te pasa? ¿Por qué me miras tan serio?"

"Sólo quería decirte que si alguna vez estás en una situación difícil o algo así, saques a relucir mi nombre. En el peor de los casos, incluso puedes usar Marino. el nombre de la directora, también. Podré aclarar las cosas con ella más tarde".

Ocurrió en cuanto hablé. No me perdí el breve momento en que su sonrisa se desvaneció ligeramente. Eso significaba que el evento no había terminado.

"...En serio, ¿qué está pasando?"

"De todos modos, mantén eso en el fondo de tu mente por mí."

Probablemente lori resolvería el evento en algún momento, pero pensé en tomar algunas precauciones. Era un evento de las primeras partidas, así que lo tendría fácil, y probablemente todo se resolvería rápidamente.

En cuanto a la dificultad, los eventos de la Santo y la Científica Sexy eran mucho más problemáticos.

Esta última también trajo consigo un tipo de problema completamente distinto.

Por ahora, he pensado que debería hablar con Marino.

"Muy bien, entonces, me voy a casa", dije, dándole la espalda a Yuika y continuando hacia los círculos de teletransporte. Entonces, justo cuando iba a teletransportarme a la puerta de la escuela, sentí un tirón en mi estola por detrás.

"Espera un segundo."

Pude percibir una ligera vacilación en la sonrisa nublada de Yuika.

"¿Lo...sabes? ¿O tal vez alguien te lo dijo?"

Su expresión sugería que algo no iba bien con ella. Obviamente, sabía a qué se refería.

"No. Sólo lo dije porque parecías tener algo comiéndote".

"No es eso", murmuró con un suspiro. "No estoy orgullosa de ello ni nada, pero lo que me pasa es que soy bastante buena ocultando cosas. También para pasar por alto cosas, ya que normalmente la gente me cree si se me ocurre alguna forma ingeniosa de esquivar sus sospechas".

Yuika tenía toda la razón. En el juego, Iori se entera de lo que preocupa a Yuika solo después de que surja un incidente.

"Por eso nunca había tenido a nadie delante que hablara así".

Sus instintos eran tan agudos como siempre. A pesar de eso, yo tampoco podía explicarme en detalle. Después de todo, yo sabía cosas sobre Yuika que ella ni siquiera sabía sobre sí misma.

"¿Quieres venir a casa de los Hanamura?"

"Whoooooa, este lugar es increíble."

"Siéntese donde quiera".

Se sentó y miró a su alrededor.

Claris nos trajo té, y después de darle las gracias, se fue de compras. Debió irse por consideración a Yuika.

"Parece que Nanami no es la única criada guapa que tienes a tu servicio, eh".

"Es la sirvienta de Ludie."

"¿Qué?!"

Oh, claro, eso sería nuevo para ella. ¿Por qué estaría aquí una doncella de Su Alteza la Princesa Ludivine?

"Ludie está viviendo en la casa Hanamura en este momento. Tenemos algunas personas monstruosamente poderosas aquí, ves. Seguridad sólida como una roca".

"Lo entiendo..."

La tibia sonrisa de Yuika no dejaba claro si aquella explicación realmente la convencía o no.

"De todos modos, querías hablarme de algo, ¿verdad?"

Yuika asintió con una sonrisa tensa.

"¿Conoces mi situación, Takioto?"

"No. Me imaginé que debías tener una razón para trasladarte aquí".

"¿De verdad? ¿No has oído nada de la directora?"

"Por supuesto que no. No es el tipo de persona que cotillea los asuntos privados de los demás a su antojo".

Los chistes verdes, sin embargo, eran incesantes.

".... ¿Por qué entonces?"

"Quiero decir, es bastante raro cuando te paras a pensarlo. Aparecer en esta escuela específica, a esta altura del año."

Yuika permaneció en silencio, pero yo continué.

"Eres una persona muy capaz y fuerte, eso seguro. Inteligente, también. Si no, no habrías entrado en la Academia de Artes Marciales Susano. Y definitivamente no habrías sido capaz de transferirte a la Academia de Magia Tsukuyomi, eso es seguro."

Ambas instituciones estaban al servicio de la élite y los poderosos.

"Cuando pensé por qué te habías trasladado, me pareció justo concluir que podría haber surgido algún tipo de problema en tu antiguo colegio".

"Vine a Tsukuyomi porque mi hermano va allí. Obviamente, tengo un verdadero complejo de hermano. ¡Teh-heh!"

"Estoy de acuerdo con lo del complejo de hermano, pero si ese fuera el caso, ¿no habrías solicitado entrar en la Academia de Magia Tsukuyomi desde el principio?"

Una sonrisa triste apareció en el rostro de Yuika.

"Entonces, ¿qué pasó? Algo que no pudo resolverse en la Academia de Artes Marciales Susano, supongo. No lo sé con seguridad, pero

dependiendo de la situación, apuesto a que pensaste que la familia Hanamura podría ser una conexión realmente poderosa para tener de tu lado. ¿Fue por eso?"

Por supuesto, sólo podía hacer esta deducción porque conocía la historia de Yuika.

Durante unos segundos, Yuika permaneció en silencio, con la misma sonrisa pegada al rostro, hasta que—

"...Tienes razón. La verdad es que me convertí en la víctima de este extraño acosador".

—comenzó a abordar el tema.

"¿Un extraño acosador?"

Ella asintió.

"Un acosador muy extraño. Saquearon el interior de mi habitación. Pero no faltaba nada".

"Espera, ¿saqueado, como un ladrón? ¿Pero no se llevaron nada?"

"Así es, aún tenía todos mis objetos mágicos y mi dinero; incluso mi ropa interior seguía allí. No había desaparecido absolutamente nada. Eso sólo me dio más miedo".

"Supongo que no era un ladrón, eh. ¿Había algo más?"

"Había una carta que decía 'Sé quién eres'..."

"Eso es aterrador. Si te están vigilando, tiene que ser algún perverso, ¿no?"

Dije esto por ahora, pero sabía la verdad sobre quién estaba detrás de todo. Era obra de un demonio que intentaba utilizar a Yuika. Se habían camuflado en forma humana para explotarla para sus nefastos fines, pero ella pudo escapar cambiando de escuela. En el juego, lori se entera de todo esto y se deshace del demonio para siempre.

"Es suuuuper espeluznante, ¿verdad?"

"¿Le contaste a Marino sobre esto?"

"Sí. Acababa de plantearme el traslado, así que incluí este incidente como parte de los motivos por los que quería venir a Tsukuyomi. Aprobó el

traslado casi de inmediato. Mencionó ponerme un guardaespaldas, pero decliné la oferta porque me parecía ir demasiado lejos".

"Muy parecido a Marino".

"Se puso a trabajar en serio inmediatamente, y pude llegar en menos de una semana".

De repente, sentí un malestar punzante, como una pequeña espina de pescado atascada en la garganta. Pero no entendía de dónde venía el malestar.

"Eso es definitivamente rápido. ¿No ha pasado nada mientras tanto?"

"A mí también me sorprendió lo rápido que fue todo. Pero después no pasó nada importante. Aunque en parte porque evité salir a ningún sitio en la medida de lo posible".

Luego cambió de tema.

"De hecho, la directora Marino te mencionó por tu nombre cuando hablamos".

"¿Lo hizo?"

"Sí. Me dijo: 'Puedes recurrir a Kou si alguna vez tienes problemas' y 'Ese chico te protegerá seguro'."

Ahora lo entiendo. Eso explicaba por qué sentía que Yuika estaba siendo extra amable conmigo.

"Una parte de mí también pensó, oye, si tuviera a uno de los Hanamuras cerca, quizá esos acosadores raros no se me acercarían".

Todo estaba encajando. También tenía sentido por qué se juntaba conmigo. Honestamente, Yuika era tan astuta y astuta como esa Científica Sexy.

Eso me recordó, sin embargo...

"Espera, entonces el hecho de que estuvieras con nosotros cuando nuestros compañeros vinieron a preguntarme sobre la familia Hanamura..."

"Empecé una especie de rumor".

"¡Eso es un crimen premeditado si alguna vez he oído uno! No es que sea gran cosa ni nada de eso. Pero lo más importante. "

"¿Qué?"

Tenía que asegurarme de hacerle la pregunta más importante de todas.

"¿Qué fue de ese extraño acosador?"

"No he vuelto a saber nada de ellos. Sigo un poco inquieto al respecto".

"¿Qué? Vamos. Estás bien".

"¿Y eso por qué?"

"Quiero decir, tienes a Iori aquí contigo, junto con alumnos de cursos superiores a los que puedes recurrir, e incluso Marino. Pero sobre todo..."

"¿Sobre todo?"

"¡También me tienes aquí!"

"Pfft, ¿en serio? Eres un poco más malote de lo que pensaba. ¡No puedes ir diciendo cosas que hagan que me salte el corazón de esa manera! Voy a tomar mi cuota de compensación ahora, ¡gracias!"

"¿Por qué me cobras por eso?!" Dije, y ambos nos reímos.

"Pero en serio, avísame en cuanto surja algo, ¿okay? Vendré volando al rescate".

Yuika jugó un poco con su pelo, un poco avergonzada.

"Gracias".

Luego miró nerviosamente alrededor de la habitación.

"Takioto, esto de aquí me ha picado la curiosidad. ¿Puedo probarlo?"

Debió querer cambiar de tema. Señaló la cinta de correr.

"Oh, sí, seguro. En realidad, yo tampoco lo he usado mucho todavía".

"¿En serio? Huh", dijo antes de pulsar el botón de encendido. Luego seleccionó la opción de usuario "Invitado" y puso en marcha la cinta.

Cuando lo hizo, un mapa holográfico tridimensional se proyectó ante ella.

"Supongo que puedo elegir el curso que quiero tomar".

Mirando a Yuika mientras se preparaba para empezar a correr, me di cuenta de algo.

"Espera. Hey, Yuika. No vayas corriendo con tu uniforme."

Ante esto, Yuika sonrió con picardía y se agarró la falda con los dedos.

"Vaya, vaya, ¿qué es eso, Takioto? No querrás quizás...echar un vistazo, ¿verdad?"

Si tuviera que elegir entre las dos opciones, sin duda querría echar un vistazo, y me encantaría grabar el recuerdo en mi cerebro dos veces para asegurarme de que nunca lo olvidaría.

"Para, no agarres el dobladillo de tu falda y lo hagas ondear así".

Podría darle lo de la falda ondeante, claro, lo entiendo. ¡¿Pero por qué se había desabrochado la cinta del uniforme?! No, espera, cálmate un segundo y piensa. ¡El revoloteo de la falda tampoco tenía ningún maldito sentido!

"Estará bien, no voy a correr tan rápido de todos modos... Veamos, supongo que iré con un recorrido aleatorio por ahora".

Pulsó uno tras otro los botones que aparecían en la pantalla. Fue entonces cuando le hice una pregunta que me vino de repente a la cabeza.

"¿Sueles ir a correr, Yuika?"

"¡Claro que sí! Aunque no todos los días. ¿Y tú, Takioto?"

"Todos los días. A veces, Yukine—la teniente del Comité de Moral—y yo salimos a correr juntos".

"Ah, ¿sí?", respondió ella, sonando bastante desinteresada, antes de empezar a correr.

"Es básicamente una cinta de correr normal, ¿no?", dijo, tocando con el dedo la pantalla proyectada y jugando con la velocidad.

"...Hmm, ¿qué es exactamente este botón de aquí? Veamos, ¿'Infracción Territorial', 'Colapso Digno' y 'Nirvana Puro'? Entre estas tres opciones, tengo que elegir 'Nirvana Puro', ¿no? ¡Ya está!"

"También hará simulaciones de combate, así que si quieres podríamos. Espera, ¿has dicho 'Nirvana Puro'?"

El Nirvana Puro del que hablaba Yuika era ese Nirvana Puro, ¿verdad?

El ajuste más fuerte del sistema de generación de viento, la fantástica característica que guiaba a todos los caballeros cercanos hacia un Nirvana Puro propio.

Puede que Yuika no estuviera lo bastante bien dotada como para que esto ocurriera, pero con alguien de la talla de Ludie o más grande, el escenario podía mostrar unos pechos que se sacudían junto con el destello de las bragas por encima de la falda. Era como beber agua después de vagar por un desierto abrasador. Honestamente, tuve que quitarme el sombrero ante Nanami por Uh, espera un minuto. ¿Acaba Yuika de pulsar el botón "Nirvana Puro"?

"¡No, Yuika, es demasiado peligroso!"

"¿De qué estás hablando? Dice 'Nirvana Puro', ¿verdad? ¡Nirvana P-u-r-o!", dijo con una sonrisa. En ese momento, apareció un círculo mágico debajo de la cinta.

Sorprendida, Yuika intentó bajarse de la máquina y salir del círculo mágico, pero estaba bloqueada por una especie de muro invisible, al igual que la mano que extendí para intentar salvarla.

"¡¿Perdón?! ¡¿Qué demonios pasa con esta cosa?!"

Yuika no podía ocultar su pánico y, sinceramente, yo estaba igual de inquieto.

"¡Ni idea, pero me gustaría saberlo!"

"¡Es tu máquina! ¿Por qué no sabes lo que hace?"

Ha dado en el clavo. Yo también quería preguntarle exactamente lo mismo a Nanami. De repente, apareció un texto en la pantalla. Yuika lo leyó en voz alta.

"Umm, vamos a ver, así que parece que voy a ser capaz de escapar una vez que termine mi objetivo de correr para el día... Oh, la máquina comenzó a moverse. Bueno, supongo que tengo que empezar", dijo, rompiendo a correr.

El único pensamiento en mi mente era cómo resolvería esta situación.

Tenía que decirle la verdad a Yuika. ¿Pero qué debía decirle exactamente? Mientras yo estaba allí internamente en conflicto, ella empezó a gritar.

"¿Queeeeeee?! ¡Wh-Whoa, espera! ¡Mi falda!"

Fue el viento. Esa ráfaga traviesa y traviesa. El viento divino. Apareció demasiado rápido. Ya estaba aquí.

"En serio, ¿qué pasa con esta cosa?!"

Yuika intentó desesperadamente mantener la falda bajada, pero los vi.

Eran blancos.

Indiscutiblemente blanco. Habría sido maravilloso ver a Yuika atreverse con un negro más maduro. Un rosa cálido y suave también le habría sentado bien. Y aunque estaba seguro de que las tan queridas bragas de rayas azules también le quedarían muy bien, por supuesto, el blanco también quedaba fantástico. Además, las braguitas de hoy tenían un vivo diseño de flores en su sección de encaje, un ajuste perfecto.

"¿Takioto? ¿Los viste? Definitivamente los viste, ¿no? ¡Por favor, dime que fuiste testigo!"

"No, no vi nada. Nada en absoluto. ¡Cálmate, estás sacando conclusiones precipitadas!".

"¡Vamos! Obviamente has mirado. ¿De qué color eran? Sólo adivina si tienes que hacerlo, ¡no me importa!"

"¿Por qué quieres que haga eso?!"

"¡Di algo rápido, estoy ocupado corriendo aquí!"

"Eran rosas."

"¿En serio? Obviamente, serían negros. ¿En serio no los viste?! ¿Por qué no miraste, idiota?!"

"¡Qué, estás mintiendo! ¡Son blancos, ¿no?! ¡¿Por qué demonios soy yo al que le gritan aquí?!"

"¡Lo sabía! Al fin y al cabo sí que miraste".

"¡Gaaaaaaaah! Las preguntas capciosas no son justas".

"Si hubieras dicho sinceramente que los viste, podrías haber salido de ésta con una simple y bonita reencarnación".

"Eso aún implica que yo muera una vez primero, ¿no?!"

"¡Ugh, en serio, qué pasa con este aire gélido que me sopla! ¡¿Está intentando resfriarme o algo así?!"

"Yuika, no hay necesidad de preocuparse. ¡Al menos puedes cambiar eso por aire caliente!"

"¿Para qué se supone que sirve cambiar la temperatura del aire? Por favor, ¡dime exactamente cómo se supone que eso va a tranquilizarme! ¡Date prisa y para esta cosa, o voy a darte un puñetazo hasta la próxima semana!"

Tenía razón. Necesitaba serenarme.

Tenía que haber una forma de controlar la máquina... ¡Recuerda lo que nos dijo Nanami, Kousuke!

Uhhh.

"Oh, claro, si es capaz de enviar datos al Tsukuyomi Traveler, ¡¿entonces quizás puedas controlarlo desde allí también?!"

"¡No me importa lo que hagas, sólo date prisa y hazlo! ¿Eres una tortuga o algo así?"

"¡Oh, silencio! ¡¿No sabes que la tortuga venció a la liebre?!"

El pequeño siguió caminando diligentemente para vencer al conejo que dormía la siesta. Acceso a través de Tsukuyomi Traveler. ¡Sí, sí, era aquí!

"¡Genial, estoy conectado! Veamos, 1,70 de altura, alrededor de noventa..."

"¡¿Disculpaaaaaa?! ¡¿Por qué demonios estás leyendo en voz alta mi altura y mi peso?!"

"Lo siento, culpa mía".

Vale, vale, controles, controles...

"Así que apareció esta cosa que parece un panel de control, y, bueno..."

"¡¿En serio?! ¡Dios mío, Takioto, debes ser un genio!"

"Eres muy amable", bromeé mientras jugueteaba con los mandos.

"¡¿Nunca has oído hablar del sarcasmo?! ¡Date prisa y apaga esto!"

"¡Claro que sí, cielos! Mira, quiero apagar esta cosa tan rápido como tú, pero hay tantos botones... ¡y no hay ninguna explicación sobre lo que hacen!".

A simple vista, había más de diez botones para elegir. ¿Y qué era esa cosa que parecía un mando?

Además, había una rueda de desplazamiento más abajo.

"¡No puedo aguantar mucho más, así que date prisa y pulsa un botón al azar! ¡Haz algo!"

"¡Lo tengo, lo tengo! Allá voy". Dije antes de pulsar el botón que parecía más fácil de apretar.

<¡Sí, sí, quítatelo todo!>

Un silencio repentino. Intercambio de miradas. Labios crispados.

"¡¿Q-Qué-Qué estás haciendo?! ¡¿Estás pidiendo que te den un puñetazo tonto?!"

"No, lo entendiste todo mal. Intentaba apagarlo".

<Todo el mundo tiene sus propios pensamientos secretos en el interior, ¿ves?>

"¡¿Huuuh?!"

"No soy yo, te juro que no soy yo. ¡La máquina está diciendo todas esas cosas por su cuenta!"

<Heh-heh, eso sí que es una vista.>

"¡Gaaaaah! ¡No estoy haciendo un poco aquí, ¿sabes?! ¡Yo tampoco estoy buscando que me des el 'sí'! ¡¿No entiendes que mi vida está en juego?! ¡¿Qué demonios estás haciendo?!"

"Mantén la calma, ¿okay? ¿Qué tal este botón que está un poco apartado de todos los demás?"

<El color del círculo mágico ha cambiado a rosa.>

"¡¿Qué se supone que se consigue cambiando eso?!"

"Oookay, vale, cálmate, es importante mantener la cordura. Por ahora, intentaré pulsar todos los botones a la vez...Me pregunto para qué sirve este mando".

<La temperatura ha aumentado un grado.>

"¿Qué acaba de decir?! ¡A quién le importa la maldita temperatura del viento!"

"O-Ok, entonces, uh, ¿qué tal esto?"

<Aumento de velocidad.>

"Hey, eh, ¿Takioto? No estarás fingiendo que me ayudas y en realidad intentas atraparme aquí, ¿verdad? ¡Por favor, dime que no!"

"¡Claro que no!"

Ah, al diablo, ¡es hora de soltarse! ¡Les daría a todos! Pasará lo que pasara, ¡ya no me importaba!

<Se ha presionado el botón de tiempo travieso lascivo sexy superpervertido de emergencia.>

"¿Perdonaaaaa?! ¡Esperaaaaaa, ¿que diablos presionaste?!"

"¡Whoa, whoa, no es mi culpa, no es mi culpa! ¡Fuera de mi control! ¡Un accidente!"

"¿Uhhhhh?! ¡¿El viento aquí tiene una vibración asesina de repente?!"

Tenía razón. Las ráfagas de viento que salían de la máquina tenían una vaga forma de cuchilla... Salvo que, en realidad, no era un viento asesino, sino un viento caliente y sexy. Un viento erótico.

El vendaval hizo jirones la ropa de Yuika, como un travieso demonio de polvo. No, para mí fue un viento divino.

"Será mejor que recuerdes lo que has hecho, ¿okay? Te acordarás, ¿verdad? ¡No te atrevas a olvidarlo!"

Recordaría ese blanco puro el resto de mi vida.

<Entrando en modo Amplificación de Sensibilidad.>

"¿Y ahora qué? ¿Qué se supone que es la 'amplificación de sensibilidad'? ¿Qué demonios es? Ah, apareció una explicación en la pantalla. Veamos, aquí dice: 'Por favor, ten en cuenta que si no superas tu objetivo de distancia en un tiempo determinado, se liberará un gas que amplificará tu sensibilidad entre dos y un máximo de tres mil veces su estado normal'. ¡¿Entonces qué es la 'amplificación de sensibilidad'?!"

"Cuando se habla de 'amplificación de sensibilidad'...sólo hay una explicación".

Obviamente, sólo había una cosa que el término traía a la mente de los jugadores de eroge. Una idea genial. Excepto que era material de fantasía, ¿verdad?

Qué ridículo. Algo así nunca existiría en la vida real. Sin embargo, si existiera, puedes apostar tu culo a que encendería mi fuego, ¡eso seguro! ¡Wah-hah-hah-hah...!

"¡Espera, noooooooooooooo!"

Uh oh. ¡Mierda, mierda, mierda! ¡Ahora sí que estábamos en verdaderos problemas, gaaaaaaah...!

"¡¿Q-Qué fue eso?!"

"Date prisa, Yuika. Tienes que darte prisa. ¡Corre como si tu vida dependiera de ello!"

¡Este era un mundo erótico, un lugar que me había hecho ofrecer bragas usadas en un altar! ¡Ese gas realmente podría terminar haciendo su cuerpo tres mil veces más sensible!

"¡¿Pero por qué?! Takioto, ¡¿qué está pasando?!"

Ahora no era el momento para porqués ni peros. En un eroge, la palabra sensibilidad significaba una cosa: sensibilidad sexual. ¡Y esta cosa iba a aumentar la de Yuika tres mil veces! ¡Ni siquiera el ninja más valiente del mundo podría resistir algo así!

"¡Cállate y esprinta! ¡Si ese gas empieza a soplar, te pondrás más cachonda que una perra en celo!"

"¡¿C-Cachonda?! ¡¿Por qué sacas cosas tan raras de repente?! ¿Estás drogado o qué? Bueno, supongo que siempre estás raro, pero. ¡¿Cómo se supone que voy a encontrarle sentido a esta tontería del efecto mariposa?!".

El gas iba a amplificar la sensibilidad sexual de tu cuerpo, ¿okay? Tres mil veces más, además. ¡No dos o tres, sino tres veces mil, tres mil veces! ¡Se correría sólo de sentir la ropa en su piel!

Descendería del Nirvana Puro al Infierno Viviente. El infierno se acercaba, ¡literalmente!

"¡Hnraaaaaauugh!"

Inmediatamente llené mi estola de maná y envié un puñetazo directo al muro invisible que la rodeaba.

"Yuikaaaaaaaaaaa, Yuikaaaaaaaaaaa. Yuuuuikaa... ¡Maldita sea! Vamos, ¡¿de qué demonios está hecha esta cosa?!"

"¿T-Takioto? Um, tienes mocos y lágrimas corriendo por tu cara. ¡¿Pero por qué sonríes también como un asqueroso?! En fin, cálmate. ¡Sólo necesito seguir corriendo hasta el final!"

Escuché las palabras de Yuika, dándole vueltas a su significado en mi cabeza. Tenía razón. "

S-Sí, sí, ¡tienes razón!"

¡Claro que sí! ¡Sólo necesitaba terminar de correr!

"¡Vamos, Yuika! ¡Vamos, vamos, Yuika, tú puedes! ¡Puedes hacerlo! ¡Eres la mejor de Japón! ¡Te daré todo lo que tengo, mi corazón ardienteeeeeee!"

"¡¿Qué acabo de decir?! ¡Cálmate, Kousuke, estoy haciendo lo mejor que puedo aquí!"

"Aun así, ¡quién sabe lo que podría pasar después!".

La vida era así. Podías tener un accidente de repente, o tu padre podía desplomarse de repente. La empresa de la que saliste ayer puede quebrar de la noche a la mañana.

Pero en el eroge, todo sucede por una razón. Por eso había empezado todo este baile de pesadillas, ¿verdad? Por eso estaba tan inquieto. Esta ansiedad estaba definitivamente justificada, ¡¿de acuerdo?!

"Todo va a ir bien, en serio. Mira, mi cuerpo está empezando a sentirse más ligero, y poco a poco estoy reduciendo la distancia, también. ¿Qué? Huele como dulce de repente... Oye, ¿qué pasa con este humo rosa?"

"¡¿De qué te acabo de advertir literalmente?!"

"Entonces, ¿cómo explica eso el gas rosa? Espera, ¿esto no es...? Ah. Esto tiene que ser una broma, ¿verdad?"

El ritmo cardíaco de Yuika debió de dispararse. Se presionaba el pecho con una mano y su respiración se había vuelto mucho más pesada.

"¡U-Unhh, uuuuuhn...Haaaaaahn!"

"¡Corre, Yuika, corre! ¡Deprisa!"

Ante esto, Yuika aceleró en pánico.

"¡Haah! ¡Haaannnhhhh! ¡Nghhhh! ¡Ahh! ¡Aaaaaaaahn!"

—y fue entonces cuando ocurrió. El viento, raro pero demasiado común, la azotó desde abajo.

"¡Eeeeeeeeeek!"

Todo un despliegue de blanco: ¡magnífico!

"¿Por qué esta fuerte ráfaga tenía que dispararse justo ahora?!"

Oh hombre, era fuerte. Y lo estaba destrozando todo: ahora no iba a poder taparse nada. De hecho, había conseguido verlo todo en el torbellino que había rebanado su ropa hacía unos momentos.

Yuika parecía la encarnación de Venus. Tenía un culo regordete y bien formado. Bonita ropa interior de encaje. Un hermoso cuerpo pálido y esbelto, ligeramente teñido de rojo. Su ropa era totalmente transparente. El sudor le salpicaba.

"Qué bonito..."

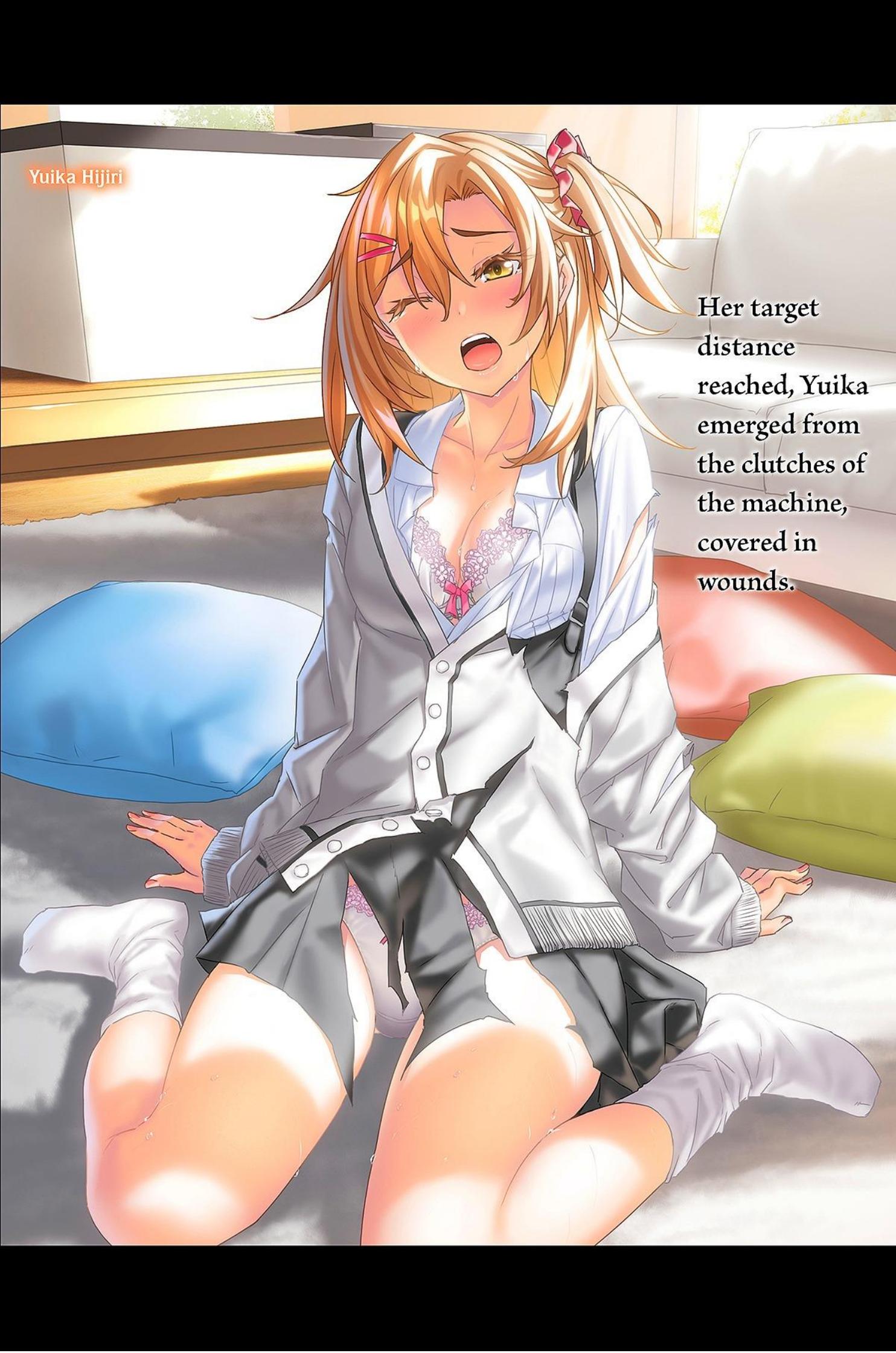
"Haah, haaaaah, ¿en qué demonios te pierdes en tus pensamientos?!"

Nirvana Puro, en efecto. Excepto que mi mente se fue al infierno, y cualquier pureza del nirvana desapareció. Lo siento, Yuika, pero no pensé que sería de mucha ayuda ahora.

"Yuika...Buena suerte."

Terminó su carrera unos diez minutos después.

Alcanzada la distancia objetivo, Yuika salió de las garras de la máquina, cubierta de heridas.



Yuika Hijiri

Her target distance reached, Yuika emerged from the clutches of the machine, covered in wounds.

Se sentó con las piernas dobladas y abiertas hacia los lados, la cara teñida de rojo y jadeando. Su uniforme era un desastre, hecho jirones por las aspas del viento. Tenía el pecho al aire y se le veían las bragas blancas por los huecos de la falda rota. Parecía estar todavía bajo los efectos de los amplificadores de sensibilidad; de vez en cuando, un escalofrío se apoderaba de todo su cuerpo.

El sudor le corría por la cara hasta la nuca. Tenía los ojos llenos de lágrimas.

También pude ver el sudor que le corría por los muslos, goteando de la falda que ya no podía cumplir su función. Parecía que se había enfrentado a un rival poderoso. Pero la verdad era que simplemente había salido a correr. Aunque supongo que había luchado contra una especie de enemigo temible, aunque poco convencional.

Yuika apartó la mirada cuando se dio cuenta de que la miraba. No le quedaba ni un gramo de fuerza.

En silencio, le tendí una toalla. Murmurando y refunfuñando para sí misma, la aceptó.



CONFIG

Capítulo VIII: Mazmorra: Archivos De Promesa

Me pareció extraño que Yuika no hubiera acudido a nuestro punto de encuentro, ni se hubiera puesto en contacto.

Iori tampoco había contestado después de que le enviara un mensaje para preguntarle si sabía si pasaba algo. A lo mejor se había metido en esa mazmorra que nos recomendó la señorita Sakura.

Ya fuera más "el tiempo es oro" o más "golpear mientras el hierro está caliente", Iori actuó muy rápido. No es que fuera algo malo.

Además, parecía que Iori había reclutado a Ludie, Katorina, la Representante de Clase y Orange para que le acompañaran. Ludie lo había mencionado esa mañana, así que tampoco era probable que obtuviera respuesta de ninguno de ellos.

Sentí que mis compañeros me excluían, pero ya tenía planes para hoy con el Comité Ceremonial, así que no habría podido unirme a ellos.

Sin embargo, en este caso no se trataba de eso.

"Yuika seguro que se está tomando su tiempo..."

Aunque llegara tarde, ya debería haber aparecido. Ya había pasado la hora en que habíamos quedado. Después del tremendo lío de ayer, no podía dejar de admirarla por haberme llamado para quedar así, pero supuse que probablemente me haría invitarla a algo como disculpa.

Personalmente, pensé que eso era ser demasiado tolerante si eso era todo lo que se necesitaba para arreglar las cosas. Si yo fuera Yuika, golpearía a Kousuke en la cara.

Con estos pensamientos arremolinándose en mi cabeza, bajé la vista hacia mi Tsukuyomi Traveler para ver que de repente aparecía un mensaje.

Era de Shion. Acabábamos de reunirnos en la biblioteca, así que debía ser sobre lo que habíamos hablado. El Patio de la Luna podría haber funcionado perfectamente como nuestro punto de encuentro, pero tenía algo de lo que ocuparme, así que le pedí que lo cambiara. Mientras respondía, me acordé de Nanami.

"Nanami está haciendo un buen trabajo".

Le había pedido a la criada que se encargara de bastantes cosas por mí. No sólo de inspeccionar las mazmorras, sino también de reunir información. También se estaba asegurando de pedirle ayuda a la Srta. Ruija, ¿verdad?

"Realmente se está tomando su tiempo..."

A pesar de todo, Yuika seguía sin estar aquí. Tampoco podía ponerme en contacto con ella. Por el momento, pensé en intentar buscar en los lugares donde podría estar y enviarle un mensaje diciéndole que me dirigía a otro lugar.

Cuando llegué a los círculos de teletransporte, encontré a varias personas montando una escena.

"¿Qué pasa?"

Se lo pregunté a una beastfolk con orejas de zorro que estaba cerca y dio un respingo de sorpresa.

Luego me miró a la cara y se sorprendió aún más.

"Um, bueno, me pareció oír a una chica gritando. Fui a buscarla y vi que arrastraban a una chica de pelo castaño de primer año al círculo de teletransporte... Todo ocurrió en un instante".

Al oír esto, no pude evitar soltar un sonoro "¡¿Eh?!". Eso era definitivamente un secuestro, ¿verdad?

"¡Eep!"

"Ah, whoops, lo siento. No intentaba asustarte".

En serio, no intentaba asustarla. Pero había dicho que la chica tenía el pelo castaño, ¿no?

"Oye, ¿esa chica tenía una coleta de lado?"

La chica parecía aturdida, y mi cabeza dio vueltas por un momento. Inmediatamente saqué mi Tsukuyomi Traveler, dije el nombre de Yuika y pulsé el botón de llamada.

"¿Sabes qué círculo pisó?"

"O-Oh, uh, ese de ahí, creo...", dijo, señalando hacia un círculo de teletransporte con un simple trozo de papel pegado en el que se leía, Actualmente a mitad de conexión y no disponible para su uso.

Sin duda ya lo había visto antes.

Al terminar la llamada, que saltó al buzón de voz, llamé la atención del estudiante de segundo curso que estaba delante del círculo de teletransporte y que parecía vigilarlo.

"¡E-Eek! ¡¿Kousuke Takioto?!"

Dejando escapar un breve y extraño aullido, gritó mi nombre completo antes de taparse la boca.

"¿Has contactado ya con Marino... er, la directora y los profesores?"

"Ah, sí. Lo intentamos hace un momento, pero no pudimos ponernos en contacto con el director..."

"¿Viste cómo se la llevaban?"

"Erm, no, lo siento."

Probablemente parecía que estaba intimidando a esta pobre chica. Sin embargo, no era el momento de preocuparse por cómo me percibía la gente.

"Sólo preguntaba. Déjame pasar".

"Pero aún no nos hemos asegurado de que esta ruta sea segura..."

"Déjenme pasar".

Esquivando a la chica de segundo año, salté la sencilla valla utilizando mi Tercera Mano como apoyo. Luego me dirigí directamente al círculo de teletransporte.

Aunque también conectaban con mazmorras del campus, los círculos mágicos de la Academia Tsukuyomi también podían enlazar con mazmorras de otros lugares. Este se conectaba a una mazmorra fuera de la Academia, por lo que probablemente impedían que la gente lo usara porque aún no era totalmente seguro en el otro lado.

En el otro extremo del círculo de teletransporte había un edificio de ladrillos muy desgastado. Al instante apliqué mi magia de mejora y atravesé la entrada.

Dentro había un gran monumento de piedra, en el que se veía la imagen de una mujer sola inclinando la cabeza ante un ángel.

En medio de la sala había otro círculo de teletransporte, pero pasé de largo para intentar tocar la pared.

Sin embargo, mi mano acaba de pasar a través de él.

Era un muro mágico ilusorio. Seguí adelante con un trago, sabiendo que era lo peor que podía haber pasado.

"Maldita sea. Tenían que ir activando este círculo de teletransportación, también..."

Tuve que admitir que las cosas no podían ir peor.

Era una de las mazmorras que me había recomendado la señorita Sakura. Una mazmorra que tendría que superar al menos dos veces para completar ciertos eventos.

Pero parecía que Yuika había cumplido accidentalmente los requisitos para desbloquearlo.

"Y ahora se ha abierto. En realidad, espera, ¿tal vez ese era el objetivo aquí?"

Necesitaba recordar cómo se desarrolló el suceso de Yuika Hijiri.

Yuika Hijiri se había trasladado a esta escuela para escapar de un acosador "extraño". La verdadera identidad de ese acosador "extraño" era un demonio. En el juego nunca se aclara por qué tiene un acosador, ya que lori acaba derrotándolo.

Aunque no podía asegurarlo, tenía una corazonada sobre por qué el demonio la había estado acechando. Si estaba en lo cierto, y habían venido a esta mazmorra con eso en mente, entonces...

"Esto podría ser tan duro como lo fue con Ludie".

El peor resultado posible. Hacia allí se dirigían las cosas.

El único resquicio de esperanza era que yo estaba aquí. Tenía que ser yo quien estuviera aquí. En cuyo caso, lo primero que tenía que hacer era...

"Huuuuu, hoooooo."

Respira hondo y reflexiona. ¿Cuál era la mejor manera de proceder?

Estaría bien ir directamente a la mazmorra donde creía que se habían llevado a Yuika.

Sin embargo, el hecho de que hubiera un círculo mágico aquí significaba que también se había desencadenado otro evento.

Borrar este solo.....era probablemente posible. La opción segura, sin embargo...

"Debería pedir ayuda a alguien y estar preparado para retrasarme un poco. Pero no quiero estar esperando aquí mucho tiempo".

En ese caso, ¿a quién era mejor llamar? Le tendí la mano a Yukine mientras pensaba las cosas.

Maldita sea. Esto no podía haber ocurrido en peor momento. Ahora que lo pensaba, ¿había sido un error pedirle a Nanami que me hiciera esos favores? No, no podía dejar que se enfrentara a ellos todavía. Se daría cuenta al instante de a quién nos enfrentábamos, y no había forma de saber lo que podría ocurrir si la obligaba a participar en este encuentro.

Yukine no contestó a mi llamada. Tampoco Marino.....Supuse que era el momento de intentar llamar a Hermana.

¿Y si no contestaba? Quería pedir ayuda, pero necesitaba a alguien que estuviera libre. Alguien fuerte, que acudiera inmediatamente por muy descabellada que pareciera la situación. Pedir ayuda a unos estudiantes cualquiera sería inútil.

De repente, dos caras aparecieron en mi cerebro.

Ellos mismos lo habían dicho, ¿no? Que se pusieran en contacto conmigo si alguna vez tenía problemas. Ya me había reunido con ellos una vez hoy, y ambos me habían preparado sus horarios también.

Salí corriendo y utilicé el círculo de teletransporte para volver a la Academia antes de saltar inmediatamente a otro círculo de teletransporte. Sin

embargo, esta vez me dirigí a la biblioteca, donde acabábamos de conocernos.

Salí corriendo hacia mi destino—una de las salas del interior de la biblioteca—en cuanto llegué.

Afortunadamente, Shion y el ministro Benito seguían allí. Shion estaba tomando un bocado de gelatina de judías rojas, pero cuando yo irrumpí de repente por la puerta, se sobresaltó tanto que casi se le cae la comida al suelo antes de conseguir cogerla con el plato.

"¿B-Bien, bien ahora? ¿Y por qué tienes tanta prisa? Me has dado un susto de muerte", dijo Shion mientras volvía a dejar el plato sobre la mesa. El ministro Benito miró mi pánico y ladeó la cabeza.

"¿Qué pasa?"

Me habría gustado disculparme con Shion por haberla hecho saltar, o tal vez burlarme de ella a propósito, pero ahora mismo no tenía tiempo para nada de eso.

Rápidamente me coloqué delante de la pareja e hice una reverencia.

"Necesito tu ayuda".

Ambos me miraron atónitos, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

—*Perspectiva de Shion*—

"Bueno ahora, no podemos soportar eso, ¿verdad?"

Se me cortó la respiración al ver al ministro Benito murmurar eso con una sonrisa falsa. Estaba claro que se revolvía por dentro.

Por supuesto, yo también estaba indignado. Era una situación muy tensa.

Después de enviar un mensaje a uno de los instructores que podía ocuparse rápidamente de las cosas, nos apresuramos hacia las mazmorras, mientras veíamos revolotear ante nosotros la larga estola de Kousuke.

Me atrevería a decir que a la mayoría de la gente le venía a la cabeza su bufanda ridículamente larga cuando oían su nombre. Siempre estaba

apenas cayendo sobre el suelo, pero, misteriosamente, nunca había visto una mota de suciedad en ella.

Esto era cierto incluso dentro de los muros de una mazmorra.

Casi me caigo de rodillas cuando oí que Kousuke casi siempre enviaba maná a su estola, imbuyéndola de un nivel de fuerza francamente anormal. Si un tipo normal intentara semejante hazaña, se convertiría en una momia seca en menos de una hora.

Verlo en combate me dejó aún más atónita.

Había oído que usaba su estola como arma, por supuesto, y que la utilizaba como un miembro más. Pero ni en mis sueños más salvajes habría imaginado que tenía la fuerza suficiente para cargar hacia delante mientras repelía cada uno de los ataques de sus enemigos o los sometía a golpes aplastantes desde arriba.

Si tuviera que comparar su forma con algo, tendría que ser con un vehículo blindado. No cualquier vehículo blindado, sino uno con cuchillas a los lados.

"Vayamos a la siguiente planta", dijo, volviendo a enfundar su katana.

Siguió adelante sin echar un vistazo a las piedras mágicas que había arrojado el enemigo. Qué terriblemente afilada estaba su espada.

"Tiene un estilo de lucha intrigante, ¿no le parece? Aunque también es bastante racional".

El ministro Benito murmuró esto mientras seguíamos a Takioto.

"Así es".

"Es casi demasiado prometedor, de verdad".

Sólo pude asentir a las palabras del Ministro.

Estaba claro como el agua, también, que su énfasis adicional, que era de hecho demasiado prometedor, no era sólo en lo que respecta a su fuerza física.

"Aparecerán en esta planta", dijo Takioto, sacando algún objeto de su bolsillo y llenándolo de maná.

Entonces fijó la vista en las criaturas que se acercaban, dos demonios con forma de serpiente y alas de ángel que les crecían de los costados.

La piedra sigilada de su mano brilló en carmesí e invocó un círculo mágico para lanzar una pequeña bola de fuego hacia los monstruos.

"Déjame la izquierda a mí. Shion, el enemigo de la derecha es débil a la magia oscura".

Al oír esto, comencé de inmediato mi conjuro. El ministro Benito se puso delante de mí y reflejó las flechas de luz que la serpiente disparaba hacia mí.

"Sombra".

Cuando lancé mi hechizo, se formó una sombra circular a mis pies, de unos tres pies de diámetro.

"Adelante."

Justo cuando las palabras salieron de mis labios, la sombra voló detrás de la serpiente. Entonces, observando el momento en que la serpiente lanzaba su siguiente ataque, transformé la forma de la magia.

"Emerge y aprovéchalo".

Mientras hablaba, una gran mano negra apareció de entre las sombras y agarró a la serpiente, flotando en el aire. La serpiente lanzó un extraño grito, pero no le presté atención.

"Aplástalo".

Con esto, la mano negra golpeó a la serpiente contra el suelo. Al parecer, el impacto fue suficiente para matar al monstruo.

Takioto ya se había ocupado también de su parte.

"Parece que los demonios son débiles al fuego, ¿eh? ¿Lo sabías?"

El ministro Benito me planteó la pregunta. Negué con la cabeza, por supuesto. Aunque el Ministro no lo dijo en voz alta, los dos pensábamos lo mismo.

No pude evitar mi asombro. Nunca me había encontrado con un monstruo así, y sin embargo Takioto vio al instante su verdadera naturaleza antes de atacar su debilidad con precisión.

Las mazmorras y los monstruos eran muy variados. Cuando uno visitaba un laberinto por primera vez, a menudo se encontraba con monstruos que nunca había visto antes, y la única opción era o bien recabar información antes de lanzarse a la batalla, o bien dedicar tiempo a investigarlos uno mismo.

Eso estaba muy bien, pero ¿tenía Kousuke tiempo para reunir esa información? ¿O tiempo para investigar a esos monstruos?

Desde luego que no.

Suponiendo que ya estuviera informado sobre ellos desde el principio, eso significaría que tenía una enorme cantidad de conocimientos a su nombre.



¿Cuánto sabía?

"Vámonos."

Ni siquiera me había dado cuenta de que Takioto había derrotado a otro monstruo. Nos instó de nuevo a seguir adelante.

Kousuke Takioto decía que estaba aterrorizado por el secuestro de Yuika, pero desde mi punto de vista sólo parecía tranquilo y sensato.

"Esta mazmorra no es más que libros y más libros, ¿verdad?".

Era como si alguien hubiera convertido una biblioteca en un laberinto. Las estanterías hacían las veces de paredes, y era imposible sacar de ellas ninguno de los tomos. Además, las estanterías eran muy sólidas. No podía imaginar de qué estaban hechas, pero no iban a derrumbarse pronto.

"Sé que hay mazmorras cuyas paredes están llenas de armas, pero no sabía que también había lugares así".

"Ojalá pudiéramos pasar un poco más de tiempo viéndolos bien a todos", dijo Takioto, respondiendo al comentario del ministro Benito mientras seguía avanzando.

Según la valoración de Takioto, esta mazmorra coincidía con otras de estilo encuentro fijo, en las que los monstruos aparecían a medida que se avanzaba a la siguiente planta.

También había insistido en que tampoco había monstruos errantes en este laberinto. Es cierto que nuestro trío aún no se había encontrado con ninguno.

El ministro y yo seguimos a Takioto. Tras él, atravesamos varias salas y pasillos hasta que, de repente, miró a su alrededor.

"Huh."

Una habitación misteriosa, sin duda. Hasta ahora sólo había estanterías en las paredes, pero aquí había una mesa y una estantería independiente. Apilados sobre la mesa había aún más tomos.

Takioto se detuvo frente a lo que parecía un círculo de teletransporte en el fondo de la sala. Estaba más claro que el agua que tendríamos que activar este círculo mágico para avanzar.

"Parece que aquí hay algo escrito en lengua antigua".

"¿Puede leerlo, Ministro?"

"Puedo distinguir palabras. Veo que 'libro' y 'círculo mágico' están escritos aquí, pero..."

"Shion, ministro Benito. Volvamos a colocar estos títulos en la estantería", dijo Takioto, cogiendo uno de los libros y deslizándolo en uno de los espacios vacíos de la estantería.

"¿Puedes leer lo que dice, entonces?"

"No lo he leído en detalle. Pero supongo que poner los libros aquí nos abrirá el camino", dijo antes de apiñar rápidamente los tomos en los espacios abiertos de las estanterías.

Efectivamente, era una posibilidad. Así pues, nosotros también fuimos a devolver los libros a sus estanterías.

"Bueno, parece que caben todos en esta estantería, ¿no?".

A pesar de que los demás libros eran más que duros, imposibles de coger de las estanterías, éstos se deslizaban sin problemas. Aunque la mayoría eran indescifrables por estar escritos en escritura antigua, el color y el grosor de sus lomos contribuían en gran medida a darles un destino claro. Sin esta pista visual, no habría sido capaz de mover un dedo.

Inmediatamente después de terminar de devolver todos los libros, sucedió.

La estantería retumbó y empezó a hundirse en el suelo. Tenía el abanico en la mano y, aunque preparé otra sombra, resultó innecesario.

"El camino está abierto", murmuró el ministro Benito.

El círculo de teletransporte que conducía a la siguiente capa brillaba ahora.

Sin embargo, no hablamos inmediatamente de seguir adelante. Primero hicimos una especie de pausa, aunque breve, apenas lo suficiente, o quizá no, para disfrutar de una taza de té.

Suponía que apenas habíamos combatido. No estaba muy fatigado.

Sin embargo, nuestro breve descanso me brindó la oportunidad de considerar muchas cosas. Kousuke Takioto era un monstruo, y había hecho todo lo posible para llegar a serlo.

Yo mismo creía que los que eran simplemente inteligentes, con poco más que demostrar, a menudo reflexionaban sobre las cosas sin pasar nunca a la acción. No daban ni un solo paso adelante. Y como se negaban a actuar, no conseguían nada.

En tales casos, un cabeza hueca que no se paraba a pensar las cosas era a veces la mejor opción. Por simples que fueran, podían dar el primer paso. Y aunque el fracaso les visitaba a menudo, a veces tenían la suerte de que las cosas se pusieran en su sitio o eran bendecidos con amigos que les ayudaban a triunfar.

Este chico, Kousuke Takioto, lo tenía todo: conocimientos, talento y habilidades. Por supuesto, era imposible conseguirlos sin esfuerzo. Pero, por encima de todo, se preocupaba por sus amigos y tenía más iniciativa que cualquier simplón ignorante.

En ese caso, estaba seguro de tener éxito.

Para el ignorante de fuera, puede que él mismo pareciera un tonto, pero no podía estar más lejos de la realidad. Estaba claro que había calculado las cosas con antelación para poder actuar con determinación. Así fue como batió récords que ni siquiera el Ministro o yo—nadie, más bien—podríamos aspirar a batir.

Nanami había afirmado que su maestro se convertiría en el más fuerte de todos, y puede que así sea. Entre él y la Presidenta, no sabría decir quién saldría más poderoso.

La fuerza de esa mujer era evidente.

Una fuerza abrumadora que superaba a la de todos los demás estudiantes de la Academia sin excepción, un carisma capaz de engendrar la lealtad de cualquiera, unos rasgos envidiablemente bellos, unos estudios sobresalientes incluso entre los estudiantes de su curso. La Presidenta era básicamente perfecta.

Tanto el Ministro Benito como la fuerza de la Santa eran igualmente fáciles de precisar y comprender. Fran y Yukine, también. Su fuerza era claramente visible.

Mientras tanto, este chico tenía su propia fuerza fácilmente comprensible, sí, pero también parecía poseer un poder y un conocimiento inescrutables, que recordaban a Anemone.

"Ciertamente desconcertante".

"¿Shion?"

"Perdóname, es que tenía algo en la cabeza".

"Ya veo. Yo también he estado pensando un poco... Parece que el siguiente piso está a la vista".

En ese momento, miramos hacia delante.

"El siguiente piso, eh..."

Me quedé perpleja al oír a Takioto murmurar eso para sí mismo con tanto significado. Sin embargo, no tuve tiempo de indagar más.

"Vaya, parece que tenemos a un animoso, ¿no?", comentó el ministro Benito.

Nos detuvimos y nos quedamos mirando lo que teníamos delante.

"A este tipo lo he visto antes".

Allí había un gigante de casi dos metros de altura. Su figura musculosa no tenía exceso de grasa, y sus brazos eran bastante anchos, como prueba de su fuerza. Su olor corporal era sofocante.

"Un titán, eh. Uno normal, pero tiene un arma impresionante".

Qué oponente tan intrépido. Aunque no tenía la menor intención de perder contra algo así, sin duda nos esperaba una dura batalla.

"Podemos derribarlo. Yo haré de escudo y... ¿Eh?"

De repente, Takioto entró en pánico a mitad de la frase. No se parecía en nada a lo que le había visto antes. Entonces empezó a murmurar algo en voz baja.

"Cálmate. ¿Qué pasa?"

Después de hablar, Takioto me pidió que mirara hacia el círculo de teletransporte más allá del titán. Mirando hacia donde me indicaba, vi un círculo de teletransporte, una especie de pedestal y...

"¿Es un líquido rojo brillante lo que veo?"

"Y una buena cantidad, también".

Finalmente comprendí lo que había hecho que Takioto entrara en pánico. Debió suponer que ese líquido era la sangre de Yuika.

Fue en ese preciso momento cuando el ministro Benito agarró a Takioto por el hombro.

"Whoa ahora, cuidado. Hay que mirar antes de saltar".

Takioto parecía a punto de salir corriendo, pero el ministro Benito lo contuvo. Entonces Takioto empezó a hablar, con una expresión grave en el rostro.

"Todavía no me he puesto en marcha".

En otras palabras, estaba diciendo que no había planeado entrar a la carga.

Me di cuenta de que había una cantidad embriagadora de maná en su estola. Naturalmente, no iba dirigida a mí, pero sólo de pensar en esa posibilidad sentí un escalofrío.

Sin embargo, el Ministro había dicho a aquella presencia intimidatoria que se calmara.

"Takioto. No creo que ese titán nos deje pasar".

Era como había dicho el Ministro Benito. Los Titanes eran bastante rápidos sobre sus pies. Aunque pudiéramos pasar a su lado, mientras el círculo de teletransporte estuviera a sus espaldas, tendríamos que distraerle de algún modo.

"Shion."

El Ministro me llamó con una mirada solemne. Había abandonado su habitual tono desenfadado.

"¿Sí?"

"Dejo a Takioto contigo", dijo antes de activar un hechizo de mejora corporal.

"Después de vencer a este tipo, me dirigiré a donde sea que termines. Ustedes dos pueden ir delante".

Se echó el pelo hacia atrás.

"Nuestro objetivo aquí es rescatar a Yuika, ¿verdad?"

Takioto asintió.

"Entonces piensa si ella podría limpiar esta mazmorra por sí misma. Definitivamente no, ¿verdad? Incluso si consiguiera hacer algo con el secuestrador que la arrastró hasta aquí, no sería capaz de atravesar todo el lugar, ¿verdad?"

El Ministro Benito continuó.

"En ese caso, tendremos que despejar esta mazmorra para salvarla. Eso me hizo pensar en lo que tendremos que hacer para continuar nuestra expedición. Pero entonces me di cuenta: Hay algo que necesitaremos pase lo que pase".

Desplacé mi mirada del ministro Benito hacia Takioto.

"Conocimiento. Eso significa tú, Takioto. Puedes resolver los rompecabezas de esta mazmorra. Y no sólo eres bueno para eso. También eres fuerte".

"Sea como fuere, no nos queda mucho tiempo", dije mirando fijamente al titán. Debió de ser por eso por lo que Benito me dijo que dejaba a Takioto en mis manos.

"¿Te las arreglarás solo?"

"¿Y con quién te crees que estás hablando?", respondió, intentando presumir, antes de acercarse al monstruo.

"Puede que no lo parezca, pero sigo siendo el Ministro del Comité Ceremonial".

Un paso, luego uno más.

La espada que tenía en la mano estaba encantada con el elemento tierra, envuelta en un resplandor de maná casi dorado. Debía de seguir canalizando maná hacia la hoja, porque la luz seguía aumentando.



"Takioto. Quería jugar al caballero de brillante armadura y salvar a la princesa capturada, pero parece que también pasaré de eso."

"Ministro Benito..."

"Pero", continuó, "quiero que salves a Yuika cueste lo que cueste. Si realmente parece que no hay nada que puedas hacer, entonces necesito que aguantes por todos los medios. Si puedes hacerlo..."

Benito volvió media cara hacia nosotros.

"Iré a salvarte. Pase lo que pase".

Al oír esto, dio una fuerte patada contra el suelo.

El titán se quedó mirando a Benito mientras corría hacia él y soltó un fuerte gruñido.

El titán blandió su enorme hacha de montaña contra su veloz objetivo, pero Benito se aseguró de responder con su propia espada.

Del choque surgió un estruendo metálico explosivo. Entonces algo pasó a toda velocidad a mi lado. Potencia contra potencia. El impacto del choque se había convertido en vibraciones que me atravesaban la piel.

"¡Váyanse, los dos!"

Benito le había bloqueado la cabeza con el golpe descendente del hacha, enviada desde aquel colosal almacén de casi dos metros de altura. Corrimos junto a él y continuamos hacia el círculo de teletransporte.

Tras teletransportarnos, Takioto miró hacia el círculo durante un breve instante, pero en cuanto le dije que teníamos que darnos prisa, echamos a correr.

El ministro Benito era realmente el tipo que yo conocía.

Era un semental. Tanto física como emocionalmente. Así era como había ganado popularidad entre los jugadores de erogé a pesar de ser un personaje masculino.

Corría por el pasillo cuando Shion me llamó.

"Mantenemos la calma, ¿no?"

"Sí. Estoy extremadamente sensato ahora mismo".

El titán al que se enfrentaba Benito era el minijefe de esta mazmorra. Dependiendo de la situación, podría ser un enemigo aún más fuerte que el jefe real, que acechaba más al fondo de la mazmorra.

"Vamos, el Ministro estará perfectamente bien, así que no necesitas preocuparte por él. Es uno de los cinco alumnos más hábiles de la Academia. En todo caso, deberíamos darnos prisa, antes de que nos alcance en un santiamén".

Para ser sincero, había traído conmigo tanto a Benito como a Shion para encontrar una forma de enfrentarme al titán. Me sorprendió que el ministro Benito hubiera insistido en hacerlo solo, pero saldría bien parado.

El problema más acuciante era Yuika.

"Shion, estamos casi en el siguiente piso, pero tengo un mal presentimiento sobre esto."

"¿Es así?"

En esta mazmorra, los Archivos de Promesas, hay un camino que continúa una vez que cumples algunas condiciones. Tienes que luchar contra varios enemigos específicos antes de poder entrar en una sala más adelante en la mazmorra que desencadena un evento.

Si ese enemigo era el mismo que en el juego, entonces debería estar en el siguiente piso, pero... Resultarían problemáticos si intentaba luchar contra ellos en solitario. Recé para que no fueran ellos los que aparecieran, pero el aspecto del titán ya coincidía con la versión de la mazmorra que había en el juego.

"Y ahí están".

Me imaginaba que sería así.

"Vaya, vaya, vaya. Esto parece otro obstáculo enojoso de hecho..."

Nos esperaba un gran grupo de monstruos. Sin embargo, sólo había dos tipos diferentes entre ellos. La primera especie era la serpiente que habíamos encontrado por el camino; había al menos varias decenas de ellas en total. Más abajo, pudimos distinguir a un individuo de aspecto demoníaco que blandía un bastón.

Allí, situado junto a él, podía ver el camino que se dirigía a la siguiente planta.

"Hay tantos, y una vez que despegan..."

Era lo peor. Me hizo recordar a las arpías de la Mazmorra de la Academia Tsukuyomi.

"Deseo llegar a Yuika lo antes posible, pero castigar a estos patanes serpientes me llevará bastante tiempo... ¿Kousuke?"

"¿Qué pasa? Espe—¡ow!"

Cuando me di la vuelta, mi barbilla chocó contra su abanico.

"¿Estás tranquilo, entonces?"

Debía de preocuparle que yo estuviera tan aterrada como en la habitación del titán.

"Estoy bien", dije, provocando que Shion me mirara fijamente a los ojos.

Puedes llegar por ti mismo, ¿no?

No lo dijo directamente, pero pude oír su voz en mi cabeza.

"Por supuesto. Cuento contigo, Shion. Una vez que esto termine, te invitaré a la gelatina de judías rojas más cara del mundo."

Solté un chiste para intentar tranquilizarla. Shion respondió con una gran sonrisa.

"Qué tontería. ¿Para qué iba a necesitar eso?". Aunque continuó: "¡Adelante, demuéstranos a Yuika y a mí lo hombre que eres!".

No pude evitar sonreír. Me había dicho que le demostrara lo hombre que era, pero... "Whoa, whoa, vamos, Shion. Ya soy un espécimen bastante varonil, ¿verdad?"

"Claro, admito que ahora tienes un dedo meñique de hombría, pero yo diría que necesitas un poco más de empuje".

Mientras soltaba semejante tontería, Shion empezó a acumular su maná.

"Ahora bien, supongo que aquí es donde mandaré a volar toda esta zona con algo de magia. Será mejor que vayas y salves a Yuika, ¿me oyes? Si no puedes hacerlo, ¡voy a anunciar tu falta de agallas a toda la escuela!"

Una hazaña imposible para mí, mal equipado para enfrentarme a muchos oponentes a la vez.

"No me falta agallas. Es sólo que parece faltar en comparación con la tuya, Shion. O más pequeña, debería decir".

"¿Tus agallas pequeñas? Y, por favor, ¿qué se supone que significa eso? Seguramente no estás tratando de sugerir que tengo un gran trasero, ¿verdad?"

"Oh, definitivamente. Justo mi tipo".

No lo negué. Mirándome fijamente, un poco desconcertada por mi respuesta, Shion estalló finalmente en carcajadas.

"¡Hah-hah! ¡Hah-hah-hah-hah-hah-hah-hah! ¡Hah-hah-hah-hah! Comedia, pura comedia, en efecto. Aquí pensé que Nanami era la única con una lengua afilada, pero veo que tú mismo le das una carrera por su dinero."

Tras su ataque de risa, su expresión se volvió seria.

"Me ha gustado, sí. Me ha gustado bastante, diría yo. Dime, Takioto. Hmm, eso es un poco rígido, y realmente no te pega ahora, ¿verdad? ¿Kousuke? No, eso tampoco. ¿Qué tal Kou, entonces...? Perfecto. ¿Kou?"

"¿Sí?"

"¿Listo?"

Por supuesto.

Me lancé a la refriega. Varias miradas se dirigieron hacia mí. Entonces, cada uno comenzó sus conjuros.

Aplasté a una cerca de donde me encontraba y golpeé a otra serpiente cercana mientras avanzaba. Mientras lo hacía, los molestos ofidios parecían haber terminado sus conjuros, y me lanzaron una lluvia de flechas de luz sin darme siquiera la oportunidad de respirar.

Desvié la interminable andanada de flechas de luz con mi estola y las esquivaba de vez en cuando. Era casi como una lluvia de meteoritos cayendo desde arriba. Solo que esta era mucho más brillante que cualquier lluvia de meteoritos real.

"Buen trabajo ganando tiempo", dijo Shion en voz baja, activando su maná y lanzando el hechizo que había preparado.

"Kou, mira bien. Esto de aquí es mi magia oscura."

Una línea escarlata se elevó en el aire. No era sólo una línea. En el lapso de un milisegundo, aparecieron más, y luego aún más, hasta que hubo demasiadas para contarlas.

Entonces, la multitud de líneas escarlata se formaron en la forma de una flor enorme.

"Lirio Araña Rojo".

La flor roja despedazó a los monstruos. Las serpientes alcanzadas por la magia escarlata produjeron un sonido chisporroteante, como si se estuvieran derritiendo, y cayeron al suelo retorciéndose de agonía.

Sus heridas se carbonizaron. Esa negrura se extendió por sus cuerpos hasta consumirlos por completo, disolviéndolos en partículas mágicas.

"¡Ahora, vete!"

Me apresuré por el camino que Shion había abierto para mí.

Lirio Araña Rojo era un hechizo único que sólo Shion era capaz de usar. Si te golpeaba, tu cuerpo quedaba afectado por una maldición que disolvía todo lo que tocaba y requería Disipar Maldición para curarse.

Realmente no era alguien de quien quisieras hacerte enemigo. A partir de ahí, perdí la cuenta de cuántos pisos atravesé.

"¡Yuika!"

Finalmente encontré a Yuika, arrinconada. Una colosal roca humanoide se acercaba a ella. O quizás debería decir que se enfrentaba a una perdición segura.

Me dirigí directamente hacia ella con todas las fuerzas que pude reunir. Sin embargo, la criatura bajó cruelmente su mano de piedra.

Su puño se cerró sobre Yuika, acercándose cada vez más.

Mis pensamientos iban en la peor dirección. Puede que ya haya llegado demasiado tarde. No, podría alcanzarla justo a tiempo. No, espera, no lo lograría.

No, me obligaría a llegar a tiempo.

Fue entonces cuando ocurrió: el puño del coloso de piedra se ralentizó.

Por alguna razón, ahora se movía a cámara lenta. Tal vez fuera toda la adrenalina que me recorría. O tal vez algo había llamado la atención de la criatura, y su puño simplemente había perdido velocidad como resultado.

No, no, no—No tenía tiempo para pensarlo. Si el tiempo se había ralentizado, entonces esta era mi oportunidad. Necesitaba correr hacia el monstruo de piedra ahora. Todo lo que podía hacer era correr.

¡Corre!

Un rugido lo bastante fuerte como para partirse los oídos resonó por toda la zona.

Me cogió por sorpresa. No pensé que llegaría a tiempo. Tal vez fue porque mi Adrenaline Rush activado.

Apoyándome en mi Tercera Mano, golpeé al monstruo, desenvainé la espada y seguí golpeándolo con mi Cuarta Mano mientras giraba.

Aunque sonó un ruido como de piedra siendo aplastada con un martillo colosal, no había sido capaz de cortarla en absoluto. Pero había conseguido amortiguar su impulso. El humanoide de piedra salió volando hacia la pared.

Desgraciadamente, se puso en pie de inmediato, como si no hubiera sufrido el menor daño.

Volví la vista hacia Yuika. Ella sólo podía mirarme con total perplejidad, apenas capaz de vocalizar las palabras escritas con tanta claridad en su rostro.

".....Taki... ¿oto?"

Su cuerpo era un espectáculo doloroso de contemplar. Estaba enrojecido e hinchado. Tenía cortes. Su ropa estaba hecha jirones. Sus bragas eran blancas una vez más. La habían golpeado sin que pudiera oponer mucha resistencia.

Este monstruo había llevado a Yuika contra la pared. Probablemente había perdido la esperanza. Quería tranquilizarla. Por eso le hablé con una sonrisa.

"¿Qué te dije? Vendré volando al rescate".



CONFIG

Capítulo IX: Yuika Hijiri

—*Perspectiva de Yuika*—

Cuando volví en mí, me encontraba solo en un mundo de oscuridad absoluta, flotando débilmente sobre la superficie del agua.

No entendía cómo había acabado así. Pero una parte de mí sabía que las cosas acabarían así.

Oí la voz de una niña. Cuando me volví, vi que llevaba un sombrero de paja y corría con mucha energía.

Mirándolo bien, la chica era yo. Mi yo más joven. Cuanto más miraba su cara y su peinado, más se parecía a mí. Mientras la miraba, me vino a la cabeza algo que mi padre me había dicho una vez.

"Te pareces a tu madre".

Al parecer, me parecía mucho a ella.

Sin embargo, llevaba muerta tanto tiempo como yo recordaba, así que no sabía mucho de ella. Pero había fotos tuyas, y la mujer que vi en ellas era hermosa. Más que eso, parecía increíblemente amable. La foto que más se me quedó grabada fue una en la que aparecía en un campo de girasoles. Mi madre llevaba un sombrero de paja en la cabeza y una sonrisa en la cara que rivalizaba con la belleza del follaje. Se parecía a mí, tal como había dicho mi padre.

"Tu madre era una persona increíble".

Mi padre siempre me decía esto.

Destacaba en todos los deportes que practicaba y estaba muy dotada para utilizar la magia sagrada.

De hecho, mi madre conoció a mi padre cuando le curó una herida.

Al parecer, había heredado mucho de ella, ya que desde muy joven demostré ser una experta en magia sagrada y magia curativa. Mi padre alababa mi talento, pero al mismo tiempo insistía en que no debía mostrar mi magia sagrada a extraños.

Recuerdo que, a pesar de mi corta edad, le pregunté por qué.

En aquel momento, el Padre dijo algo parecido de, "Si lo haces, puede que te coja gente mala", creo. Pero lo que más me llamó la atención fue una imagen suya bebiendo, con la cabeza entre las manos y murmurando, "¿Qué demonios voy a hacer?". Se me grabó a fuego en el cerebro.

Quizá porque tenía tantas cosas que hacer, o porque tenía tantas cosas en las que pensar, era más sabio que otros niños de mi edad. También había sufrido el ostracismo de otros niños durante una parte de mi vida, así que era más sensible a los sentimientos de los que me rodeaban. Este periodo fue el culpable de que me convirtiera en alguien que se esfuerza por estar en buenos términos con todo el mundo.

Mi padre nos había trasladado de Leggenze, la tierra natal de mi madre, a Wakoku, su tierra natal, no sólo por la muerte de ella, sino también porque se preocupaba por mí. Gracias a este traslado, dejé de sufrir acoso escolar y pude hacer amigos. Fue entonces cuando mi padre empezó a hablar de volver a casarse.

La primera vez que vi a mi hermano mayor fue justo antes de que volviera a sacar el tema de casarse... cuando yo tenía diez años.

Entonces era aún más tranquilo y silencioso que ahora; sabía utilizar todo tipo de magia; era goloso. Pero, por encima de todo, era amable. Por eso siempre acababa pidiéndole que hiciera cosas por mí.

No es que no tuviera sus defectos; se expresaba mal, se dejaba influenciar fácilmente por otras personas y era incapaz de rechazar mis peticiones.

Yo tampoco tenía ninguna queja de mi nueva madre.

Me trataba como a su propio hijo, a veces con dureza, otras con amabilidad, pero siempre con cariño. Como ella misma sabía usar la magia, de vez en cuando nos la enseñaba a lori y a mí.

Mi hermano absorbía todo lo que le echaban como una esponja, así que practiqué desesperadamente mi propia magia para asegurarme de que no sacaba lo mejor de mí.

En general, nuestros días habían sido felices. Y luego me secuestraron.

Podía recordar vívidamente todo lo sucedido. Los seguidores de la Iglesia del Dios Malévolo me llevaron para sacrificarme.

Los seguidores del Dios Malévolo habían estado reuniendo a usuarios de magia sagrada, así que debieron conspirar para secuestrarme tras percatarse de mi talento para ella.

Mi hermano mayor estaba conmigo e intentó protegerme. Sin embargo, mi secuestrador lo apartó de una patada y me arrastró con él.

Había varias personas más en el lugar al que me llevó. Los mayores parecían tener unos treinta años, mientras que los más jóvenes eran incluso más jóvenes que yo. Una chica un poco mayor que yo me animó.

Todo irá bien. La ayuda está en camino. Espera. Era la primera vez que la veía, pero estaba casi segura de que nuestros caminos se habían cruzado antes.

Recuerdo que me sentí muy angustiada cuando oí llorar a uno de los demás. Sus sentimientos de pavor debían de ser contagiosos, porque pronto otra persona empezó a vomitar, luego otra, y otra.

Justo cuando estaba a punto de derramar mis propias lágrimas, la chica mayor me puso la mano en la cabeza y me dijo algo.

Ella adivinó mi futuro por mí. Iban a salvarme. Iba a experimentar mucho dolor en el futuro. Pero iba a estar bien.

Crear y buscar la esperanza. Si lo hacía, seguro que veía la luz. Al oírla decir todo esto, me sentí reconfortado.

Después, nos hicieron sentar en un gran círculo mágico.

Entonces, los seguidores de los dioses malévolos invocaron su hechizo y el círculo mágico que teníamos debajo se activó. Me adormecí y sentí que se me agotaba la energía.

Recuerdo vagamente lo que ocurrió en ese momento.

No fue doloroso. Pensé que simplemente cerraría los ojos y me dejaría llevar por la muerte. También me había preparado mentalmente para ello. Pero, a pesar de esperar y esperar, la muerte nunca llegó para mí.

Fue entonces, en ese momento, cuando me envolvió una mano gigante.

En ese momento, mi somnolencia había llegado al límite, así que no recordaba gran cosa de lo que ocurrió después.

Lo único que recordaba era a alguien con una espalda grande y atractiva diciendo: "¿Qué te he dicho?".

Cuando recobré el sentido, vi a mi hermano mayor y a mi madrastra llorando a mares ante mis ojos.

Mi hermano había intentado venir a salvarme, pero al final no pudo hacer nada. Casi lo matan antes de que un mago de batalla lo salvara.

Desde entonces, admiró a aquel mago de batalla y puso todo su empeño en estudiar la magia y la espada.

También empecé a aprender artes marciales, en parte para poder protegerme, pero también porque no quería que lori me ganara en algo. Odiaba perder, así que practicaba sin descanso.

Mi secuestro debe haberle hecho forzarse durante el entrenamiento. Me habían secuestrado... ¿Secuestrado.....?!

Algo con uniforme. Una mano tendida hacia mí. Un círculo mágico. ¿Era...?

"¿Ngh?!"

Me desperté. La espalda me estaba matando.

Intenté incorporarme, pero las cosas no salieron muy bien. Un dolor intenso me recorrió los brazos y el estómago, impidiéndome moverme correctamente.

Haciendo una mueca de dolor, me obligué a levantarme y miré a mi alrededor.

Parecía estar en una especie de biblioteca. Pero no era la biblioteca de la Academia. Estaba tirada en el suelo.

Tenía la ropa rasgada en parte del brazo derecho y el estómago, y manaba sangre de las laceraciones, como si ambas zonas se hubieran enganchado con algo.

Mientras conjuraba magia curativa, miraba al frente.

Se alejaba de mí un ser no humano vestido con el uniforme de la Academia.

Pensé en el golpe que había sentido en la espalda. ¿Significaba eso que esa cosa me había traído hasta aquí antes de tirarme al suelo?

Mientras los veía alejarse, recordé de repente todo lo que había sucedido hasta ese momento. Cierto. Esa cosa me arrastró a un círculo de teletransportación. Y entonces...eso me trajo aquí.

Miré fijamente a la criatura, que cada vez estaba más distante. Su silueta era similar a la de una bestia o un humano, pero tenía cara de cabra, cola de serpiente y largas garras arrugadas que le salían de las manos. De sus garras, vi caer al suelo gotas de sangre escarlata.

Un demonio, así de claro.

Había un libro flotando delante del demonio, y al otro lado del libro había una esfera negra flotando en el aire. Debajo de la esfera negra había un gran círculo mágico que brillaba y crepitaba.

El demonio acercó lentamente sus garras ensangrentadas al libro flotante.

Con un chirrido ensordecedor, la barrera que la separaba del libro empezó a desgarrarse. Luego clavó su garra en las páginas.

Justo cuando el libro fue atravesado, el círculo mágico bajo el orbe negro crepitó con fuerza, como una oleada de electricidad, y desapareció.

Oh, así que ese libro debe haber sido el sello para ese orbe. La esfera negra cayó al suelo con un ruido sordo.

Entonces, de repente, empezó a tambalearse, transformándose lentamente en una forma ovalada.

Cuando terminé de lanzar mi magia curativa, me quedé mirando el objeto desconocido, y los pensamientos que me instaban a escapar se hicieron más fuertes en mi mente.

Activé mi maná para escanear rápidamente mis alrededores. Estaba a bastante distancia de la salida del corredor. Tampoco llevaba nada encima.

De repente, el demonio se volvió hacia mí.

"Así que has vuelto en sí, ¿eh?", dijo, sonriendo malvadamente mientras se acercaba a donde yo estaba. "Te busqué durante mucho tiempo. Me sorprendió cuando desapareciste después de que intentara asustarte, pero

eso también me convenció de que eras lo que estaba buscando. Está claro que valió la pena atravesar tantos países para llegar hasta aquí".

Al oír esto, recordé el incidente en la Academia de Artes Marciales Susano. Esta cosa debe haber sido mi acosador.

"Bueno, entonces vayamos al siguiente sello", continuó, pero cuando se acercó a mí, retrocedí. No sabía lo que eso significaba, pero no iba a averiguarlo.

"Harías mejor en escuchar lo que te digo. No querrás salir herida, ¿verdad?"

¿Sería capaz de escapar? Aunque había encontrado lo que parecía un pasillo, aún estaba lejos. Mis guanteletes. ya no estaban. Habría tenido un poco más de poder a mi disposición si aún estuvieran conmigo, pero desear algo que no tenía no iba a llevarme a ninguna parte.

De repente, sentí una gran cantidad de maná detrás del demonio y me concentré en él. El demonio pareció sentir lo mismo y se dio la vuelta.

"¡Ugaugh!"

Justo entonces, fue empalado por hielo afilado. Tampoco era un solo trozo de hielo. Cerca de diez fragmentos volaban hacia nosotros dos.

Inmediatamente esquivé los carámbanos utilizando al demonio como escudo. Gritó algo, pero después de que cuatro de los fragmentos se hubieran alojado dentro de su cuerpo, se disolvió en partículas mágicas.

No tenía ni idea de lo que estaba pasando, pero sabía que estaba metido en un buen lío.

Podía intentar huir, pero la salida aún estaba lejos. Y si me lanzaban más magia mientras me daba la vuelta para huir, me convertiría en blanco de tiro para el lanzador.

¿Tenía que luchar?

Activé mi maná y utilicé magia de mejora sobre mí mismo. Luego, girándome hacia el monstruo de aspecto viscoso que había iniciado su propio encantamiento, eché a correr.

Cuando me puse a su alcance, le lancé un uppercut con mi puño mejorado. Su cuerpo saltó por los aires y le lancé una estocada recta hacia delante.

Un hermoso golpe directo. Eso es lo que pensé, al menos. Sentí el golpe y vi cómo su cuerpo salía volando.

"Muy bien...Espera, ¿qué?"

Cuando la criatura cayó al suelo, rebotó hacia arriba y empezó a aplastarse y a transformarse en el aire. Adoptó la forma de una bestia antes de volver a tocar el suelo.

Inmediatamente se materializó un círculo mágico y de él salieron volando hacia mí cuatro cuchillas verdes.

"¡Nhg!"

Los esquivé por los pelos, pero una de las cuchillas alcanzó mi uniforme, rasgándolo de una forma que Takioto habría disfrutado viendo.

"Uh, ¿hablas en serio?"

Me quedé mirando a la bestia perpleja. Mi ataque había sido ineficaz, ¿y había provocado su transformación? No pude evitar sentir náuseas mientras miraba a aquella cosa, que ahora se mantenía firme sobre sus cuatro patas.

¿Qué demonios era esta cosa?

Quería una respuesta. Todo era tan extraño. Hace sólo un segundo, esta cosa había sido una mancha. Sin embargo, ahora se había transformado perfectamente en una especie de criatura lobuna. También se movía de un modo totalmente distinto y me observaba atentamente como si fuera un felino depredador.

La criatura pareció desvanecerse por un instante, pero sólo fue porque había saltado a un lado.

Luego se acercó a una velocidad sin precedentes, con las garras extendidas hacia mí.

"¡Whoa, whoa!"

Otra vez por los pelos. Me arañó una sola línea en el muslo con sus afiladas garras, pero eso fue todo. La herida no fue suficiente para frenarme.

Le di una patada a cambio, pero eso sólo hizo que se repitiera el fenómeno de antes.

"Definitivamente puedo sentir mi golpe conectar, ¿podría alguien decirme por qué parece que no estoy haciendo nada aquí?"

Inmediatamente abrí espacio entre la bestia y yo, viendo cómo salía volando.

Realmente parecía que mis ataques no habían hecho nada en absoluto. La criatura rápidamente colapsó su forma y se transformó en un lagarto esta vez. Aunque parecía lo bastante grande como para tragarse a un humano entero, se movía un poco más despacio que su forma de lobo.

Me miró fijamente y abrió lentamente la boca. Dentro de sus fauces no había fluidos corporales, sino un círculo mágico que giraba lentamente.

Un chorro de bolas de fuego salió disparado de su boca, y salté hacia un lado justo a tiempo.

Conseguí esquivar las llamas porque reaccioné de inmediato, pero no conseguí nada más.

Dejé que el lagarto se acercara y logré esquivar su mordisco, pero salí volando.

"¿Eh?"

De repente, estaba tirada en el suelo.

El mundo a mi alrededor daba vueltas, como si mi equilibrio se hubiera desequilibrado. No podía ver dónde estaba mi oponente.

"Oooh, debe haber sido la cola."

Probablemente me había golpeado con la cola desde mi punto ciego. Por un momento creí que se me salían los sesos por las orejas.

Fue un poco tarde para darme cuenta cuando ya me había golpeado, pero estaba claro que no podía permitirme que me golpeará con su cola.

Lo que pensé que era el lagarto abriendo la boca de par en par fue, en cambio, la señal para otra lenta transformación. Esta vez, la criatura salió con aspecto de golem. Avanzó lentamente hacia mí, con fuertes golpes resonando a cada paso.

Empezaba a darme cuenta de las manías de mi enemigo.

Podía transformarse en varias formas diferentes, y cada una de ellas tenía sus propias características. La forma de lobo tenía velocidad, la de lagarto era equilibrada, la de limo tenía su magia y flexibilidad, mientras que ahora, la forma de golem...

"Probablemente poder, huh...tengo que dividir."

Mi mente funcionaba a toda máquina y sabía lo que tenía que hacer. El problema era que mi cuerpo no seguía el ritmo.

No podía levantarme.

Cuando lo intenté, perdí el equilibrio y caí de culo.

El golem se cernió sobre mí y mi cerebro se puso en marcha.

Apuesto a que voy a morir aquí.

Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente, unas cuantas imágenes aparecieron en mi cabeza.

Takioto.

Le había llamado para que se reuniera conmigo, pero acabé dejándole plantado. Por alguna razón, siempre me sentí muy segura cuando él estaba cerca.

¿Por qué?

Ni siquiera había planeado mencionar el incidente del acosador, pero se lo conté de todas formas.

Papá, Mamá.

No fui capaz de pagarte nada. Incluso después de todos los problemas que les causé. Entre el acoso y la mudanza.

La verdad, papá, es que ya te había visto beber a altas horas de la noche, llorando para tus adentros, un montón de veces.

Ojalá hubiera podido hacer algo para demostrar lo mucho que me importan los dos, pero siento no haber podido.

Te preocupé mucho cuando me secuestraron, mamá.

Aún recuerdo lo cálido que sentí tu abrazo cuando nos rodeaste con tus brazos a lori y a mí.

Hablamos de ir juntos a unas termas, y ahora desearía que hubiéramos ido antes.

Hermano Mayor.

Te he causado muchos problemas, ¿verdad?

Nada más que dolores de cabeza sin parar, ¿verdad?

Es decir, siempre hacías lo que te pedía, encogiéndote de hombros con un "Okay, bien, supongo" cada vez que necesitaba contar contigo.

Ya había agobiado mucho a papá, así que no podía dejar que me mimara. Por eso acabé dependiendo de su amabilidad. Estoy muy, muy agradecida por eso.

Pero aún no has ganado ni un solo combate contra mí, ¿verdad? Parece que has acumulado una notable cantidad de fuerza últimamente, pero supongo que me retiraré antes de que tengas la oportunidad de reclamar la victoria. Lo lamento.

Lentamente, el puño del golem descendió sobre mí. Bueno, la muerte fue—
Un enorme estruendo resonó por toda la zona. Sin embargo, el puño aún no me había alcanzado.

No sólo eso, sino que el golem había desaparecido por completo.

En su lugar había un niño de espaldas a mí, envuelto en una gran estola roja. Su espalda era súper badass y súper atractiva.

Volvió la cara hacia mí y sonrió.

"¿Qué te dije? Vendré volando al rescate".



Parecía casi una niña pequeña con la mirada perdida y confusa. La expresión de Yuika, con los ojos muy abiertos, la boca entreabierta y completamente estupefacta, era un poco ridícula, pero también algo simpática.

Sus ojos se movían en todas direcciones y una lágrima se deslizaba por su mejilla. Yuika no se molestó en secársela mientras me miraba fijamente.

"Esto no puede ser real... ¿Estoy alucinando o algo así?"

"Soy el verdadero negocio. ¿Crees que hay alguien más por ahí con buena apariencia como estos?"

Señalándome con el pulgar, le guiñé un ojo, imitando al ministro Benito. Hice el comentario tontorrón para intentar darle un poco de ligereza a la situación, pero Yuika parecía muy confusa, así que no replicó. Ahora sólo parecía un perdedor de mal gusto.

"Por qué..."

"¿Por qué? Vamos, ¿qué clase de pregunta es esa?"

Abrí mi estola y la levanté con las manos vacías, al estilo nupcial.

Detrás de mí, la Piedra Mágica Negra, ahora transformada en limo, acababa de invocar su hechizo.

A juzgar por el número de cuchillas de hielo que volaban hacia mí, parecía ser el hechizo mágico de nivel medio Lluvia de carámbanos.

"Toma esto, por ejemplo".

Rápidamente abrí mi Tercera Mano y desvié las cuchillas heladas mientras me movía.

"¡Eeyah! Han secuestrado a tu amigo. Si eso pasa, es bastante obvio lo que tienes que hacer, ¿verdad?"

Yukine ya había usado esta magia conmigo muchas veces. Por lo general, los fragmentos sólo se disparaban en línea recta desde donde se lanzaba el hechizo, y éste podía mantenerse para seguir disparando hielo sucesivamente... Podía quedarme donde estábamos y seguir bloqueándolos, pero también podía moverme en arco alejándome del punto de origen del hechizo.

Los fragmentos eran fáciles de esquivar cuando sabía que venían.

Una vez que salí del rango de ataque, lancé una piedra de viento sigilosa como venganza.

Las aspas de viento lanzadas por la piedra dieron de lleno en la Mugre de Piedra Mágica, que transformó su cuerpo, retorciéndose de dolor y siseando con fuerza.

Yuika miró sin comprender a la Mugre de Piedra Mágica que se retorció de dolor.

"Siento haberte recogido así."

"Oh no, um, gracias."

Aunque no era por mucho, Yuika parecía sentirse un poco mejor. Bloquee los proyectiles de piedra entrantes con mi estola. Debían de ser del hechizo de tierra de nivel medio, Ametralladora de estalactitas.

Vi cómo Yuika esquivaba el ataque esta vez por su propio pie y me di cuenta de que se había calmado un poco.

Cuando terminó el ataque del monstruo, Yuika murmuró de repente en voz baja:

"¿Por qué... viniste?" Sonaba como si estuviera al borde de las lágrimas. "Estoy muy, muy feliz de que hayas venido por mí. Pero... por favor, sal de aquí. No podemos vencer a esa cosa", dijo, escurriendo las palabras de su boca. "Es muy fuerte. Anuló todos mis ataques, y no parecieron tener ningún efecto".

Ante la débil protesta de Yuika, solté una carcajada exagerada.

"Vamos, esa no es la Yuika que yo conozco. Escucha, se supone que deberías decirme algo como: 'Ni siquiera te pedí ayuda, estaba a punto de derribarlo yo misma', o '¡Apártate, hermano mayor! No puedes matar a esta cosa'. Ese tipo de cosas".

"...No pretendo que parezca que no soy sincera con mis sentimientos, o que tengo una obsesión enfermiza con lori o algo así. Además, para empezar, ni siquiera eres mi hermano, Takioto".

"Yuika, todavía estás confusa. Respira hondo y piensa bien. Soy el mejor amigo de tu hermano mayor lori, ¿verdad? Así que, básicamente también soy tu hermano. Tu hermano en espíritu."

"... ¿Perdón? Lo que dices no tiene sentido, parece que eres tú a quien le vendría bien respirar hondo. Echa un vistazo a la situación en la que estamos".

Puede que tuviera razón. Por el momento, bloqueé las bolas de fuego que volaban hacia nosotros con mi estola mientras ambos respirábamos hondo.

Reflexionando un momento, lo primero que me vino a la mente fue...

"Terminemos con esto rápido y vayamos a comer algo. Supongo que con lo que pasó ayer, puedo invitar yo".

"¿Así que realmente no estás mirando la situación actual en la que estamos en absoluto, entonces?"

"No, no, puedo ver lo que está pasando aquí. Piénsalo. Un enemigo de aspecto insignificante contra mí. Eso es básicamente una victoria garantizada, ¿verdad? Además, te tengo conmigo. No hay manera de que podamos perder".

"Pero..."

"No hay peros que valgan. Pareces pensar que no has dañado nada a esta cosa, pero eso no es cierto. Está sintiendo bien el dolor. Te lo prometo".

"¿Eh?"

"Mira."

Cambié el encantamiento elemental de mi estola a agua. Dejando atrás a Yuika, di una patada contra el suelo en dirección a la Mugre de Piedra Mágica.

La criatura cambió a su forma de lagarto y abrió las fauces para lanzarme bolas de fuego mientras me acercaba. Atravesé su guardia delantera con mi estola y bloqueé un golpe de su cola con mi Tercera Mano.

Entonces, de pie justo delante de él, golpeé con mi Cuarta Mano justo en su costado, con la mirada que Yuika había puesto en su rostro momentos antes en mi mente.

"Qué te parece, ¿eh?"

La Mugre salió volando, retorciendo su cuerpo en una gran papilla y soltando un siseo.

"¿Por qué?"

Pude oír el grito de confusión de Yuika. Me coloqué frente a ella y repelí los proyectiles de piedra que nos enviaba la nueva forma cambiada de la Mugre de Piedra Mágica.

"Este monstruo es un gran dolor en el culo para derrotar, y a pesar de lo que parece, es un tipo de limo".

"¡¿Eso es un limo?! Espera, ¿pero por qué sabes eso?"

Claro que lo sabría. Hubo un tiempo en que yo era básicamente una base de datos de Magical★Explorer andante. Tenía tantas ganas de explicar y comentar las cosas que la gente se quedaba extrañada. Sin embargo.

"Por mucho que me gustaría explicarlo todo, ahora no es el momento. Seré breve", dije antes de mirar qué hacía el monstruo. Su siguiente hechizo aún no había llegado.

"Cada vez que esta cosa cambia de forma, su debilidad elemental cambia con ella. Si no atacas su debilidad, es difícil causarle mucho daño. La cosa es que tiene tanta resistencia que nunca serás capaz de reducirlo por completo sin golpearlo donde le duele".

"Así que, básicamente, ¿estás diciendo que tenemos que atacarlo con su debilidad elemental?"

"Así es. Así que es vital averiguar cuál es esa debilidad".

Intentarlo sin saber nada de esto acabaría siendo un desastre total.

"Pero, ¿cómo se supone exactamente qué vamos a averiguarlo?... Espera".

"Así es, en realidad es bastante fácil distinguirlos. Puedes usar la forma en la que se transforma o la magia que usa para determinar qué elemento desplegar contra él."

Su forma de lagarto con fuego era débil ante el agua, su forma de limo con agua era vulnerable al viento, su forma con magia de viento luchaba contra la tierra y su forma de golem con tierra era derrotada por el fuego.

Al oír esto, Yuika se apresuró a actuar. Envolvió su brazo en fuego, se abalanzó sobre el monstruo, aún en su forma de limo, y clavó su puño en el círculo mágico justo al borde de la activación.

El puño golpeó directamente a la Mugre de Piedra Mágica mientras éste atravesaba el círculo mágico destrozado. Al ver que la Mugre de Piedra Mágica volvía a soltar un silbido mientras se retorció de dolor, Yuika intentó clavar de nuevo su puño en el monstruo, pero para entonces éste ya había cambiado de forma y esquivado su ataque.

Evalué su nueva forma, cambié el encantamiento de mi estola y la golpeé con fuerza. Fallé por poco, y yo mismo recibí algo de daño, pero Yuika utilizó su magia curativa para ayudarme a recuperarme de la herida.

"Las cosas serían bonitas y fáciles si siguieran así".

Después de repetir el mismo enfoque una y otra vez y de que pareciera surgir un patrón hacia la victoria, sucedió...

Se transformó en una forma que aún no le habíamos visto utilizar.

Parecía un golem delgado. Su cuerpo tenía forma humanoide, pero tenía cuernos rizados en la cabeza y alas negras que brotaban de su espalda. Por si fuera poco, sostenía una espada larga negra como el carbón en la mano derecha.

"Takioto, ¿Cuál se supone que es su debilidad esta vez?!" Yuika gritó, de pie un poco alejado de mi ubicación actual.

En el mismo momento, la Mugre de Piedra Mágica hizo su movimiento. Sí, me di cuenta sólo por el maná en el que estaba envuelto. Eran malas noticias. Un lado no iba a ser suficiente. Necesitaba juntar los lados derecho e izquierdo de mi estola para bloquear su siguiente ataque.

La criatura bajó su espada. Extendí la Tercera y la Cuarta Mano delante de mí. La zona tembló con un rugido ensordecedor.

Fue tan fuerte como el estruendo que había producido el ministro Benito al bloquear el ataque del titán.

"Su debilidad... es todo menos la magia oscura."

El ataque de la Mugre de Piedra Mágica me produjo una conmoción. Justo cuando pensaba en lo que haríamos a continuación, pude ver un pie a la vista.

Bueno, mierda. Una patada ridículamente rápida venía hacia mí...

"¡Gwaugh!"

"¿Takioto?!"

Aunque al instante levanté los brazos en posición defensiva, la potencia de la patada fue tremenda. La magia curativa de Yuika voló inmediatamente hacia mí. Hombre, estaba seriamente agradecido de que ella estuviera aquí. La fuerza del golpe me había convencido de que la patada me rompería los brazos y enviaría mis órganos volando en todas direcciones. Sin embargo, parecía que la sangre salía volando de mí.

"Ten cuidado, Yuika. Esa forma demoníaca es su modo enfurecido; a cambio de ganar un montón más de debilidades, sus habilidades se disparan".

La criatura luchaba con la espalda contra la pared. Sin más opciones, había dejado de lado cualquier defensa y había volcado todo su poder en la ofensiva.

Ahora parecía tener como objetivo a Yuika y su magia curativa. Se volvió hacia ella y blandió su espada. Yuika esquivó el ataque por los pelos, pero no podía seguir haciéndolo eternamente.

Me coloqué rápidamente entre los dos y paré el golpe del monstruo.

No había que subestimar su poder ofensivo. Si me enfrentaba a su espada, me partiría en dos.

"Takioto, dijiste que esta cosa parecía débil, ¿verdad? ¡¿Te importaría decirme qué tiene de débil?!"

Parecía que la fiesta había terminado. Mejor dejar las cosas claras. Nuestro oponente estaba mucho más allá de nosotros dos. ¿Por qué teníamos que luchar contra un enemigo de medio juego como este aquí y ahora?

Si estuviera solo, lo habría reservado, sin hacer preguntas. ¿Por qué iba a tener que esforzarme tanto para enfrentarme a un enemigo tan poderoso? ¿Realmente me interesaba tanto su insignificante cantidad de puntos de experiencia y sus objetos totalmente reemplazables como para lanzarme a este arriesgadísimo escenario? No, en absoluto.

Pero cuando supe que Yuika estaba allí, todo cambió.

Me ocupé de su ataque. También me ocupé del siguiente. Luego, en busca de una abertura, entretejé mis propios golpes.

Las habilidades de la Mugre de Piedra Mágica estaban actualmente a la par con el modo furia de Ícaro. Potencialmente incluso más fuertes.

¿Sería realmente capaz de vencer a un enemigo así? Quiero decir, era prácticamente un hecho, ¿no? Después de todo, ahora mismo—

"¡No te olvidaste de mí, ¿verdad?! Te dejaste al descubierto".

No estaba solo.

Si me golpeaban con un ataque, Yuika me curaba. Si Yuika se metía en problemas, yo la defendía.

Trabajábamos en tándem, esperando el momento adecuado.

Nuestra respiración estaba tan sincronizada que era como si tuviera otra versión de mí misma a mi lado.

No pensé que perderíamos en absoluto.

A la Mugre de Piedra Mágica parecía habersele acabado la paciencia, ya que ahora blandía su espada de oscuridad en grandes arcos hacia nosotros. Sin embargo, el uppercut de Yuika fue capaz de detenerlo en seco. Entonces me gritó.

"¡Takioto!"

"¡Déjame a mí!"

Los brazos de la Mugre de Piedra Mágica colgaban del golpe de Yuika mientras volaba por los aires.

Tanto protegerse como esquivar era imposible.

No podía dejar escapar esta oportunidad.

Saltando delante de Yuika, di un paso más hacia delante. Entonces desenvainé mi katana, desatando todo el poder que tenía acumulado.

Podía ver la línea que me indicaba dónde tenía que cortar. Después, simplemente lo tracé con un destello de acero.

Al ver cómo el monstruo se disolvía lentamente en partículas mágicas, Yuika me habló.

"Hey, Takioto."

"¿Qué pasa?"

"Gracias por todo lo de hoy. Y...."

"¿Y?"

Me dedicó una sonrisa.

"Voy a pedir todo lo del menú, de arriba a abajo. Espero que estés preparado", dijo, con una amplia sonrisa que se extendía por toda su cara.

Yuika era linda cuando se hacía la tonta, claro, pero era la más linda de todas cuando llevaba una sonrisa en la cara.



CONFIG

Capítulo X: Su Nombre Era Gabby, Gabriella Evangelista

Tras aplastar a la Mugre de Piedra Mágica, no tardamos en reunirnos con Shion y el ministro Benito. Parecía que habían captado el final de nuestro combate y nos alabaron por lo bien que habíamos manejado al monstruo.

Los cumplidos fueron agradables, claro, pero si realmente hubieran estado allí, me hubiera gustado que se hubieran unido para ayudar. No dije nada de eso, por supuesto, y les di las gracias como es debido. Sin embargo, el ministro Benito me dirigió una sonrisa sugerente y me dijo: "Permíteme ser el primero en disculparme. Lo siento de antemano". No tenía ni idea de lo que quería decir.

Shion también parece haberle cogido cariño a Yuika, y las dos acuerdan verse más tarde. A partir de ahí, Yuika y yo no fuimos a comer ni nada parecido.

Ella, Shion, el ministro Benito y yo estábamos totalmente agotados. Nuestra resistencia estaba al límite cuando terminamos de explicárselo todo a Hermana y a todos los que nos esperaban fuera de la mazmorra.

Incapaz de soportar la idea de que Yuika volviera a la residencia justo después de haber sido secuestrada, Marino insistió en que se quedara en su casa.

Después comimos y nos dormimos. El sol ya estaba alto en el cielo cuando nos despertamos. Nanami parecía resentida conmigo por haberme ido a una mazmorra a salvar a Yuika sin ella, refunfuñando que 'no estaba preocupada por ti ni nada, amo, no, ni un poquito' y 'tienes mucho valor dejándome atrás, ¿sabes?'. Me tropecé al intentar replicarle con mi cerebro aletargado por el sueño.

Quería preguntarle qué demonios me estaba haciendo pasar a primera hora de la mañana, pero me resigné a tirar la toalla.

Me enteré de que Nanami estaba muy preocupada y casi nos persigue ella sola hasta la mazmorra.

Bajé las escaleras hasta el salón y encontré allí a Yuika, que acababa de despertarse. Llevaba el pelo suelto y se frotaba los ojos, todavía con cara de sueño.

Cuando terminamos de vestirnos para el día, ya era más de mediodía, y Yuika me recordó generosamente mi promesa de invitarla a comer. ¿Ahora mismo? Mi reticencia a realizar esta tarea debió reflejarse en mi rostro.

Pero en cuanto la palabra cinta de correr salió de su boca, la única respuesta que pude dar fue un sincero "me encantaría".

"¡Whoooo! ¡Esto es suuuuper delicioso, Takioto!"

Sentados bajo un sol radiante, Yuika y yo disfrutamos de un elegante almuerzo en el patio abierto de un restaurante, después de haber evitado por los pelos que pidiera uno de cada plato del menú.

"Quiero decir, ¿faltando a la escuela para ser invitada a almorzar por su servidor? Obviamente eso va a saber bien".

"¡No voy a faltar a clase! ¡Esto no cuenta!" Dijo Yuika mientras se llevaba unos espaguetis a los labios.

De hecho, Marino nos dijo que hoy haría una excepción y nos marcaría como presentes, así que en realidad no estábamos faltando. Sin embargo, dado que estábamos disfrutando del almuerzo mientras todos los demás estaban en plena jornada escolar, la excursión tenía algo de emoción prohibida.

Disfrutamos juntos de un café tras terminar de comer. Justo entonces, Yuika habló en tono serio.

"Takioto... Gracias."

"No hay problema. Si tu estómago está feliz, entonces yo estoy feliz".

Por su ceño fruncido deduje lo que realmente quería decir, pero lo ignoré con mi respuesta. De todos modos, no quería que se preocupara por el incidente. Además, oír cómo me daba las gracias en la cara me daba un poco de vergüenza.

"No, no, no, no me refiero a eso".

Sin embargo, Yuika se empeñó en asegurarse de que yo sabía de qué estaba hablando.

"Te estoy dando las gracias por venir a rescatarme, por supuesto. Te haces el tonto, ¿no?".

Desvié activamente la mirada, provocando una débil sonrisa de Yuika.

"Realmente pensé que iba a morir allí. Los rostros de mi padre, mi madrastra y mi hermano mayor pasaron ante mis ojos. Aún me quedaban muchas cosas por hacer, pero no iba a poder. No quería irme así. Así que, gracias".

"...Vamos, ni siquiera te preocupes por eso."

"Pero me preocupa. Claro que sí. ¿Cómo podría no tenerlo en mente? Y bueno, dicho esto..."

"¿Qué?"

"Quiero que me pidas ayuda si eres tú el que está en apuros la próxima vez, Takioto. Estaré ahí para ti".

"¿Seguro que quieres decir eso? Algunos de los estudiantes de la Academia piensan que soy un poco maniático, y no se equivocan. Voy a hacer que me acompañes a recorrer unas mazmorras superpeligrosas".

"Sí, allí estaré. Si puedo ayudar, al menos. Además, si pasa algo...", dijo, mirándome con ojos de cierva.

"Estarás ahí para protegerme, ¿verdad?"

"...Por supuesto que lo haré."

La sonrisa de su rostro era un poco diferente de lo habitual. Era un poco forzada, algo torpe y avergonzada.

"Hey, ¿Takioto?"

"¿Qué pasa?"

"Um, bueno, es un poco embarazoso decir esto, pero... Cuando apareciste para salvarme, tu espalda—"



"¡Kouuuuuusukeeeeeeee Taaaaaaaakiiiiiooooootooooo!"

Justo cuando oí el grito que ahogó las siguientes palabras de Yuika, una chica entró de repente en el restaurante como un huracán.

"¡Esta vez no te escaparás! ¡¿Dónde está Takioto Kousuke?! ¡Tú, escúpelo!"

Oí un alboroto que venía de dentro.

Vaya, eran malas noticias. Por alguna razón, esta chica estaba tan enojada que estaba vomitando como un volcán. ¿Pero por qué? En serio, ¿qué demonios estaba haciendo Gabby aquí?

"Yuika...Salgamos de aquí."

Insistiendo a Yuika, que estaba desconcertada por la voz desgañada de su interior, dejé dinero en la mesa para la cuenta.

Entonces me levanté de la silla y me agaché para intentar pasar desapercibida. Sin embargo, antes de que pudiéramos escapar, Gabby salió del restaurante.

"¡Ya te he encontrado! ¡Finalmente, finalmente, te tengo ahoraaaaaa!"

Yuika se giró directamente hacia la fuente de la voz. No necesitaba mirar para saber de quién se trataba. Su voz era más que suficiente. Pero, ¿por qué era tan inoportuna? En realidad, tal vez hubiera sido más acertado decir que este encuentro era muy esperado.

Para ser sincero, sospechaba que se pasaría por aquí. Tan seguro de mi predicción como de que una heroína amiga de la infancia en un eroge aún conservaba intacta su virginidad.

Seguí los pasos de Yuika y me di la vuelta. Y allí estaba.

Su pelo rubio era aún más amarillo que el de Ludie. Llevaba un peinado muy particular, tan rizado que parecía un taladro.

Su cuerpo temblaba ligeramente, tal vez por la rabia persistente.

"¡Siempre te escondes de mí! ¡Siempre! ¡Incluso ahora, te encuentro agazapado en este lugar!"

"Quiero decir, estamos en un patio, así que no creo que se pueda decir que estaba escondido..."

Aunque la refutación de Yuika era sólida, Gabby obviamente la ignoró por completo. Aww. Eso también se parecía mucho a ella.

Si me preguntaran si me gustaba o no, mi respuesta sería que era una de mis esposas. No importaba de qué juego se tratará, me encantaban todos y cada uno de los personajes de chicas ricas y altivas como ella. Cierta juego de la Hermana Mayor sobre travestirse para asistir a una academia privada de chicas fue probablemente el origen de estos sentimientos.

"Uuugh, nunca estás en el campus cuando intento ir a verte... ¡Siempre ausente, siempre ido! Oí que habías venido al campus e intenté visitar tu clase, ¡pero seguías sin estar!".

Tuve que disculparme por eso. Aunque, para empezar, ya evitaba venir a la escuela, había planeado evitar a Gabby todo lo posible mientras me ocupaba de mis asuntos, al menos hasta que el ministro Benito terminara de arreglar las cosas por mí. Espera, me había olvidado por completo de pedirle al ministro Benito que hiciera eso, ¿no?

Aun así, Gabby estaba entrando en territorio acosador aquí, ¿no?

"Ser el primero de la clase sin hacer un solo examen... ¡Es ridículo...!"

Al fin y al cabo, así funcionaba el sistema de puntuación global, así que no podía hacer mucho al respecto.

"¡No sólo eso, sino que te unes al Comité Ceremonial justo después de ser el primero de la clase! Es obvio que usaste algún truco sucio para colarte ahí, ¡lo sé!".

No podía entenderlo, pero quizá era porque sabía que vendría a verme. En lugar de sentirme estresada por las acusaciones—sin duda falsas—que me lanzaba, mi mente estaba en paz. Su lenguaje cáustico me resultaba agradable y acogedor. Esta era la Gabby que yo conocía y amaba.

"Y de todas las cosas, incluso mi hermano... ¡Gaaah! ¡Ab-so-lutamente indignante! Has hecho de todo para enfurecerme, ¿verdad?"

“Ab-so-lutely outrageous! You’ve made me livid!”



Gabby

Ceremonial Minister Benito Evangelista's younger sister. A beautiful honors student who is haughty and competitive. Also has a kind side.

...Aha, así que el Ministro Benito debe haber hecho algo, entonces. Había ido y la había enfadado aún más. Ya podía imaginarme el mensaje *Whoops lo siento, lol* que recibiría de él más tarde.

"Permítanme ser perfectamente claro... ¡No toleraré absolutamente nada de esto!"

"Quiero decir, no hice trampa ni nada..."

"¡Mentiroso!"

Vaya, esto no lleva a ninguna parte, pensé, suspirando interiormente mientras miraba de la enfurecida chica que tenía delante a Yuika.

Su sonrisa normal había desaparecido y ahora parecía atónita. Gabby era... intensa, digamos... así que en realidad no la culpaba.

.....Dicho esto, la situación fue bastante divertida.

Yo, Kousuke Takioto, miembro del Comité Ceremonial.

La hermana menor del ministro Benito y posible futura miembro del Comité de Ceremonias, Gabby.

Por último, aunque dependía de ciertos acontecimientos, una heroína que potencialmente podría unirse a cualquiera de los Tres Comités, así como la hermanastra menor de Iori Hijiri, Yuika Hijiri.

¿Quién iba a pensar que todos estos personajes relacionados con el Comité Ceremonial se reunirían así?

"¡Kousuke Takioto! ¡Yo, Gabriella Evangelista, te exijo un duelo justo y limpio!!"

Mientras pensaba cómo iba a responderle exactamente, Yuika prácticamente intervino en mi nombre.

"Vamos a calmarnos aquí, ¿de acuerdo, Srta. Evangelista?"

"Oh, ¿no creo que hayamos tenido el placer?"

"Encantada de conocerte, soy Yuika Hijiri. No estoy muy segura de lo que quieres decir, así que estoy un poco confundida acerca de lo que es un gran problema aquí".

"¡Es muy simple, digo yo! ¡Ese chico usó algún truco cobarde para robar el primer puesto de la clase!"

Bueno, tengo que admitir que, según se mire, sumergirse en la mazmorra el día de la prueba fue una táctica un poco turbia. Mucha gente que vio lo que hice reaccionó diciendo: "Espera, ¿desde cuándo está permitido?".

"Ya, ya. Claro, puede que haya sido un poco injusto, pero ¿no puedes decir que se aprovechó de una laguna en las reglas y dejarlo pasar? De todos modos, la próxima vez nos enfrentaremos a la mazmorra y estoy segura de que la clasificación de clases cambiará mucho cuando eso ocurra. ¿Por qué no dejamos lo pasado en el pasado y miramos hacia los próximos exámenes?".

Créeme, me habría encantado que eso bastara para hacerla retroceder, pero se trataba de Gabby.

En cuanto a las próximas clasificaciones escolares, me pareció que su rango descendería aún más debido a la llegada de otras personas. Aunque, si Gabby se esforzaba al máximo despejando mazmorras y estudiando para los exámenes, podría ganarme a mí, concretamente. No aspiraba a ser la primera de la clase la próxima vez, eso estaba claro.

Desde el principio, mi único objetivo había sido conseguir el primer puesto de la clase, porque las Semillas de Posibilidad y mi pertenencia a los Tres Comités eran fundamentales para mis planes. Obtener el mismo rango la próxima vez sólo me otorgaría algunos objetos y puntos Tsukuyomi.

Podría hacerme con objetos mucho más valiosos dentro de las mazmorras, así que sería una pérdida de tiempo muy valiosa si me detuviera una semana para hacer algunas pruebas.

Si pensaba dejar mis actividades en las mazmorras para presentarme a los exámenes, sería mejor que me tomara un descanso de unos días para cambiar de aires. Aunque todo esto habría sido muy diferente si me hubiera unido al Comité de Moral o al Consejo Estudiantil.

"Bueno, obviamente yo ocuparé el primer puesto la próxima vez".

Una frase clásica de Gabby. No me cansaba de su lado engreído. Y el hecho de que normalmente acabara perdiendo era la guinda del pastel.

Aunque me sentía mal por Gabby, que acababa de declarar que iba a ser la mejor de la clase, creía que Ludie sería la que se llevaría ese honor la próxima vez. Ella, o alguien más que fuera a despejar mazmorras conmigo

mientras también se tomaba el examen lo suficientemente en serio como para estudiar.

¿Iori y los demás serían los siguientes? Probablemente Nanami podría ocupar el primer puesto de la clase si se tomara las cosas en serio, pero si yo me saltara los exámenes, ella estaría a mi lado.

En última instancia, podría imaginármela diciendo que ni siquiera le importaba si se graduaba o no.

El hecho era que ella me decía seriamente cosas como: "Mi empleo está eternamente con usted, Maestro". Era tan increíblemente confiable, que realmente esperaba que también fuera así.

"Eso sí, ¡no perdonaré tu engaño! ¡Pero aún peor que eso, aún peor, digo yo!"

Me apuntó vigorosamente con la sombrilla que tenía en la mano.

"Nunca, digo, ¡N-U-N-C-A, perdonaré tus ardidés para ganarte a mi hermano y utilizarlo para tus nefastas artimañas!".

...Por lo que oía aquí, parecía que el ministro Benito había acabado cabreándola. En el juego, algunos de sus sucesos ocurren después de que una sola palabra suya la ponga furiosa, así que supuse que algo similar estaba en juego aquí. Tenía un complejo de hermano bastante fuerte, y no es que Yuika fuera mejor.

Mientras me resignaba a la situación, Yuika me susurró al oído en voz baja.

"Takioto, ¿estás tramando algo?"

"Y una mierda. Déjame preguntarte, ¿parezco un tipo con una agenda oculta bajo la manga?"

Eso no quería decir que no hubiera pensado en cómo ganaría notoriedad como miembro del Comité de Ceremonias. El ministro Benito había mencionado la posibilidad de ayudarme, pero era algo que decidíamos entre todos. Por encima de todo, no había pensado ni una sola vez en aprovecharme lo más mínimo del ministro Benito.

"Yuika Hijiri, ¿verdad? No te juntes con un granuja cobarde como él. Sólo servirá para rebajarte a su nivel. Todavía estás a tiempo de salvarte", dijo Gabby, provocando una inclinación de cabeza de Yuika.

"¿Takioto? ¿Un cobarde? No sé... Es muy caballeroso y fuerte. Y lo que es más importante, también es amable y simpático", respondió Yuika antes de agarrarme del brazo y sonreír.

Luego me miró y me guiñó un ojo.

Dios, era tan adorable. ¿Y Iori pudo oírle llamarle hermano mayor? Si el mundo se volviera del revés, tal vez, sólo tal vez, empezaría a llamarme hermano mayor a mí...

Gabby me miró a la cara y tembló. No tardó mucho en no poder contenerse más y empezar a cacarear.

"P-Pfft. Oh Dios, qué impropio, perdóname. No era mi intención estallar en carcajadas de esa manera, es sólo que, 'c-caballero', p-pffft, 'caballero', ¿verdad?"

Dejando a un lado por un segundo el hecho de que Yuika me había llamado "fuerte" y "amable", confiaba en ser un caballero. Siempre y cuando abofeteara a un "pervertido" justo después, eso era.

Pero hombre, yo estaba en el fondo ahora. Un fracasado absoluto. Gabby era tan, tan, linda. Deseé que ocurriera algún gran milagro, como que la tierra y el mar intercambiaran sus lugares, para poder oírle llamarme hermano mayor.

"¡Incluso para una broma, eso es...tee-hee-hee...demasiado lejos. Pfft, hee-hee-hee, si alguien como él te parece un caballero, por qué, casi siento pena por lo que debe haber sido tu vida hasta ahora, Yuika".

Sólo oí su respuesta porque se había agarrado a mi brazo. "¿Perdona?", exhaló en voz baja. Luego, rápidamente, reforzó su agarre.

Concentré todos mis sentidos en mi brazo, sintiendo algo pequeño, pero suave, con apenas un poco de firmeza. ¡Ow, ow, ow, ow, ow, ow, ow, ow!

"¿Y-Yuika? Cálmate, tienes que mantener la calma".

A pesar de mis silenciosas súplicas, Yuika no se movió ni un milímetro mientras clavaba los ojos en Gabby, que se partía de risa. Justo entonces, Yuika torció los labios en una sonrisa tortuosa.

"Um, buenooooo, en primer lugar, ¿sabes la verdad sobre el Comité Ceremonial o....?"

¡Yiiiiikes! Uh, ¿Yuika? Tu voz daba mucho miedo.

"Por qué, mi hermano mayor es el Ministro de Ceremonias, ya sabes. ¡Claro que lo sé! Sí, si a alguien se le puede llamar caballero, es a mi hermano mayor Benito".

"Oh, ¿es así, hmmm? Eso debe significar que te has dado cuenta, ¿no? Hay un montón de cosas de las que el Comité Ceremonial no puede hablar".

"No seas absurda. ¿No sabes que soy el mejor alumno de nuestra clase? Prácticamente ya soy un miembro informal de los Tres Comités. Como tal, he estado al tanto de muchas cosas que sin duda debes estar en la oscuridad".

La forma en que había afirmado despreocupadamente que era la mejor de su clase era otro aspecto de Gabby que me encantaba.

"En primer lugar, mi hermano mayor nunca me ocultaría algo. Sin embargo, no sólo dudó en hablar de Kousuke Takioto, ¡sino que incluso trató de encubrir su cobardía cuando me quejé de sus artimañas! Está claro que Kousuke le hizo algo terrible a mi querido hermano. No hay duda".

"Oh woowow, ¿estás segura de que tal vez no estaba dudando en decir nada porque estaba demasiado asustado por ese asqueroso complejo de hermano tuyo?".

¡¿Uhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh?!

"Mencionaste que tu hermano es el Ministro de Ceremonial, ¿verdad? Verte ahora realmente deja al descubierto el tipo de educación que debe haber tenido. Me parece que debería dimitir inmediatamente y ceder su puesto a Takioto".

¡Espera un segundo, Yuika! ¡¿Por qué la estabas irritando?! Esperaba que Gabby revolviere la olla, ¡pero no pensé que te defenderías! Por cierto, me está empezando a doler el brazo, ¡y tu agarre es cada vez más fuerte!

"...no toleraré que nadie hable mal de mi hermano, ¿entendido?"

"Aww, no digas eso. Sólo lo digo como lo veo, de verdad. Estoy bastante sorprendida, sin embargo, Srta. Evangelista, supongo que realmente no tienes nada más que frijoles rojos metidos en esa cabeza tuya, ¿eh? Quién lo iba a decir".

¡Gaaaaaaaaaaaaaaah!

"...yo exijo una disculpa."

"Okay. ¿Qué tal si te disculpas primero con Takioto?"

"No tengo absolutamente ninguna razón para disculparme con él".

"¡Entonces supongo que tampoco tengo motivos para pedirte perdón!
¡Hmph!"

Espera un segundo, ¡¿qué demonios estaba pasando aquí?! Claramente había mana saliendo de sus cuerpos ahora mismo. Nunca muestran hostilidad entre ellas en el juego. Demonios, son bastante amistosas la una con la otra por su amor compartido a los hermanos mayores, así que ¡¿qué era todo esto?!

"...Parece que tengo no uno, sino dos insectos para aplastar bajo mí aquí. Insectos con bocas asquerosas, por cierto".

"Um, ¿se suponía que eso era tu propia auto-presentación? Y está claro que sólo hay un insecto aquí ahora mismo. ¿Funciona bien ese cerebro tuyo? Oh, lo siento mucho, ¡así debe ser siempre!"

¡Alguien, sálveme...! ¡Alguien, cualquiera, haga algo con este desastre! Y, de paso, un poco de magia curativa para mi brazo.....

"...Supongo que estás totalmente preparada para lo que viene a continuación."

"Tomaste las palabras directamente de mi boca. Si te disculpas ahora, puede que te deje libre".

Las dos se miraron fijamente, provocando un crujido eléctrico en el aire.

Resignado, miré al cielo. Ahhh, qué buen tiempo estábamos teniendo hoy.



CONFIG

Capítulo XI: Misterio

"Y así es como finalmente resultaron las cosas".

Al final, Yuika y Gabby acordaron arreglar las cosas más tarde en lugar de enfrentarse en el acto.

"Lo pasaste mal, ¿verdad?"

Marino me recibió cuando llegué a su habitación. Debía de estar trabajando, pues tenía montones de documentos sobre la mesa. Una pantalla transparente con un círculo mágico y una especie de glifos flotaba en el aire.

"Sí, fue una tarde muy estresante".

Marino me alcanzó una taza de café y se sentó en su sofá. Luego levantó la taza que se había preparado y bebió un sorbo.

"Muchas gracias. Si insiste", dije antes de dar un sorbo al mío. El café tenía un aroma dulce, como a mermelada de fresa.

Aunque el amargor característico del café se extendió por mi boca, rápidamente se desvaneció en una acidez en su lugar.

"Esto es sabroso. Especialmente el aroma, es maravilloso".

"Me alegro de que te guste. Son judías Leggenze, una de mis favoritas. Podría compartir algunas contigo, si quieres".

"Me encantaría".

"Los llevaré a tu habitación más tarde. Asegúrate de prestar atención al tiempo de infusión, ¿vale? Demasiado largo o demasiado corto y no sacarás su aroma... Ahora, ¿te parece bien si volvemos al motivo por el que estás aquí?".

"Sí, por favor."

"Esto queda entre nosotros, ¿okay? La verdad es que ahora estoy bastante ocupada. Pero como es mi querido pequeño Kou el que pregunta, he dejado de trabajar para charlar contigo. Eso debe sumar muchos puntos, ¿verdad?"

"Si los Puntos Takioto fueran una cosa, esto te haría ganar algunos, diría yo."

"Oh vaya ♪", dijo Marino antes de llevarse ambas manos a las mejillas y retorcerse de vergüenza. Muy teatral. Se estaba esforzando demasiado. ¿Cuántos años se creía que tenía? En cualquier caso, era adorable, así que, obviamente, se había ganado más puntos.

"Perdón. Entonces, ¿qué es?"

"Tengo algo de lo que me gustaría hablar contigo, Marino."

"Cierto, cierto. Suena como si fuera bastante serio, también. Siempre me haces prepararme para lo peor cuando eres educado conmigo de esta manera".

"Tu intuición era correcta. Y es un tema bastante importante".

También pensé que probablemente no me contestaría, o simplemente mentiría.

"Te concierne, Marino."

"Si se trata sólo de mis medidas corporales, no me importaría decírtelo".

"Si me preguntas si quiero conocerlas o no, tendría que decir que me gustaría fingir que no me importan en absoluto, mientras en secreto lo sé todo sobre ellas... pero eso no tiene nada que ver con lo que quiero decir".

"Tee-hee-hee, gracias."

"Nada de eso importa en absoluto. De todos modos, hay una gran pregunta que he tenido en mi mente. "

Se refería al personaje de Marino Hanamura, del que casi nunca se habla en el juego original.

"Cuando escuché la historia de Yuika, tuve la sensación, como una espina de pescado atascada en la garganta, de que algo no encajaba".

"¿La historia de Yuika?"

"Sobre por qué se trasladó aquí. Así que le pedí a la Srta. Ruija que investigara sus circunstancias".

"...Así que eso explica por qué estaba hurgando en cosas que normalmente no habrían interesado a nadie".

Según lo que había oído, el traslado a la Academia de Magia Tsukuyomi era muy raro, y tampoco había habido ningún ejemplo de alguien que entrara justo después del comienzo del nuevo curso. Entonces...

"Parece que también fuiste muy insistente al recomendar a Yuika que se trasladara aquí".

"Sabes de ella, ¿verdad, Kousuke? ¿Lo fuerte que es? ¿Lo increíble que es?"

"Soy consciente. Mejor que nadie en los Tres Comités, mejor que sus amigos, e incluso mejor que su hermanastro Iori".

Sabía cosas sobre Yuika de las que ni siquiera ella se había dado cuenta.

"Entonces lo entiendes, ¿verdad? Sería un desperdicio de su potencial tener a una chica de sus habilidades en algún lugar como la Academia de Artes Marciales Susano. También sería una dura oponente durante el Torneo Interacadémico. Además..."

"Hubo el incidente del acosador, ¿verdad?"

"Sólo quería ayudarla, por supuesto".

"Estoy seguro de que en realidad querías ayudarla. Pero esa es sólo la razón oficial, ¿no?"

"¿Oh...?"

Justo entonces, sentí que la mirada de Marino había cambiado.

Podría haber sido un truco de la luz. Para ser honesto, su expresión era exactamente la misma que hace unos momentos. Sin embargo, el aire que nos rodeaba se había vuelto más pesado, como si la habitación fuera a doblarse sobre sí misma y aplastarme si no me preparaba.

"La Srta. Ruija investigó los detalles minuciosos del acuerdo en sí, la fecha, la hora y demás. Para abreviar y simplificar, todo el asunto se desarrolló con mucha más fuerza de lo que cabría esperar. No sólo eso, sino que usted le proporcionó discretamente un destacamento de guardaespaldas hasta que llegó a la ciudad, ¿verdad?"

"... ¿Cómo sabes lo de los guardaespaldas?"

"Lo siento, me acabo de inventar esa parte".

"Haaah. Cuando hablo contigo, Kousuke, casi parece que estoy tratando de sonsacarle información útil al presidente de un conglomerado internacional o a un miembro de la nobleza", replicó Marino antes de dar otro sorbo a su café.

"¿Hacía falta llegar tan lejos? Es más que excesivo. Y difícil de creer dada la explicación oficial. Eso es lo que me hizo pensar que también debe haber otra explicación para el traslado."

De hecho, pensé que Marino debía saber lo mismo que yo.

Pero ahí estaba mi pregunta. ¿Cómo lo sabía? Era algo de lo que ni la propia Yuika ni su hermanastro Iori tenían la menor idea. Una verdad que también jugaba un papel muy importante en el juego.

Lo mismo había ocurrido con Nanami.

Aunque el estatus de Nanami como sirvienta de mazmorra significaba que había límites a lo que podía hablar, Marino charlaba a menudo con ella por alguna razón. Esa era una razón más para sentir que Marino sabía algo, y para suponer que tenía algún otro papel misterioso que desempeñar.

Yo también tenía preguntas sobre ese ángel. Me costaba creer que una mujer en la posición de Marino no supiera nada de Nanami. Y el hecho de que Marino hubiera seguido proporcionando a Nanami un lugar donde realizar sus propias actividades significaba que Marino debía de conocer toda la historia.

Mis preguntas no tenían fin. Así que esta vez le pregunté directamente.

Ya había conseguido una hazaña tras otra, sin preocuparme de lo que Marino pudiera pensar de mí.

Ya era demasiado tarde para preocuparme por eso.

"Descubriste que Yuika estaba siendo amenazada por un acosador 'extraño' y rápidamente la llamaste para que viniera aquí".

Eso podría haber sido para proteger a Yuika, o para utilizar a la chica para sus propios fines.

"Lo sabes, ¿verdad, Marino?"

Estaba agradecido de que hubiera trasladado a Yuika aquí. Después de todo, tanto Iori como yo la apoyamos en Tsukuyomi.

También por eso había podido proteger a Yuika del nefasto actor que intentaba utilizar su sangre esta vez.

"Yuika Hijiri es pariente de sangre de la Santa Fundadora".

Marino no dijo nada.

Se limitó a devolverme la mirada con la misma sonrisa de siempre.

Así que esa debe haber sido su respuesta, entonces.



CONFIG

Capítulo XII: Así Era El Protagonista De Eroge

Ya era hora de cambiar nuestros uniformes para la temporada.

La brisa era cálida, los rayos del sol calentaban y la gente de la calle había empezado a vestirse más ligera.

Yo mismo no sentía el calor gracias al refuerzo de hielo que me había colocado en la estola, pero Orange se quitaba la chaqueta por completo, mientras algunos otros estudiantes se abanicaban con las manos.

"Todos los pétalos han caído y se han ido por este año, eh".

Suspiré, mirando el camino que se extendía frente a mí.

La hilera de la flor de cerezos, en otro tiempo bellamente florecidos, como si hubieran terminado antes de tiempo su intercambio estacional uniforme, se había teñido de un tranquilo y suave verde claro.

El camino de los cerezos en flor era impresionante cuando todo eran rosas vibrantes y pétalos danzantes, pero una vez terminada la temporada, su belleza, ahora sencilla, tenía un encanto diferente.

Qué elegante habría sido apoyarse en uno de los árboles y contemplar las vistas. Por desgracia, se acercaba la hora del encuentro prometido.

Miré a mi alrededor, pero no había nadie en los alrededores.

Las clases de la mañana ya habían empezado, así que no fue una sorpresa. Pero habíamos programado el encuentro para ahora, después del comienzo de las clases. Ya había alguien esperándome en el lugar acordado.

Tenía el pelo corto y oscuro y una cara que no era ni atractiva ni fea, más bien normal, por no decir un poco mona. Incluso ahora que hacía más calor, llevaba puesto todo el uniforme escolar y en la mano sostenía la mochila recomendada por la escuela.

Como antes, miraba hacia la puerta cerrada de la escuela, pero esta vez no parecía tener ninguna duda al respecto.

"Vaya, está cerrado", comenté teatralmente, acercándome a él y mirando fijamente la verja. Luego me volví para mirar al protagonista.

"Que hay, lori."

"Buenos días, Kousuke", respondió lori con una sonrisa. "Cada día más caliente, ¿eh?"

"Sí. Hace unos días Rina, la delegada de clase, Orange y yo fuimos a tomar un helado juntos".

"Rina, ¿eh?" dije con una sonrisa, provocando una débil sonrisa de lori.

"Me dijo que no iba a dejar que me aprovechara de ella. Fue entonces cuando me dijo que la llamara por su nombre de pila".

Había conseguido ese reconocimiento rival de Katorina. Eso era una señal de que estaba haciendo buenos progresos. Conseguir el permiso para usar su nombre de pila significaba que había reconocido la fuerza de lori.

"Pero Rina dijo que tampoco quería perder contra ti, Kousuke. También admitió que había una brecha en la fuerza entre ustedes dos. Y, bueno..."

Aunque suspiró un poco, lori no continuó con el pensamiento.

"De todos modos, siento haberte arrastrado hasta aquí a esta hora tan rara hoy".

"Ah, no es para tanto, no me importa. Aunque Yuika me envió un mensaje preguntándome por qué me saltaba las clases. Parecía un poco enfadada".

Aunque siempre me saltaba las clases.

lori forzó una sonrisa con un exagerado encogimiento de hombros.

"De eso quería hablarte hoy", dijo antes de bajar enérgicamente la cabeza. "Gracias".

"No siento que haya hecho mucho. No te preocupes".

"Claro, puede ser, pero aun así, gracias... ¿Te has enterado del pasado de Yuika?"

En realidad no lo había hecho, pero aun así lo sabía todo.

"Nah, estoy en la oscuridad al respecto. Oh sí, déjame cambiar de tema por un segundo. Hay algo que quiero preguntarte".

Si este tema iba a salir, sería mejor que lo oyera directamente de ella. Cabía la posibilidad de que Yuika no quisiera que nadie lo supiera. Con eso en mente, cambié de tema.

"¿Qué pasa?"

"Dime, eres de los que envían un mensaje de feliz cumpleaños a alguien justo a medianoche, ¿verdad?"

Iori era probablemente un poco romántico. De los que valoran los aniversarios, los cumpleaños y esas cosas. Si no, no se habría desvivido por llamarme a esta hora del día.

"Supongo que sí. Suelo esperar al momento perfecto para enviarlo".

Iori soltó una risita. Por eso me resultaba completamente obvio que aquello tenía algo que ver con aquel fatídico día nuestro.

"Delante de la escuela, después de que hayan empezado las clases. La puerta de la escuela cerrada. Tú y yo".

Fue entonces cuando nos conocimos. Después de eso, ambos nos dedicamos a nuestros asuntos durante varias semanas.

Y mira lo que nos había pasado en poco tiempo.

"Me han pasado muchas cosas desde que di el primer paso contigo".

"A mí también me ha pasado lo mismo".

Lo único que podía decir con seguridad era que nuestros días desde entonces habían sido un torbellino, y que ambos habíamos crecido gracias a ello, experimentando cada uno nuestra parte de éxitos y también de fracasos.

"En realidad, cuando te vi por primera vez, me sorprendió mucho".

"¿Qué demonios le pasa a este tipo con su enorme bufanda, ¿cierto?"

"Hee-hee. Claro, eso también, pero no exactamente".

"Hmm, ¿entonces te escandalizaste cuando saltamos la verja y nos regañaron por ello?"

Iori se rio alegremente.

"Oh, claro, eso pasó, ¿eh? Claro, eso también fue una sorpresa, pero tampoco me refería a eso. Ya lo habías adivinado, ¿verdad?"

Por supuesto. Con todo alineado así, me di cuenta.

"Cuando aún era un niño, me vi envuelto en un pequeño...no, en realidad, fue un incidente lo suficientemente grande como para acabar en las noticias, y me tuvieron que rescatar".

lori miró al cielo, al parecer rememorando un grato recuerdo.

"¿La persona que me salvó entonces? Me parecieron realmente increíbles. Yo también quería ser como ellos, ya que entonces no podía proteger a mi familia".

lori estaba hablando del pasado de Yuika. Pero había negado saber nada al respecto, lo que debía explicar por qué estaba siendo tan impreciso. lori volvió la cara hacia el cielo.

"Pero pensar algo sólo puede llevarte hasta cierto punto".

"Cierto, sólo hasta ahora..."

Tal vez estaba recordando lo que le pasó a Yuika. O tal vez estaba recordando haber sido atacado por ese demonio. Bajó los ojos y apretó el puño con los dientes apretados.

"Exactamente. Por mucho que quiera salvar a alguien, o por mucho que intente que ocurra algo, si no tengo los conocimientos o la fuerza para respaldarlo, no saldrá nada".

lori volvió a abrir lentamente las manos.

"Ese fue el momento que me hizo querer ser capaz de proteger a todo el mundo si alguna vez ocurre algo".

Al oír a lori decir esto, recordé de repente algo que me rondaba por la cabeza: el hecho de que todo el mundo había cambiado enormemente con respecto a su versión en el juego. Ya lo había notado antes aquí y allá.

Desde mi punto de vista, este mundo era un juego hecho realidad. Sin embargo, cada individuo de este mundo tenía sus propios pensamientos y personalidades.

Aunque sus personalidades eran en gran medida las mismas que las de sus homólogos de los juegos, no hacía falta decir que las personas de este mundo no eran personajes de juegos, sino personas vivas, que respiraban.

No estaba garantizado que todo fuera igual que en el juego, y todos los personajes crecerían. Podían acabar siendo más débiles, pero también

más fuertes. Iori se estaba haciendo más fuerte. Y no sólo físicamente. También estaba endureciendo su mente.

"Kousuke, la presidenta Monica me dijo directamente que me uniera al Consejo Estudiantil".

Era evidente que Iori había llamado la atención de la presidenta Monica. Hasta el punto de que pensé que ya era hora.

"Sin embargo, no pude darle una respuesta inmediata".

"¿Por qué no?"

"Quiero decir, pensé para mis adentros, si me uniera a mi nivel actual, ¿realmente sería capaz de poner el trabajo que los otros miembros estaban poniendo?"

"Claro que puedes. Apuesto a que desde el principio".

"La Presidenta Mónica me dijo lo mismo. También me dijo esto—"

Iori suspiró en voz baja.

"¿No quieres ser como Kousuke Takioto? O mejor, ¿no quieres superar a Kousuke Takioto?"

"...Cielos, qué diablos..."

"Hee-hee. Me dijo que el Consejo Estudiantil es el lugar perfecto para hacerse más fuerte. También me dijo muchas otras cosas por el estilo, y me ayudó a imaginarme el tipo de persona en la que quiero convertirme."

"El tipo de persona en la que quieres convertirte, ¿eh?"

"Sí. Alguien que sea realmente increíble, fuerte, amable y que salve a todos los que lo necesiten. Así que me uno al Consejo Estudiantil para acercarme a ese objetivo".

Cerró los ojos e inspiró profundamente. Luego, exhalando lentamente, volvió a abrirlos.

¿Le había pasado algo a Iori? Podía hacer algunas conjeturas sencillas, pero eran sólo eso, y no necesariamente correctas. Podría enterarme más adelante. Si le hubiera preguntado, podría habérmelo dicho.

"Hah-hah, hah-hah-hah-hah...El Consejo Estudiantil, ¿eh? Se siente como un ajuste perfecto para ti. Supongo que tengo que ponerme en marcha".

"Sí, será mejor que estés listo. Voy a seguir avanzando. Hacia arriba. Tengo la trigésima capa de la Mazmorra de la Academia Tsukuyomi en la mira."

Había una fuerte convicción en sus ojos y un poderoso vigor en el maná que fluía de su cuerpo.

Aha, probablemente había entrado en lo que en Magical★Explorer se conocía como su primera "fase de crecimiento".

En esa parte del juego, sus habilidades básicas aumentan, aprende nuevas destrezas, empieza a reunir una buena colección de objetos y adquiere la capacidad de enfrentarse a una gran variedad de mazmorras diferentes; en otras palabras, todas las condiciones para garantizar un crecimiento drástico se dan a la vez.

Estaba llegando. La explosiva primera etapa de su desarrollo.

"¿Sabes por qué te he llamado aquí, Kousuke?"

Hice además de encogerme de hombros ante su pregunta.

"Me pregunto, viendo que las clases han empezado y todo..."

"Lo siento por eso, pero no ibas a aparecer de todos modos, ¿verdad?"

Ambos nos echamos a reír. ¿Desde cuándo me contestaba así?

"Por supuesto que sé la razón por la que me llamaste aquí".

Asegurándose de que nos encontráramos durante las clases de la mañana. En la puerta de la escuela, sin nadie más alrededor. Había encontrado su determinación, igual que yo.

"Ese camino no va a ser fácil. Alguien más está luchando por ese mismo camino, usando cualquier método a su disposición para llegar".

No hacía falta que te dijera quién era exactamente, ¿verdad, lori?

"Sí. Lo entiendo. Pero aun así quería decirlo en voz alta".

Podía adivinar lo que lori estaba a punto de decir. Estaba intentando repetir lo de aquel día. Iba a aceptar mi desafío.

¿Cómo iba a responder? En realidad, eso estaba claro. Volvió los ojos hacia el edificio de la escuela.

"No ha pasado mucho tiempo desde que vine a esta academia, pero me alegro mucho de haber venido".

¿Estaba recordando algo? Miró al cielo y suspiró.

A medida que lori había ido avanzando en los distintos acontecimientos y en la historia en general, no sólo había fortalecido sus habilidades, sino también su corazón. No era el lori de siempre. No era el lori poco fiable, una especie de adorable cachorrito. Sin embargo, el lori que tenía delante era el lori que yo conocía. Lo había visto una y otra vez en el juego.

Era el lori Hijiri que se enfrentaba a cualquier jefe, por difícil que fuera, por el bien de las heroínas del juego.

"Este lugar tiene unas instalaciones fantásticas para hacerse más fuerte. Profesores empáticos", dijo, considerando lentamente sus palabras mientras hablaba.

"Un montón de amigos increíbles en los que puedes confiar. Por no hablar de las mazmorras, el mejor escenario posible para comprobar lo fuerte que te has hecho. Y más que nada..."

lori hizo una pausa y me miró fijamente.

"Tiene gente a la que aspirar. Rivales".

Necesitaba responder a sus sentimientos. Envié maná a mi estola, luego esparcí el maná que aún rebosaba de mí por todas partes, tanto como me permitieron mis enormes reservas.

Finalmente, sonrió a lori. Incluso cuando volvió a mirarme, su expresión no vaciló en ningún momento.

"Kousuke. Voy a despejar el cuadragésimo piso pronto. Realmente no sé por qué, pero siento que seré capaz de hacerlo fácilmente."

Sus ojos estaban llenos de tal convicción que no pude apartar la mirada.

"Sí, te harás más fuerte. Esa es mi predicción para ti. Tienes un tremendo e inimaginable poder dormitando dentro de ti".

"Esta vez, voy a ser yo quien haga una declaración aquí".

Esta fue mi señal para una sonrisa audaz. Después de todo, no pensaba perder contra él.

"El estudiante más fuerte de la Academia de Magia Tsukuyomi... ¡voy a ser yo, Iori Hijiri!"







CONFIG

Palabras De Cierre

Buenos días. Irisu la radio en silencio. Todavía estoy vivo, lo prometo.

—Agradecimientos—

Por Kannatuki. Muchas gracias. Bromas aparte, siempre estoy agradecido por tu trabajo.

Las ilustraciones fueron tan maravillosas como siempre. Ivy, la señorita Sakura, Gabby y Orange. ¡Fenomenales, todas ellas!

Con Gabby, me parecía oír su risa aguda en mi cabeza con sólo mirar el boceto. (Cómo me gustaría oírla llamarme hermano mayor).

A Yukari Higa, gracias como siempre. Agradezco tu esmerada atención al detalle, no sólo en la representación de los personajes, sino también en los fondos, junto con las diversas referencias y chistes que esparces juguetonamente. Y, sobre todo, la sensualidad.

Todo es absolutamente fantástico.

Si alguno de mis lectores aún no ha visto la adaptación al manga, le recomiendo encarecidamente que la vea. Es de una calidad soberbia.

Además, me gustaría llamar su atención no sólo sobre los personajes principales, sino también sobre los secundarios. Todos son lo bastante guapos como para robarse el protagonismo. El manga se está publicando actualmente en Young Ace Up, así que no dudes en echarle un vistazo.

El primer volumen de la adaptación al manga también está a la vuelta de la esquina, así que os pido que apoyéis la serie también en ese aspecto. También lo mencioné en el anuncio, ¡pero viene con una bonificación extra bastante extravagante!

A Mikeou. Muchas gracias por tu extremadamente tierna y a la vez erótica Yuika.

¡Sólo con ver la ilustración que me has proporcionado, mis fantasías se disparan...! Oh cómo me gustaría que me despertara por la mañana una hermanita como ella. No tendría tiempo que perder para ir al colegio, eso seguro.

A mi capaz editor Miyakawa. Siento haberte hecho pasar siempre por tantos problemas. Sólo puedo seguir escribiendo gracias a tu duro trabajo. Si no hubieras estado aquí, esta historia no habría llegado ni de lejos al cuarto volumen. Muchísimas gracias.

—Anuncios—

El primer volumen de la adaptación del manga Magical★Explorer saldrá a la venta a partir del 10 de marzo de 2021.

En cuanto a la bonificación especial, una actriz de doblaje superfamosa ha prestado su voz a Ludie, para ofrecer un maravilloso extra a todos los que compren el volumen. Consulta los detalles en Twitter.

La cuenta oficial de Twitter está en [@majieku](https://twitter.com/Majieku).

Espero que lo recojas.

—Charla Ociosa, Etc—

¿Conoces Dragon **st V? Es un juego muy famoso, así que imagino que incluso los que no lo han jugado han oído hablar de él. Incluso se hizo una película de él.

En este juego hay una boda, y puedes avanzar en la historia con la persona con la que te cases. Puedes casarte con dos de las heroínas (con una tercera opción añadida en el remake). Esto suscitó una gran polémica entre los fans.

Puedes casarte con tu amiga de la infancia Bi**nca o con la chica rica N*ra (después de casarte, recibes bonificaciones en dinero y armadura).

Imagino que algunos de vosotros os quedasteis indecisos sobre con quién casaros en vuestra primera partida. Yo ni siquiera me di ese lujo.

Recibí un mensaje divino de un dios al que no podía desafiar.

Hermana Mayor: "Yo me caso con Bi**nca, así que tú te casas con N*ra, ¿entendido?"

Yo: "..... (me quedé sin palabras)"

Tuve que elegir a N*ra.

Para ser sincero, habría preferido a la amiga de la infancia, Bi**nca. Al fin y al cabo, era una hermosa hermana mayor, y ella y el héroe se habían aventurado en un castillo encantado cuando eran jóvenes. Yo le tenía cariño y estaba un poco enamorado de ella, incluso de niño.

Pero no podía desafiar a mi hermana, ¿verdad? Ahora permítanme confesarles algo.

Después de casarme, lo odié tanto como pensé que lo haría, al principio. ¿Por qué tenía que casarme con alguien como N*ra? ¿Por qué tuve que pasar por esta boda aristocrática sin sentido? Etcétera, etcétera. Como tal, estoy seguro de que N*ra lo odiaba tanto. Probablemente pensó: *¿De verdad voy a vivir una aventura con un tipo de mierda al que no le importo en absoluto?*

Sin embargo, antes de la boda, N*ra le dice a Bi**nca cosas muy atentas y consideradas. Se une al protagonista, vestido con un turbante y una capa mugrientos y poco mejor que un vagabundo errante, en una gran aventura, ¡y le ofrece su vida! Es una esposa fantástica que siempre se preocupa por su bienestar.

Cambié de opinión. Me sentí fatal por cómo había tratado a esta chica que me apoyaba tan admirablemente. Uno de los mayores errores de mi vida. Por cierto, esto terminó siendo una de las razones por las que su humilde Irisu se enamoró de los personajes de chicas ricas. Básicamente, todo es culpa de mi hermana mayor. Espero que todos estéis deseando ver más de la niña rica Gabby en el próximo volumen.

Los del bando Bi**nca gritan que a los fans de N*ra lo único que nos importa es el dinero y que, como caballeros, deberíamos avergonzarnos. En realidad, mi hermana también mencionó lo del dinero, asegurándome que "Tendrás dinero y una armadura fuerte gratis, así que es un trato

bastante bueno". Sí, pero yo me preguntaba: "Si es tan buen trato, ¿por qué insiste en Bi**nca? Aunque nunca conseguirías que dijera eso en voz alta.

Simplemente, el dinero no dictaba mis decisiones. Admito que algunas personas opinan que el dinero es lo que importa, y no puedo negarlo. Me duele decir que, en realidad, el dinero es un bien preciado. Pero aunque estuviera arruinada, seguiría eligiendo a N*ra, su maravillosa, fantástica—espera, rayos, se me acaba el spa...

Yukine has a lot of different hairstyles.
Sometimes she wears a ponytail,
while other times she leaves
it down.
I have a lot of fun
drawing her.

神奈
(Noboru Kannafuki)



Next Scene

Volume 5 Preview

“Ooooh-ho-
ho-ho-ho,
prepared
to grovel,
I hope?”

Magical★ EXPLORER

5

Volume

Reborn as a
Side Character
in a Fantasy Dating Sim



Volume 5 coming soon
from Yen On!!





Yukine Mizumori









歓迎











Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.